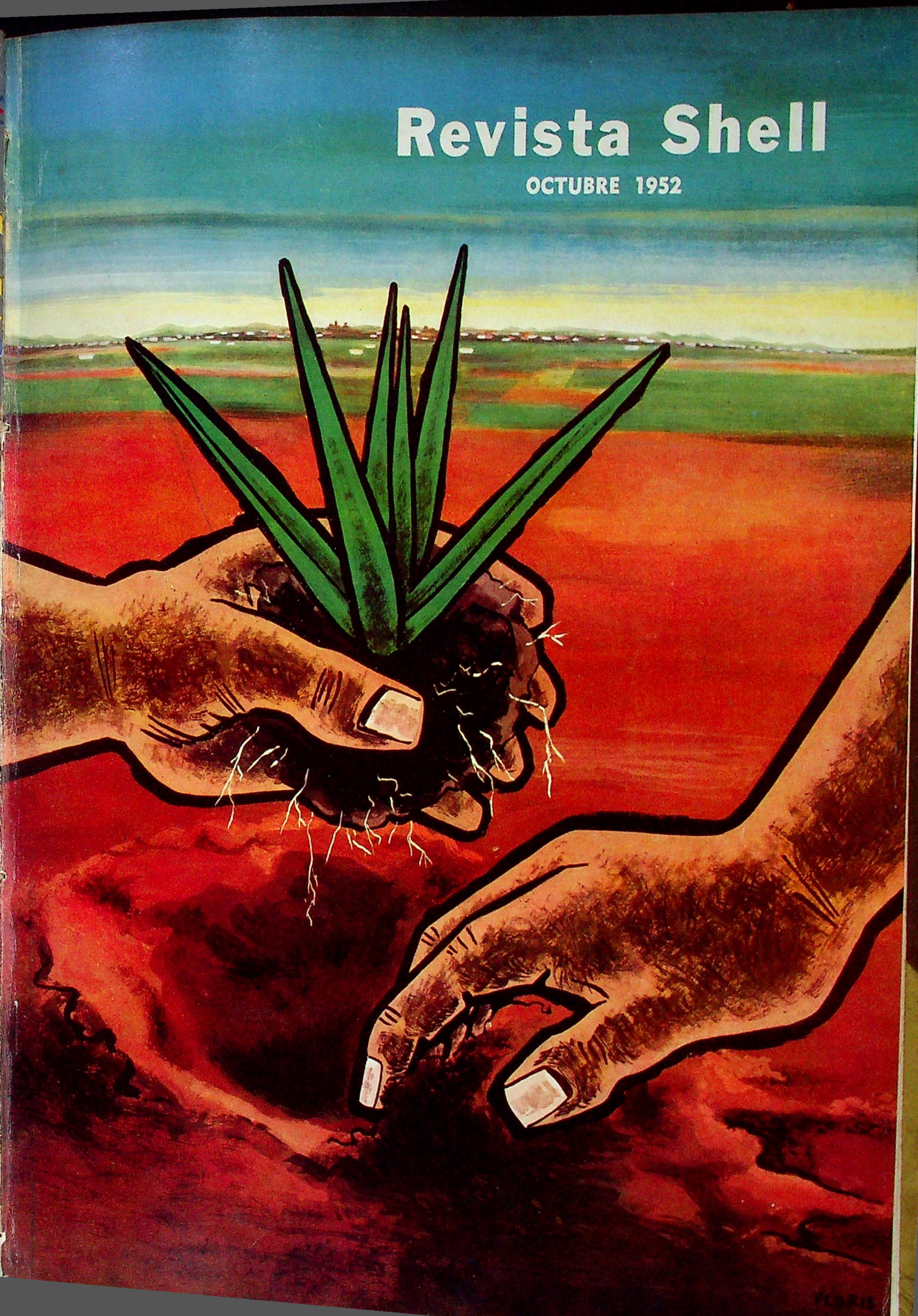
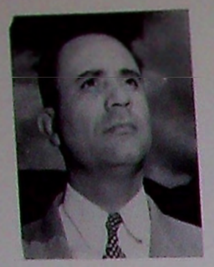
Revista Shell

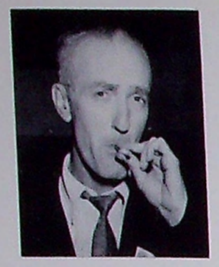
OCTUBRE 1952





Carlos Felice Cardot,

abogado universitario e individuo de número de la Academia de la Historia, nació en El Tocuyo, Estado Lara, el 15 de junio de 1913. Ha cultivado desde joven los estudios históricos. Recientemente publicó en libro un panorama general de la evolución de la educación secundaria en su ciudad nativo titulado "Décadas de una Cultura".



Francisco Tamayo,

Jefe de la Campaña para el Control del Pastoreo en la Dirección Forestal del Ministerio de Agricultura y Cría, nació en El Tocuyo, Estado Lara, el año de 1902. Es profesor de Ciencias Biológicas, especializado en Botánica y Folklore y ha publicado varios trabajos científicos en diversas publicaciones nacionales y extranjeros.



Juan David García Bacca,

doctor en Filosofía y Letras, nació en Pamplona, España, el 26 de junio de 1901. Estudió filosofía y ciencias físico-matemáticas en las Universidades de Barcelona, Paris, Munich, Zurich y Lovaina. Ha sido profesor de Filosofía en varias Universidades españolas y latinoamericanas. Tiene publicadas obras notables en su especialidad.



Antonio Alamo,

individuo de número y Director de la Academia Nacional de la Historia, nació en Barquisimeto y graduóse de Doctor en Derecho en 1896. Ha ocupado diversos cargos en las tres ramas del Poder Público, hasta Ministro del Ejecutivo, Vocal de la Corte Federal y de Casación y Presidente del Congreso Nacional. Mantiene columna en "El Universal" y otros diarios.



Agustín Fernández Yépez,

ictiólogo, nació en Caracas en 1916 y realizó estudios de Biología Pesquera en las Universidades de Stanford y Harvard (E.U.A.) Es miembro de varias sociedades científicas nacionales y extranjeras, fué fundador y primer director del Laboratorio de Pesquería de Cumaná y ha publicado numerosos trabajos taxonómicos sobre peces.



Emil Bröckl,

pintor y grabador en madera, nació en Viena, Austria, en 1906 y reside en Venezuela desde 1949. Trabajó como artista gráfico en varias editoriales europeas de primera categoría. Ha participado en numerosas exposiciones internacionales y obtenido premios en las de Los Angeles, Varsovia, Berlín y Viena.

Revista Shell

AÑO I — OCTUBRE DE 1952 — No. 4

Director: JULIAN PADRON

Editada trimestralmente por las Compañías del Grupo Royal Dutch/Shell en Venezuela. Todo el material que se inserta ha sido exclusivamente solicitado para esta publicación. Reproducción autorizada siempre y cuando se mencione el origen. Esta edición consta de 18.000 ejemplares. Distribución gratuita. Las personas interesadas en recibir esta revista pueden dirigirse al Apartado 809, Caracas. Las opiniones de nuestros colaboradores no reflejan necesariamente las de esta revista.

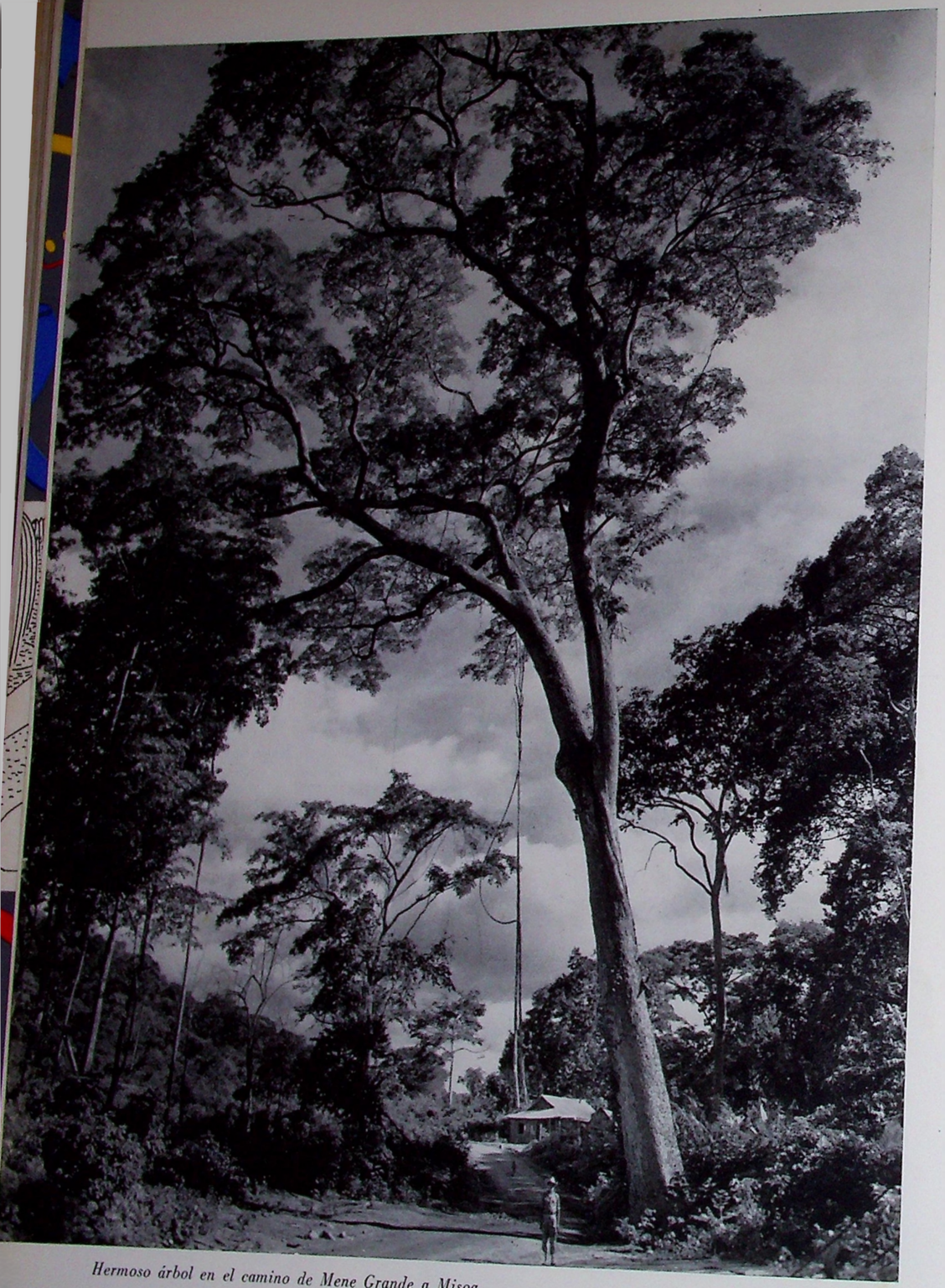


Dos acontecimientos de gran significación para la vida venezolana trata de reflejar principalmente el presente número de nuestra revista: la conmemoración del Cuatricentenario de Barquisimeto y la III Reunión General de la Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza.

Por su ventajosa posición geográfica que ha de convertirla en el crucero de las vías de comunicación del territorio nacional, por su tradición histórica y cultural y sus actividades económicas, Barquisimeto tiene reservado un futuro halagador.

Esperamos que la asamblea para la protección de la Naturaleza, que ha reunido en Caracas a sabios extranjeros con destacados científicos venezolanos, contribuya al aprovechamiento racional de la tierra venezolana para el mejor disfrute de sus habitantes.

Floris ha sugerido en la portada estos dos sucesos en una interpretación plástica que combina la presencia de la tierra larense con la obra del hombre para la conservación de la Naturaleza.



Hermoso árbol en el camino de Mene Grande a Misoa.

(Foto Maxim).

SUMARIO





Página

Añoranzas de Nueva Segovia de Barquisimeto.
Por Carlos Felice Cardot 5

Tacagua: Un Problema de conservación resuelto.
Por Francisco Tamayo 13

Existencialismo. *Por Juan David García Bacca* 20

La noche. *Oleo por Mateo Manaure* 25

Temas barquisimetanos. *Por Antonio Alamo* 27

El Caribe, voraz habitante de nuestros ríos.
Por Agustín Fernández Yépez 31

Estampas de Nueva Segovia. *Por A. Castillo Arráez* 35

El Ecologismo, doctrina política del futuro.
Por Tobías Lasser 39

Horizontes de la mujer venezolana.
Por Jean Aristeguieta 43

Grabado en madera. *Por Emil Brockl* 49

Calle de Santa Rosa. *Oleo por Rafael Monasterios* 57

La Biblioteca de Cultura Larense y la Poesía de Lara. *Por M. Bracho Sierra* 59

Plano Histórico de la Ciudad de Barquisimeto.
Por Gumercindo Jiménez 65

La propulsión a chorro en el futuro.
Por Gonzalo Morales 73

Aspectos geográficos del Zulia de Marco Aurelio Vila. *Por Pascual Venegas Filardo* 79



Quebrada del Bosque de Macuto.

Añoranzas de Nueva Segovia de Barquisimeto

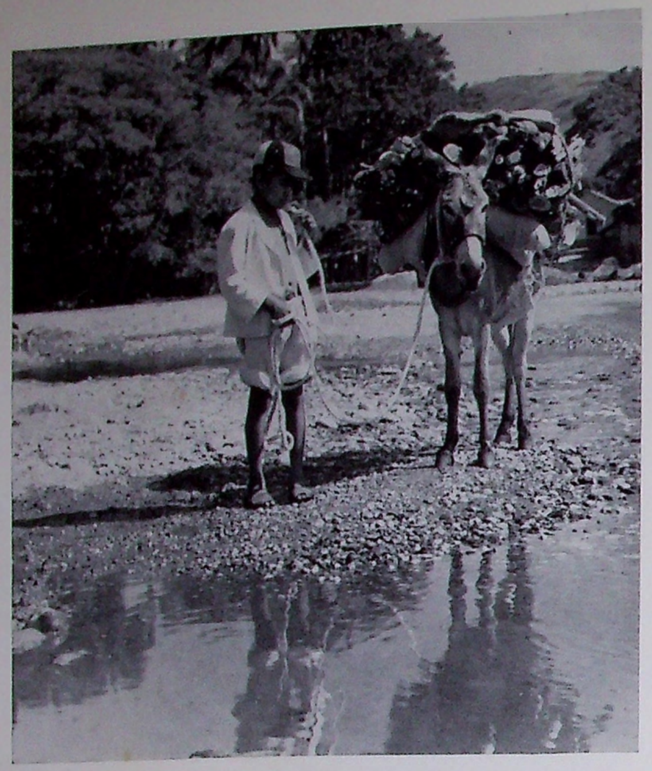
Por
CARLOS FELICE CARDOT

Protegida por el Guadarrama que le ofrece la bondad de su clima, Segovia está en la región de Castilla la Vieja, es centro de la Provincia del mismo nombre, y en cierto modo, una de las piedras sillares del arte y de la tradición europea. De esa ciudad fría, monumental, religiosa, con cierto aire de milagro y santidad, bendecida por sus setenta y tres lugares sagrados: iglesias, capillas, conventos, colegios... buena hija del medioevo europeo, con fuertes reminiscencias románticas, arábicas y hasta egipcias, parada en el camino del progreso, de allí salió, para perpetuar otra, y mantener más allá de los mares el recuerdo de su nativa patria, don Juan de Villegas, capitán conquistador y poblador, quien a mediados de 1552, fundaría la ciudad de Nueva Segovia, la cual, cuatro años más tarde, se iba a transformar en la Nueva Segovia de Barquisimeto.

El origen de su primitiva fundación fué un señuelo económico. El oro ya descubierto en las minas de Buría, hizo realidad el nuevo poblado. Se cumplieron para el caso todas las formalidades que le dan base jurídica a un pueblo. Fué Damián del Barrio, español de Granada y soldado curtido en las guerras peninsulares, quien penetró en las tierras de los Noaras y Xirajaras y vino a descubrir las minas de oro de Buría. Y Villegas, sabedor de estos antecedentes, se dispone a dar fundación a la nueva ciudad, y el 29 de abril de 1552, comunica al Rey, desde El Tocuyo, que dentro de diez días saldría a fundar la "nueva ciudad de Segovia" porque "fué Dios servido de dar y descubrir muy ricas minas de oro a lo que parece...". Es un hecho evidente que para el 17 de junio ya existía Nueva Segovia. Su fundación se remonta, posiblemente, a la segunda quincena de Mayo. Sus primeras encomiendas se reparten el 14 de septiembre (1).

Las minas, ilusión constante de conquistadores y pobladores, fueron la palanca poderosa que dió impulso inicial a esta urbe, que iba a ser espléndida y generosa. Parecía, en sus comienzos, que tendría gran prosperidad económica por las cercanías de sus minas de "muy buen oro", codiciado "metal amarillo", y es así que recién mudada la ciudad, se fija allí el asiento de la Real Hacienda. Se fundía oro, y la primera que tuvo efecto, fué el 14 de agosto de 1560 en donde se elaboró más de cuatro mil pesos. Después pasó a Caracas.

Con el convencimiento de que las minas no iban a producir un rendimiento considerable, la Nueva Segovia se transformaría de minera en agrícola. La tierra daría lo necesario para el buen sustento de los vecinos y a sus entrañas mismas, ya no se les extraería más el precioso metal. La agricultura y la cría, empero, le daría una vida próspera y una vida regalada. Para 1579, la Nueva Segovia está creciendo. Ocupa el mismo sitio que podríamos llamar, central, de la vieja villa. Vale decir, su cerebro. Orientada de Norte a Sur, y circunscrita a un cuadrilátero, limitado por el Sur con las barrancas del río Turbio, llamado en la época "BARIQUICIMETO", cuyas aguas cenicientas vinieron a darle el nombre a la re-



Escena rural barquisimetana.

gión y a perennizar la ciudad ilustre. Hacia el norte, lejos, la serranía, y cerca del mismo cuadrilátero, las "praderías". En el centro, la Plaza Mayor, y en su ángulo nor-oeste, la iglesia parroquial dedicada a la Madre de Dios. Rodeando la Plaza, las calles "de Santiago", "de las Damas" y "de San Cristóbal". Prolongaciones de la de Santiago con las calles "del Tocuyo", hacia el oeste, y "de Mar" al este. Hacia el Sur, se ven sus dos ríos: el Turbio y el Claro, y más allá, serranías, las más empinadas de la región, las cuales mantienen agreste verdor y constituyen buena parte de su "tierra fría". Existen treinta y una manzanas habitadas, o a lo menos, con construcciones primitivas, pero constituyen el germen de aquellas que no respetó el terremoto de 1812. Frente a la Plaza está la casa del Cabildo, la del Obispo, el Cementerio, la de los vecinos Juan de Mora y Diego de Herrera, del poblador de los Ríos, de Don Diego Ruiz Vallejo y de Doña Beatriz de Oviedo. Más allá, la Ermita de San Cristóbal y San Sebastián, al noreste; en sitio opuesto, la Ermita de San Simón y Judas; frente a la calle "de Mar", otra Ermita más, y diagonal a la iglesia parroquial, dando frente a la calle "del Tocuyo", el "Antiguo Hospital de Santiago". En el resto de sus manzanas, muchos de sus vecinos de prosapia. Así estaba estructurada materialmente nuestra ciudad, cuando apenas hacía veintisiete años de su primitiva fundación.

Desechada la economía minera, la agrícola y pecuaria empezó en sus mismos orígenes de pueblo, amparada por la feracidad de la tierra y por la facilidad de riego de sus ríos Turbio y Claro. Y sus comarcanos la aprovechaban bien. Existían hermosas sementeras de maíz, regadas mediante largos canales provenientes de los ríos. Los españoles comprendieron que mayor provecho podían obtener del cultivo de esta gramínea aborigen y por eso trataron de impulsarla debidamente, aun cuando no fuese abandonado el cultivo del trigo, cuyas doradas espigas contrastaban con la rústica caña del maíz. Y de "maíz yucatán" y "maíz cariaco" se alimentaron también los españoles. Para la época, se cultivaban muchas especies traídas de la madre patria: coles, lechugas, rábanos, cebollas, nabos, culantro, yerbabuena, naranjas, limas, higueras, limones, cidras, plátano... Adaptadas todas a la nueva tierra. Se servían también de frutas silvestres: era muy apreciado el producto comestible de los "cardones de ramas" sin hojas, "sinó solamente espinas muy espesas de manera que no se puede tomar con la mano y son tan largas como una aguja". Se parecían a las "ciruelas de monje", y se conocían con el nombre de "datos", que ha pervivido. Se podía ingerir cuando estaba madura o se fabricaban bebidas que eran muy apreciadas. Estaban naciendo los productos de la tierra, que a lo menos, servía para la dieta cotidiana (2).

La penuria fiscal del siglo XVIII se iba a compensar en parte con el asiduo trabajo de los criollos. En sus comienzos, nuevas fuentes de vida le dan prosperidad a Nueva Segovia. Ya producía tabaco, cacao y cueros. Según Olavarriaga, en 1721 exportó 3.000 arrobas de tabaco, y 1.000 para su consumo interno; 12.116 fanegas de cacao, de las cuales sólo consumió 250; exportó, además, 4.000 cueros, o sea la mayoría de su producción. Sin lugar a dudas, éstas fueron las primeras grandes operaciones lucrativas que realizó la ciudad. Es de advertir, empero, que Barquisimeto conservaba jurisdicción sobre territorio del valle del Yaracuy, del cual extraía la mayor parte de su cacao. Fundado San Felipe el Fuerte, su superficie capitular fué desmembrada, y por ende, su economía cacaotera, harto perjudicada (3).

Durante las primeras décadas del siglo XVIII la ciudad está en crecimiento. Su vecindario se compone de ochocientas personas, de las cuales "noventa son de primera clase, caballeros de ilustres y conocidas prosapias"; doscientos cincuenta, "blancos de segunda clase"; ciento veinticinco mestizos indios y criollos, y los demás, "mulatos, zambos y negros libres". Su calle Real lucía empedrada, y ésta, y las demás, medían ocho varas de ancho, siendo sus cuadras de ciento veinte varas. La fábrica de su iglesia parroquial dedicada a la "Concepción de María" era hermosa, pero el terremoto de 1736 le hizo gran daño. La devoción de los mulatos está concentrada en la iglesia de La Paz, y la de los negros esclavos, en la de Altagracia. Catorce religiosos tenía el Convento del Seráfico Padre San Francisco.

Es la época cuando comienza el gran florecimiento económico de la Provincia. Ya en los términos y jurisdicción de la ciudad se produce azúcar, papelones y algodón, lo cual, además de su propio consumo, servía para comerciar con lugares extraños y favorecer el incremento entre villas y ciudades. Se afianzó el cultivo del maíz y se impuso en todas partes. Progresaban, igualmente, los cultivos de plátanos, "dominicos" y cambures, musáceas muy agradables y sumamente apreciadas para la dieta. Con la yuca se hacía el "casabe", sustituto del pan, sobre todo en la "gente campista". Se producía arroz, frijoles, caraotas, toda clase de verduras, así como diversidad de frutas comestibles, aclimatadas en la región. La cría estaba en su apogeo: mulas, caballos, yeguas, asnos, ganado mayor, ovino y cabrío. Se fabricaban buenos cordobanes y gamusas. La cría de ovejas facilitaba la lana para sus pequeños telares. Sitios vecinos y de su jurisdicción, tales como La Miel, Sarare, Gamelotal, Pueblo Nuevo, estaban llenos de ganado mayor (4).

Para 1764, las haciendas de cacao se han mantenido; los trapiches para el beneficio de la caña han aumentado considerablemente; se sigue cultivndo el tabaco, y la cría, tanto de ganado mayor como menor, sigue su ascenso ininterrumpido. Su comercio principal se efectúa con las factorías que la Compañía Guipuzcoana tiene establecidas en San Felipe el Fuerte. Abunda mucho el azúcar "blanca y prieta", parte de la cual se consume, y la mayoría, va a regiones extrañas (5).



Valle del Río Turbio.

El 8 de marzo de 1779, el ilustrísimo señor Mariano Martí, Obispo de Caracas llegó a Barquisimeto en visita pastoral. Inspeccionó todo lo que le correspondía hacer. Visitó iglesias y obras pías y las describió minuciosamente. Dejó para la posteridad el primer censo o padrón de sus habitantes: existían 1.845 hombres solteros; 1.375 casados; 2.074 mujeres solteras; 1.375 casadas; 1.095 párvulos; 1.012 párvulas. En total, la ciudad y su jurisdicción tenía para la fecha 8.776 habitantes. Había dentro de la ciudad 303 casas y 393 familias; y fuera de la misma, 738 casas con 825 familias (6). Compárense estas cifras con las de hoy, y adviértase de seguidas, la proporción geométrica del crecimiento.

A principios del siglo XIX se comenzó a sembrar café en los terrenos altos de las cercanías de Barquisimeto. Se intensificaba la cría en sus grandes tierras llanas, cubiertas con pastos de excelente calidad. La caña de azúcar está firmemente arraigada y la población se le calcula en 11.300 habitantes (7). Sus calles eran rectas y anchas y la ciudad ya había tomado la conformación este-oeste. Poseía seis calles "empedradas y con aceras de lajas". La calle "Obispo Villarroel", — hoy Carrera 15 — llamada así en recuerdo de Don Gaspar de Villarroel, famoso Arzobispo de Charcas, hijo del guatemalteco Licenciado Gaspar de Villarroel y Coruña y la barquisimetana Doña Ana de Ordóñez de Cárdenas, y tenido dicho Arzobispo como barquisimetano por la sangre de su madre, aun cuando su nacimiento ocurrió en viaje de Quito a Lima, según testimonios autorizados (8). Seguían la calle de "La Paz", la del "Puente", la de los "Isleños", y por último la "Calle Real", después Libertador y hoy "Carrera 19". El comercio estaba reducido a estas dos últimas (9).

El hermoso porvenir que le deparaba el advenimiento del siglo XIX tuvo un colapso fatal cuando el terremoto del año de 1812 la destruyó casi completamente. Las furias de la naturaleza, en pocos segundos, hicieron ruinas un conjunto de armónicas construcciones, levantadas en el lento trascurso de más de dos centurias por el laborioso empuje de sus moradores. Sembró el pánico entre ellos y detuvo por fuerza de un incontenido malestar colectivo, aquel proceso que ya en el siglo, había colocado a la Nueva Segovia en puesto destacado entre las ciudades de la región. Tiempo tardaría para recuperarse. Su economía, durante el resto del siglo era pesada, lenta, tímida. Su estratégica posición militar iba a convertirla en centro de operaciones durante nuestras constantes guerras civiles, con las naturales angustias para sus habitantes. Pero desde los comienzos del presente siglo, se palpa un renacer inmenso y un flujo y reflujo de progreso que la apuntala hacia un porvenir en extremo bonancible. Constituye el cuadro geográfico y económico del Estado, y eje cardinal del occidente de la República, con vida propia, firme y robusta, merced a su situación y recursos, factores decisivos de una economía próspera. Sus modestos parroquianos que no llegaban a ciento en 1579, se transformarán, en la mitad del siglo en que vivimos, en más de cien mil, sin que hubiere obrado para este hecho ninguna circunstancia extraordinaria, salvo la excelente posición que ocupa y la mantenida constancia que siempre han tenido, en las faenas del trabajo, todos sus comarcanos. Barquisimeto es un hermoso ejemplo de mantenida actividad laboriosa y de pueblo abierto y acogedor para todos. Allí está, en parte, la clave de su progreso y de su hermoso florecimiento.

C. F. C.

Caracas, 20 de agosto de 1952



Piscina del Parque Macuto.



Cúpulas de la Catedral.

BIBLIOGRAFIA

(1) Hermano Nectario María.—"Historia de la Fundación de la Ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto.

(2) Relación Geográfica de Nueva Segovia. 2 de Enero de 1579. Boletín del Centro Histórico Larense, Nº 2.

(3) Pedro Joseph Olavarriaga.—"Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela". Manuscrito valiosísimo existente en la Academia Nacional de la Historia.

(4) Angel de Altolaguirre y Duvale. "Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela". 1909.

(5) Joseph Luis de Cisneros. "Descripción exacta de la Provincia de Benezuela". 1764.

(6) Dr. Mariano Martí. "Relación de la Visita General que en la Diócesis de Caracas y Venezuela hizo el..." Caracas, 1928.

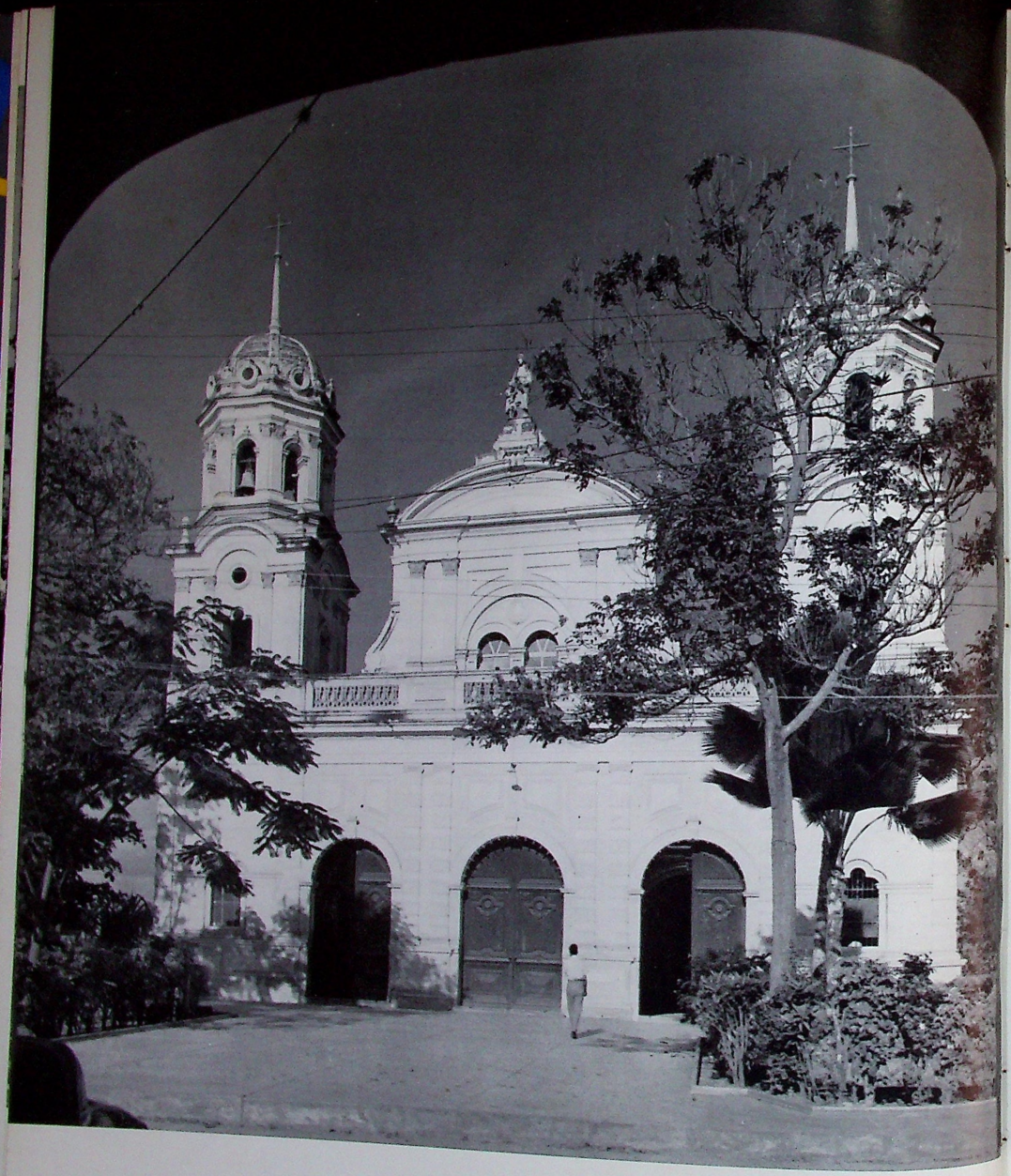
(7) Francisco Depons. "Viaje a la Parte Oriental de Tierra Firme". Edición de 1930.

(8) Pedro Leturia, S. J. Comunicación al autor.

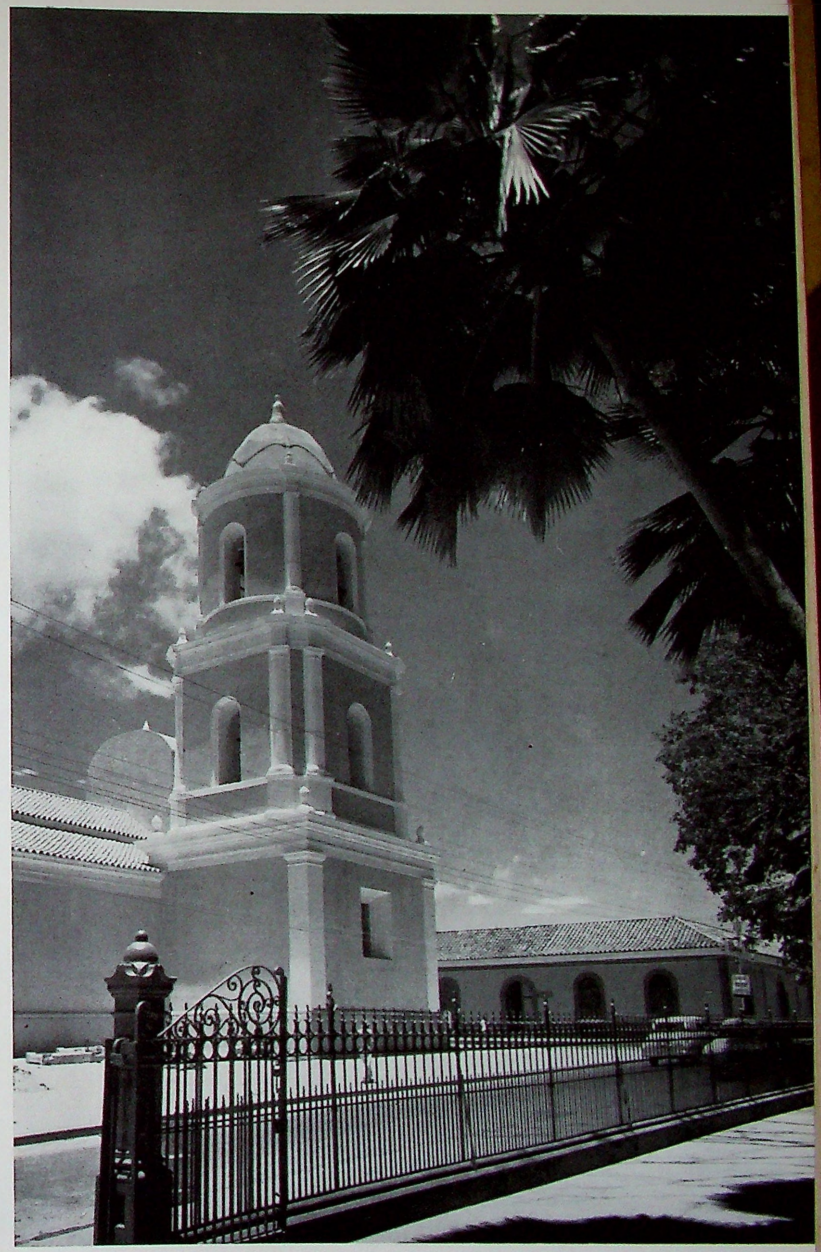
(9) Eliseo Solteldo. "Anotaciones Históricas de la ciudad de Barquisimeto".

Fachada de la Catedral.



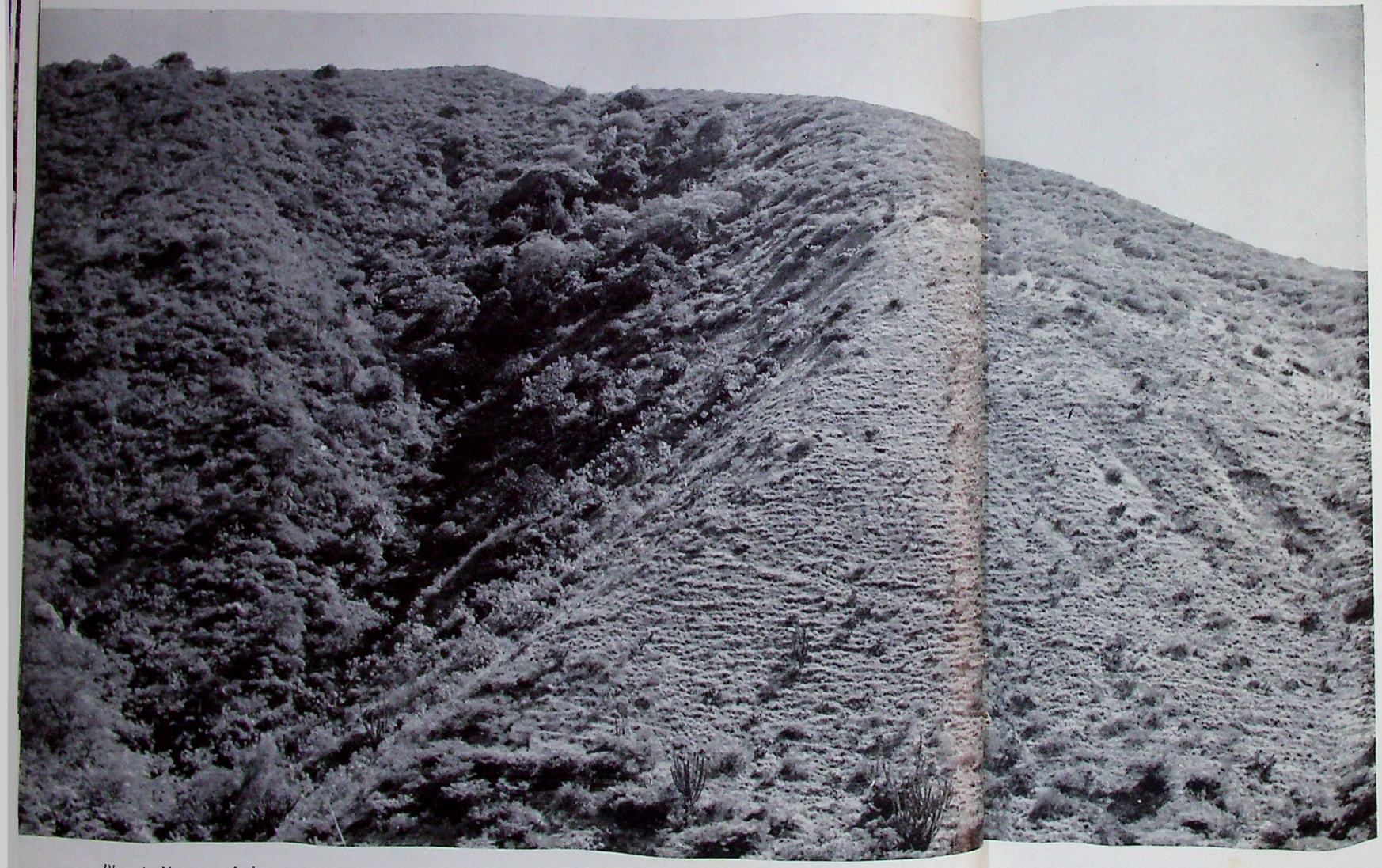


Templo de San José.



Templo de
La Concepción.

TACAGUA:



Plan de Manzano. Ladera antes erosionada debido al sobrepastoreo de caprinos y hoy cubierta de gramíneas.

Un problema de conservación resuelto

Por Francisco Tamayo

La región de Tacagua, en el Distrito Federal, presentaba hasta 1947 una ecología dramática: hombres, animales y plantas estaban afectados de una creciente miseria, dentro de un medio físico dislocado, en el cual las fuerzas de la naturaleza, ayudadas por el mal uso de los recursos naturales renovables, y sin el control armonizador que ejerce la vegetación, adquirían todo su poder destructor. Era así como el clima había llegado a extremos de intemperancia; como el suelo había perdido su fertilidad y presentaba afloraciones rocosas y profundas cárcavas por todas partes; como la constancia de los cursos de agua había desaparecido; como la flora, totalmente destruída en extensas áreas, se reducía en otras a manchones relictivos, cuyos individuos se habían adaptado monstruosamente; como la fauna, casi extinta en cuanto a vertebrados se refiere, había adquirido por el contrario, una superabundancia de insectos; y en fin, como el hombre a duras penas y con harto desmedro de la familia, obtenía los medios para arrastrar una vida que estaba privada de los dones de la civilización y la cultura.

Los cerros y laderas de Tacagua estuvieron cubiertos de bosques de tipo semixerófilo donde abundaban las más diversas especies. Mas, es el caso que los agricultores de conucos fueron talando a través de los tiempos diferentes porciones de aquellos bosques para el establecimiento de sus cultivos nómadas, a lo cual se agrega la explotación indiscriminada de madera destinada a la construcción y a la producción de leña y carbón, para proveer no sólo los hogares del vecindario, sino también los de Caracas, en donde se consumía en gran escala. En las riberas de las quebradas de esta hoya, es decir, en las de Tacagua y sus principales afluentes, Blandín, Ojo de Agua, Paují, Topo y Las Palmas, existen vegas que todavía en el pasado siglo se prestaban para el cultivo de la caña de azúcar, ya que las respectivas quebradas tenían curso constante



Aspecto que presentaba en noviembre de 1950 una antigua chivera donde se hicieron canales de absorción y barreras vegetativas y luego se reforestó con gramíneas y otras plantas.

Cerro de La Culebra, ángulo de convergencia de las quebradas La Muerte y Tacagua.



de agua. De esta manera se pudieron establecer dos trapiches que producían papelón de buena calidad.

En tanto, el proceso de destrucción de la cubierta vegetal iba en aumento y así las aguas fueron mermando hasta el extremo de llegar a perderse la constancia del flujo de las quebradas, las cuales quedaron reducidas a un menudo hilo que sólo manaba durante la temporada lluviosa, con ocasionales avenidas torrenciales de consecuencias devastadoras. Los suelos de las faldas puestas al descubierto fueron víctimas de un acelerado proceso de erosión que pronto hizo aflorar las rocas madres y cubrió de profundos zanjones y multiplicadas cárcavas toda el área de la región.

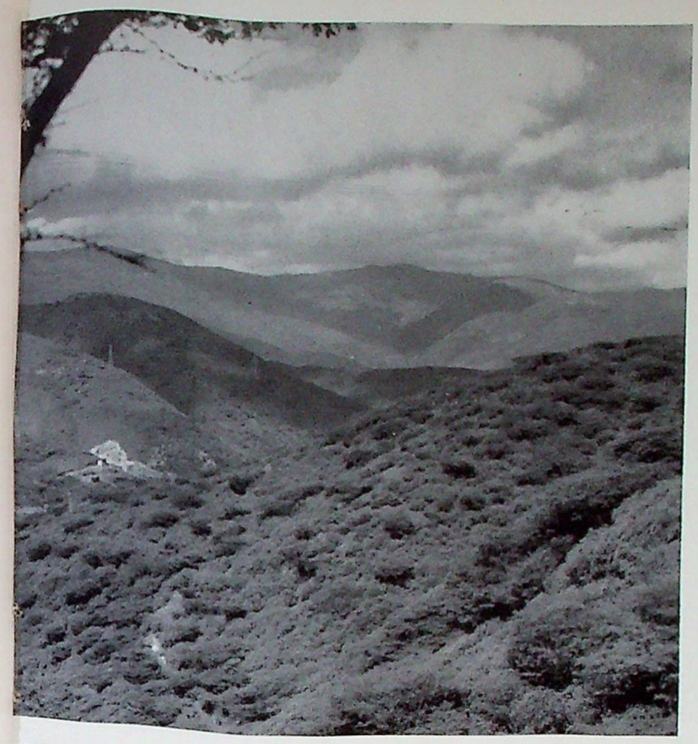
Agotada así la vegetación leñosa y también los cursos constantes de las aguas y la fertilidad de los suelos de las empinadas vertientes, los usufructuarios de aquellas tierras encontraron en la cría de caprinos y en la explotación de canteras de cal un modo de seguir aprovechándolas; pero ambas cosas se realizaron también de la manera más torpe, esto es, exhaustiva. Y fué así como la crianza de caprinos o mejor dicho, el sobrepastoreo de éstos, actuó como un agravante más. Alrededor de 75 años estuvieron estos rumiantes desmenuzando el suelo con sus cortantes cascos y devorando cuanto renuevo y fruto producían las plantas de su predilección.

Aquel era pues el medio donde nos tocaba trabajar, por cierto, muy a obscuras, pues no se pudo obtener literatura que nos informara respecto a obras de esa misma naturaleza realizadas en otros países. Sólo la lógica nos guiaba y un hondo y ambicioso deseo de realizar algo útil a los intereses nacionales y humanos. Como antecedentes sobre el particular contábamos, sí, con algunos conocimientos de la flora xerófila de Venezuela, en nuestros someros estudios de la vegetación de Lara, Falcón y Anzoátegui.

De ahí que optáramos por establecer un campo de observación y experimentación que nos permitiera acumular conocimientos para utilizarlos en las inmensas regiones semejantes del resto de Venezuela. Con este objetivo se estableció en Tacagua una modesta Estación Experimental.

Tacagua es un ejemplo típico de la devastación producida en los recursos naturales reno-

Panorama general de Tacagua: la vegetación ha cubierto los desnudos calveros y segado las cárcavas.





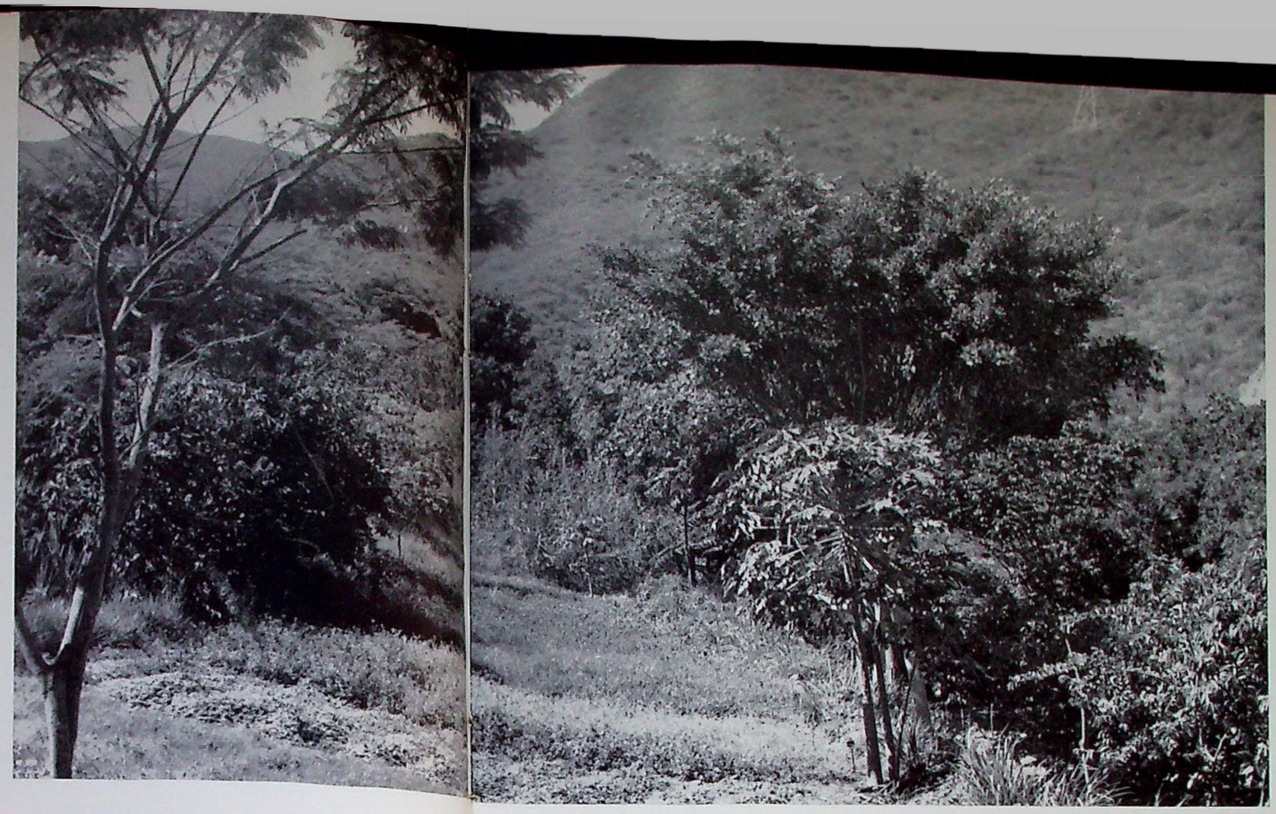
Riberas de la quebrada Tacagua: los árboles vuelven a cobijar el lecho pedregoso.

vables por el sobrepastoreo de caprinos, y como está ubicada en el portal mismo de la Capital de la República, ofrece a los viajeros que vienen al país un espectáculo doloroso de ruina y desolación; por otra parte, es el paso obligado para todos los servicios de vialidad que unen el Litoral con la sede metropolitana: Autopista, carreteras, ferrocarril, amén de todo otro género de enlaces tales como líneas de alta tensión, oleoducto, gasoducto, etc., etc., sin excluir las líneas aéreas que vuelan precisamente sobre estos campos en su trayectoria de Maiquetía a La Carlota. De consiguiente, toda la inversión que se hiciera en la conservación de esta zona redundaba en provecho de la buena presentación de la entrada a Caracas y de la regularización del clima de la misma ciudad, así como en beneficio de las vías citadas e incluso de las poblaciones del vecino litoral que con ello eliminarían una posibilidad de inundaciones y avalanchas.

En 1947 resolvió el Despacho de Agricultura encarar el problema de la regulación del pastoreo de ganado caprino en el Distrito Federal, dedicándole al asunto todo su interés, ya que ese problema se había tratado de resolver infructuosamente en distintas oportunidades, tanto por el mismo Ministerio como por órgano de la Gobernación del Distrito Federal.

El caso fué estudiado prolijamente. Se levantó un censo. Se estudiaron las zonas donde el problema era más grave. Se estimó la proyección económico-social del problema y en consecuencia se resolvió comprar a los campesinos los bienes que tenían en la zona, tales como ranchos, corrales, plantaciones, etc., y por otra parte se planeó e inició la creación de una colonia agrícola en una finca que era propiedad de la Nación, en el Estado Miranda, con objeto de ubicar allí a los campesinos desplazados de Tacagua para de esa manera mantenerlos vinculados al agro, elevando a la par su standard de vida y evitando además

Viveros de la Estación Experimental de Tacagua: parcelas experimentales para la fijación de taludes.



que fueran a engrosar las filas de desocupados en las congestionadas ciudades. Cada familia tendría una parcela de tierras de regadío y otra de secano, más, derecho a tener ganado mayor en la zona de pastoreo de la misma finca. Por otra parte, la colonia tendría maquinaria agrícola, asesoramiento agronómico, crédito agrícola, cooperativas de producción y consumo, comedor escolar, asistencia médica, viviendas higiénicas, etc., etc.

El plan de los trabajos de la Estación se puede concretar en la siguiente forma:

a) Estudio de la vegetación existente al comienzo de los trabajos.

b) Estudio de los documentos históricos referentes a Tacagua con vistas a obtener conocimiento de cómo era la naturaleza original de la zona y cómo se produjo el fenómeno que ocasionó la depauperación del medio tacagüense.

c) Obtención de datos orales de los antiguos moradores de la región referentes al caso del aparte b) de esta misma columna.

d) Estudio del grado y tipos de erosión operados en Tacagua.

e) Observación del proceso natural de recuperación de la zona semi-árida de Tacagua librada de sus enemigos tradicionales.

f) Experimentación con especies xerófilas para conocer la biología de éstas, sus métodos culturales y los resultados que con ellos se podrían obtener en reforestación de regiones semi-áridas, megatérmicas.

g) Experimentación con especies que pudieran servir para fijar taludes de carreteras, fijación de márgenes de sistemas de regadío, etc., en zonas igualmente secas y calurosas.

Mediante una Resolución del Ministerio de Agricultura y Cría se obtuvo el instrumento legal para proceder a la regulación de la ganadería caprina en el Distrito Federal.

Como los campesinos carecían de medios para conseguir mercados a sus caprinos, el M.A.C. optó por establecer un servicio de compra-venta que les facilitara a aquéllos el cumplimiento de la disposición ministerial.

En Tacagua se eliminaron cerca de 6.561 cabezas por valor de Bs. 81.932,00. En el resto del Distrito Federal se eliminaron 9.604 por valor de Bs. 147.884,00.

El Dr. William Vogt, Jefe de la Sección de Conservación de Suelos de la Unión Panamericana, escribía el 24 de octubre de 1947 al autor de estas líneas:

"Estoy grandemente impresionado por los dos primeros pasos que usted tomó para rehabilitar la Quebrada de Tacagua. Como bien sabe, la concentración del ganado cabrío es uno de los factores más destructores que existe en muchos países latino-americanos y, debido a la importancia de este animal en la ecología del campesino, su control presente es uno de los más arduos problemas. El hecho de que usted haya podido acabar con 5.500 de estos animales en tan corto tiempo, es realmente un éxito".

La Campaña del Distrito Federal concluyó en diciembre de 1950.

Aun cuando es prematuro, por razones obvias, dar resultados de los trabajos que se llevan a cabo en la Estación Experimental de Tacagua, podemos informar lo siguiente:

Se realizó un estudio del grado y tipos de erosión de los suelos, sin entrar muy a fondo en ello; fué casi, una apreciación objetiva, pero lo suficiente para planificar los trabajos. De esta manera vimos cómo los suelos calcáreos alcanzaron una degradación que en la mayoría de los casos se manifestaba por la pérdida de las capas superficiales, presentándose entonces, en extensas áreas y al desnudo, la irregular superficie de la creta. Los suelos lateríticos son más profundos; la erosión los afectó por lo general con pérdida de la capa humífera y parte de la capa subyacente; sólo en raros casos afloraban rocas micáceas, pero, por el contrario, las cárcavas eran aquí más abundantes y más hondas.

En los sitios donde la erosión era mayor se construyeron terrazas de absorción y otras diversas estructuras mecánicas, tendientes a eliminar las torrenteras en su nacimiento, pero es de señalar que todo esto se efectuó en pequeña escala. Las terrazas fueron complementadas con siembras de áloe, ágave y diversas gramíneas, dispuestas en curvas de nivel, obteniéndose con ello magníficos resultados.

El proceso natural de recuperación de las zonas devastadas es espectacular. Aquel paisaje lunar que era característico de la aridez y depauperación de Tacagua, ha venido desapareciendo para ser reemplazado por sabanas y matorrales que cubren el 80% de la superficie que ayer no más presentaba el hórrido aspecto de agrietados calveros.

Hay varias especies de gramíneas que espontáneamente y gracias a su gran rusticidad y diseminación anemófila han tenido mucha difusión y de consiguiente han contribuído a cubrir muy extensas laderas de cerros.



Vertientes de la quebrada La Muerte. Obsérvese la correlación ecológica entre la falda derecha, que recibe los secos vientos continentales, y la izquierda, que recibe los vientos húmedos del mar.



Márgenes de la quebrada de Tacagua: las rocas afloran abruptamente, pero la vegetación surge entre las grietas.

Otras especies existentes en Tacagua, que bajo el constante ramonear de los caprinos se encontraban atrofiadas y deformadas monstruosamente, recuperaron su forma original de arbustos o árboles, cuando se las libró del voraz rumiante.

Muchas plantas provenientes de Tacagua y de otras zonas afines de Lara, Falcón, Zulia, Táchira, Anzoátegui, etc., han venido siendo objeto de experimentación de acuerdo con los siguientes objetivos:

a) Para reforestar en zonas secas megatérmicas.

b) Para reforestar y fijar taludes en zonas secas megatérmicas.

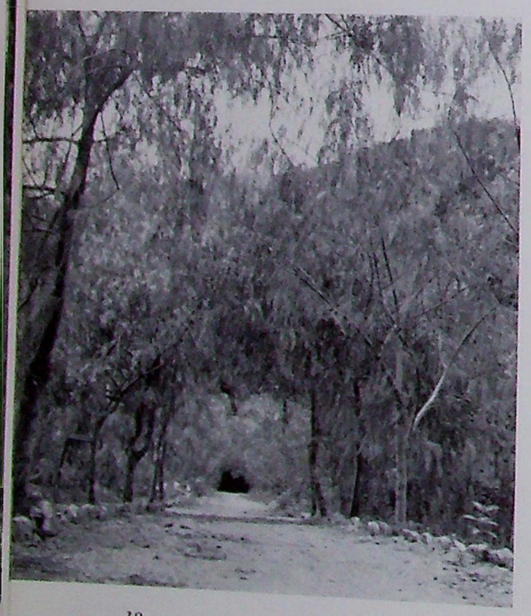
c) Para fijar taludes en zonas tropófilas e higro-megatérmicas.

Las quebradas han recuperado su constante fluir: Tacagua, Topo y Ojo de Agua corren ahora durante todo el año y ya han vuelto a aparecer en ellas los camarones que antaño constituían un recurso para la mesa del campesino.

La rigurosa vigilancia que sobre la cacería se ejerce, es, junto con el incremento de la vegetación, causa del aumento de la fauna terrestre. Es así como los pájaros han vuelto a conciliarse con el paisaje tacagüense, ejerciendo a la par un saludable control sobre los insectos que en número abrumador plagaban aquellos campos durante la temporada de lluvias. Venados, pumas y muchos otros mamíferos menores encuentran refugio en las serranías vedadas de El Morrocoy, Las Dos Quebradas y Tabacal.

Por todo lo expuesto, vemos cómo en Tacagua, a la par de cumplirse el programa de investigación y observación propuesto, se va restableciendo la armonía ecológica que Alfredo Jahn y Henri Pittier consideraban irremisiblemente perdida para el provecho humano.

F. T.



Viveros de la Estación Experimental de Tacagua: una siembra de Schinus Molle.



El cardón de dato (Cereus griseus), una de las especies típicas de la vegetación xerófila.

EXISTENCIALISMO

Por
JUAN
DAVID
GARCIA
BACCA

Cuando a una palabra le acontece ese, al parecer insignificante fenómeno lingüístico, de salirle un *ismo* en la terminación, algo muy grave está pasando a su significado —y a veces a la humanidad, que, recordémoslo, se define por *animal que habla*, frente a los que balan, braman, maullan o rugen...

Idea, materia, sujeto, forma, libertad, sociedad... cosas buenas son, y suenan bien y discretamente; pero, al sobrevenirles en el siglo pasado esa apendicitis del *Ismo*, se nos trocaron en idealismo, materialismo, sujetivismo, formalismo, liberalismo, socialismo... todo ello o sospechoso o desorbitado, o vacuo, o indeseable.

Y es que la terminación *ismo* parece contracción de la *issimus* latina, que designa el superlativo. Y lo superlativo no coincide sin más con lo perfecto.

Pues bien: durante muchos y luengos siglos la humanidad empleó discretamente la palabra *existencia*. En nuestros días le ha salido esa cola, que va a traer cola, de un *ismo:* de una exageración y superlativización: *existencialismo*. ¿Por qué tal fenómeno? ¿Es una erupción o un normal desarrollo?

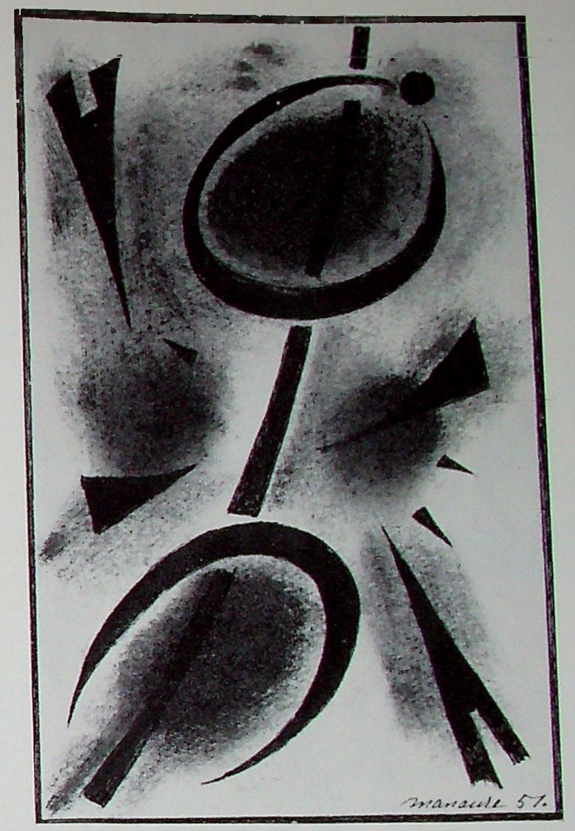
Ese *ismo*, o *ísimo* que a existencia y a existir les ha nacido, ¿qué valoración merecerá?

Reduzcamos las preguntas a dos: 1) ¿Por qué el *ismo* o *ísimo* le ha salido precisamente a existencia?. 2) ¿Qué significa y delata la cura o cultivo que, según los casos, aplican los filósofos modernos a existencia, para *curarla* del existencialismo, o, por el contrario, para *cultivar* en ella su estado existencial?

De existencia a existencialismo

Cuando se hunde una nave o durante un terremoto, todos: de capitán a lavaplatos, de Presidente o Papa a barrendero y mendigo no aspiramos a otra categoría sino a la de superviviente.

El mundo político, económico, social, religioso, mental y aun físico, en que nos han echado a vivir o a existir, nada tiene de seguro y tranquilo. Si en un momento de sinceridad advertimos la actitud con que nos aferramos a las riquezas, dogmas, opiniones, sistemas y vida misma real, veremos que nuestro gesto es de náufragos: de *sálvese quien pueda*, en desbandada, egoísmo, desenfreno. Nadie vive, viaja, habita ya en sus ideas, en las formas de vida social, económica, política, religiosa como en nave segura y casa firme.



Las religiones, en nuestros días, se agarran a sus dogmas como a *tabla de salvación;* los políticos, a sus consignas, como a *boyas flotantes;* los filósofos a sus ideas, cual a *salvavidas:* Todos, en trance y con gesticulaciones de náufragos. Y ¿a qué tendremos que asirnos desesperadamente cuando algún aprendiz de brujo en materia de átomo nos desate tal tempestad de reacciones en cadena que nos vayamos todos al diablo, de la noche a la mañana?

No cabe duda: la forma de sociedad más necesaria y jugosa en nuestros días es la de Seguros para náufragos del existir.

Supervivientes, no vivientes tranquila, sencilla, naturalmente. Superexistentes, no existentes llana, pacífica, seguramente. Existencialismo, no existencia.

En otras épocas, dice Heidegger, "*el ser es*", fórmula que nos viene del viejo y tranquilo Parménides, y que por su indisimulable vulgaridad se llama principio de identidad. En la nuestra, "*al ser le va su ser*", ser es ser en trance de muerte, de no ser. *Agonía*, no sólo del cristianismo —famoso título de una obra del primer y tal vez único existencialista español, Unamuno—, sino *agonía del ser*. Lucha, a vida y muerte, por ser, por existir, por sobrevivir, por sobreexistir.

No siempre nos queremos confesar este terremoto básico y continuo que corre —trepidante, amenazador, ininterrumpido—, por todo nuestro ser, por nuestra moral y hasta por nuestra economía. Y es preciso que ciertos *sismógrafos* —filósofos o literatos, predicadores o agoreros—, nos hagan tomar conciencia expresa y desagradable de lo que implícita y subconscientemente tenemos olvidado, queremos tener olvidado de puro sabido y temido. Antes se confesaban algunas gentes a un sacerdote, con derecho a secreto sacramental, absoluto: y la revelación de tal secreto constituyó durante mucho tiempo el tipo supremo de deslealtad. Ahora nos confiesan y delatan, nos sacan a la luz pública y vergüenza oficial, Sartre, Camus, Heidegger, Jaspers, Marcel; —y tal falta y quebranto del "sigilo", del secreto susurrado y apenas oíble—, nos trae sulfurados, escandalizados y ofendidos.

Claro que junto a la *sismografía* ontológica, severa y aséptica de un Heidegger o de un Jaspers, de Marcel o de Gilson, largas páginas y obras andan por ahí de Sartre y otros que no pasan de *chismografía*, adjetivada de fenomenología ontológica. El sentido del ser del masoquismo,



fenomenología existencial del sadismo, el ser del amor, la esencia de la mirada (indiscreta)... De todo ello, inclusive de lo mucho que el lector quiera poner en los puntos suspensivos, se trataba antes en obras de muchos volúmenes, en cuarto mayor y con centenares de páginas. Y resulta Sartre un pipiolo en lo que acerca de los asuntos más escabrosos nos pueda decir frente a las cuatro cuestiones y 10 páginas en folio que dedica Santo Tomás en la *Suma teológica* a los pecados contra el sexto mandamiento; a las 37 en folio y a dos columnas, de Diana, en sus "Resolutiones morales", tomo I, edic. 1680. Pero en estos y otros castísimos varones tales cuestiones tomaban forma aséptica, de presentación silogística, teológica y moral; y en latín. Y servían para libertarnos del pecado, confesándonos a Dios Padre Todopoderoso; lo que se hacía de oreja a oreja, de palabra, que es cosa que el viento se lleva.

Ya Freud dió el mal ejemplo de confesarnos en público, y sacar a relucir en lenguaje exotérico y profano una partecita de lo antes decible solamente en sagrado y esotéricamente.

Y Sartre, al inventar el método de psicoanálisis existencial, nos echará en cara hasta nuestro íntimo y privado programa de existencia, nuestro *plan de ser*. Así se lo ha sacado ya a Baudelaire y a Dostoyewski. Leyendo a tales existencialistas, nos avergonzamos ante nosotros mismos y de nosotros mismos, de nuestro ser y de ser, sin posibilidad de arrepentimiento y perdón. Solos a solas y a cuestas con nuestra realidad miserable, con el pecado original del existir, más grave y hondo que el de Adán. No nos queda más reacción que la torerísima ante una mala suerte: la de *mantenerla y no enmendarla*, que enmendarla es peor.



¿Cura o cultivo de la existencia?

Las postrimerías del hombre, decían en mis tiempos de infancia los Catecismos, —y deben continuar diciéndolo, por conservadores—, son cuatro: *Muerte, Juicio, Infierno* y *Gloria*. Postrimerías, es decir, lo último que al último le pasa al hombre: lo que nos sucede al naufragar nuestro ser, la existencia.

Las postrimerías clásicas pertenecían al dominio de la Teología: la muerte nos venía de las manos de Dios. El nos juzgaba y sentenciaba a Gloria o a Infierno, sin apelación, la filosofía clásica no disputó a la teología el derecho a tales temas, tremebundos, personalísimos, decisivos. El laicismo que comenzó por secularizar posesiones materiales, y siguió haciéndolo con instituciones, como el matrimonio, ha terminado por atreverse con las postrimerías Muerte, Juicio, Infierno y Gloria, temas peculiares y distintivos ya de la filosofía existencialista.



Por de pronto, secularización de la *Muerte:* y nos dirá Heidegger, en 32 páginas de *Ser y Tiempo*, que es la posibilidad más propia, radical y original del hombre, la única y mejor oportunidad para ser cada uno lo que es, a solas de todos, de todo y del todo. Mas Sartre replicará, que no hay para tanto; que lo más grave es el *Juicio*, la mala conciencia, compañera inseparable de toda conciencia y fe. Heidegger había dicho antes que conciencia y conciencia de deuda y culpa son uno y lo mismo; y Kierkegaard, el teólogo danés del siglo pasado, quien hizo de las postrimerías teológicas y de toda la teología temas focales y decisivos de y para la filosofía, no se cansará de decirnos que la conciencia llega a ser tal por la angustia ante el pecado, la salvación, la soledad y abandono del hombre. Trocar el *Infierno* en acto y tema filosófico teatral es, por ahora, monopolio de Sartre: Huit Clos: Cuatro

paredes y monotonía, aburrimiento, presencia, pronto insoportable, de lo Mismo, de los Mismos y de uno mismo ante sí mismo. Identidad, identidad, identidad.

El bueno del Dante, en su delicioso y simplista turismo de la *Divina Comedia*, supo presentarnos un Cielo y una Gloria modestamente alicientes. La postrimería *Gloria* no ha entrado aún en la filosofía existencialista moderna, a pesar de la herencia teológica de Kierkegaard, y de los préstamos interesados que le hacen a porfía los existencialistas cristianos, Marcel, Gilson, Troisfontaines, Berdiajeff, Chestov...

Ser y Tiempo (Seind und Zeit) —Heidegger, 1927.
Ser y Tener (Etre et Avoir) —Marcel, 1935.
Ser y Nada (L'Etre et le Néant) —Sartre, 1943.
Ser y Esencia (L'Etre et L'Essence) —Gilson, 1948.

¿Qué obsesión le ha entrado al existencialismo —cristiano, ateo, neutro— por el *Ser? To be or not to be, that is the question.* La cuestión que trae de cabeza al existencialismo no es la hamletiana de ser *o* no ser, sino la de "ser" y "no ser"; "Ser" y "ser otra cosa".

"Ser y Tiempo": malos de atar, pues, si el Tiempo puede con el ser, seremos caducos, contingentes, seres-en-trance-de-muerte, históricos, bien pronto pasados y "pasas" de ser. (¿Y no lo somos?, ¿o no temblamos por tener que serlo?.

"Ser y Nada": esta conjunción es la peor que puede presidir a nuestro ser en astrología metafísica. Porque, de creer al horóscopo sartriano, el ser de la conciencia —y ¿para qué querríamos ser, si no tuviésemos conciencia de lo que somos?— es descompresión, dilución, ahuecamiento, pompa de Ser, cuyo estado propio es, de suyo, el de macizo, compacto, idéntico. La nada, en sus formas de negación, mala fe, duda, duplicidad, posibilidad... tiene transido, empapado, rezumante de Nada nuestro Ser.

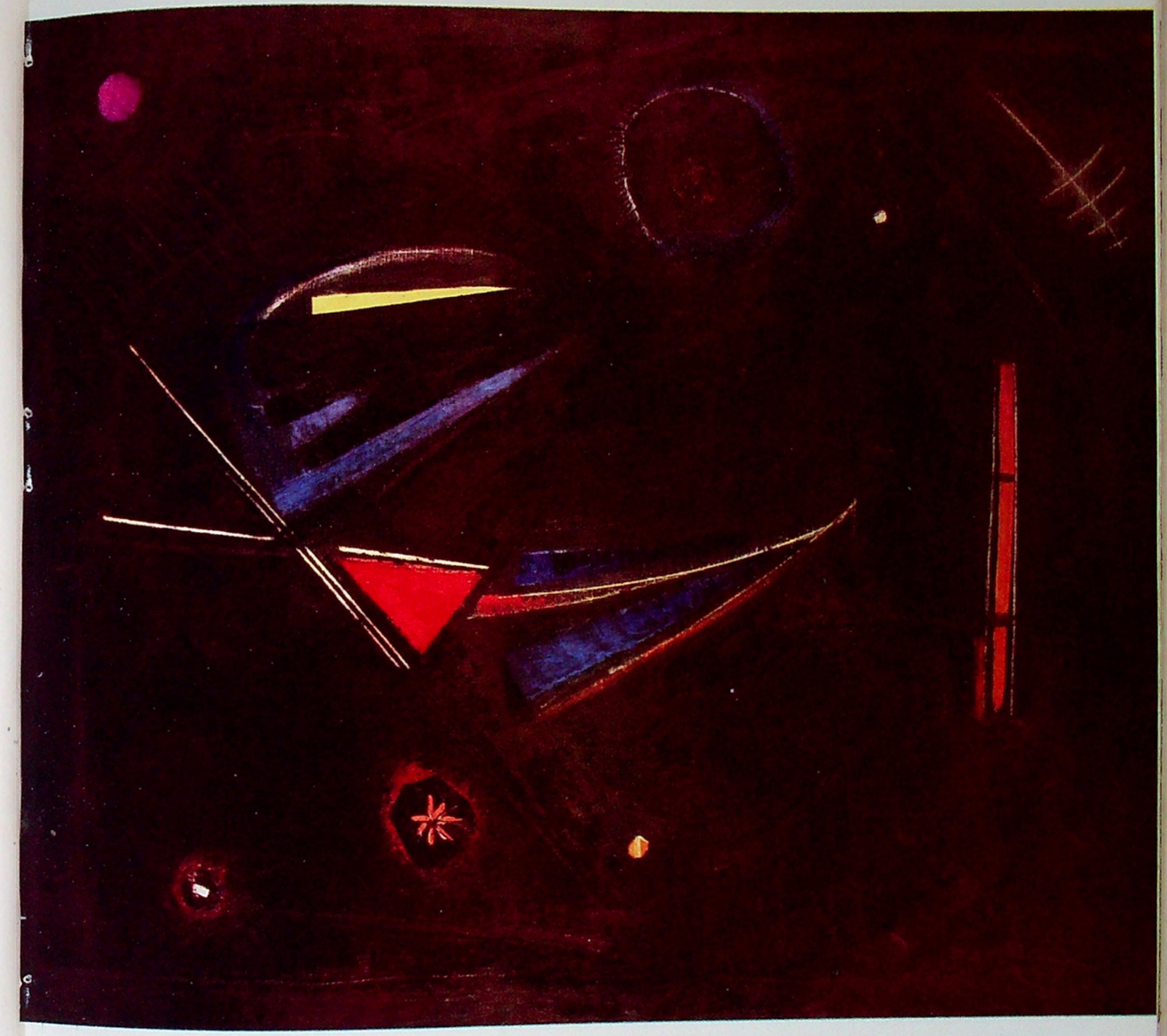
"Ser y Nada": esta conjunción es la peor que temas y títulos, de los existencialistas cristianos. Sólo que el Ser engluta y absorbe tranquilamente y en definitiva el *haber* y la *esencia*. Nuestro *haber* de vida, no se recelará de decirnos Marcel, no es haber o posesión nuestra; es don del Ser, de Dios. "En Dios, nos movemos, vivimos, y somos", nos advirtió ya San Pablo; y, si el grano de sal se disuelve en el Mar, ¿cuánto más no se desharán *nuestro* ser, *nuestra* vida y *nuestro* movimiento en esotro Mar que es el Ser? Marcel no se muerde la lengua: "*Revivir en nuestro tiempo, por gracia de una fidelidad perfecta a los maestros de la vida interior, la mística especulativa, cuyo secreto parecía perdido ya para siempre*". (Existentialisme chrétien, 1947, p. 8).

Cuentan en mi tierra de Aragón que, viajando por mar un baturrico, bien mareados todos, menos él, y devolviendo todos, menos él, al mar lo que en el mar es del mar, uno de los mareados solventes le increpó: Y Ud. *¿por qué* no se marea? A lo que respondió mi coterráneo con sorna: ¿Yo?, ¿para qué? Razones *por qué* marearse, las había de sobras; lo que a todos faltaban eran motivos: no había, realmente *para qué* marearse.

En nuestro tiempo, y con el ser que nos gastamos los hombres, las pobres creaturas, hay razones y *por qués* más que suficientes, sobrados y sobrantes, para ser existencialistas. Pero andamos por el mundo —físico, biológico, moral, político, social, económico...—, unos cuantos que no vemos *para qué* haya que ser existencialistas. No hay *para qué marearse*, y entrarle a uno *náuseas* (*Nausée*, Sartre), *angustia* (*Angst*, Heidegger), *ahogos de náufrago* (*Scheitern*, Jaspers), *temple de soledad y abandono de expósito*, frente a Dios y al destino (*Einsamkeit*, Kierkegaard), *recogerse y comprometerse* en y con el misterio (*Recueillement, engagement*, Marcel), *sentimiento trágico* de la Vida (Unamuno). No hay *para qué*; aunque, pudiera ser, que hubiera muchos y potentes *por qués*.

Si nos preguntaren, pues, indiscretamente: *¿por qué* no es Ud. existencialista?; respondamos con el baturro del cuento: "*¿Para qué?*".

J. D. G. B.



LA NOCHE (1951) por Mateo Manaure.



MATEO MANAURE.—Pintor venezolano nacido en Uracoa, Estado Monagas, el 18 de octubre de 1926. Estudió en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas y cuatro años en París. Obtuvo el Premio Nacional de Pintura en 1947, y el Premio John Boulton en 1949. Actualmente, junto con otros artistas jóvenes, dirige el movimiento de arte no figurativo denominado "Cuatro Muros".



Por ANTONIO ALAMO.

El primer teatro de Barquisimeto fué en el sitio donde hoy está el Cuartel de la Policía, esquina que forma el cruce de las calles *Libertador* y *Catedral*. El primer teatro de que se tiene noticia, por supuesto, porque de que los hubiera antes en la época colonial, punto bastante dudoso, nada dicen los viejos infolios que se conocen, la tradición, ni las brujas, que son reporteros fantásticos con escobas.

No era ese primitivo teatro edificio especialmente construído para tal fin, sino una casa de dos pisos adaptada para servir permanentemente de coliseo. Su propietario y empresario, don Ramón Corral Mayor, lo vendió al Presidente del Estado, general Jacinto Lara, en 1877, para Casa de Gobierno.

Desde tal fecha las compañías dramáticas, otros espectáculos de variedad y hasta los títeres, fueran o no con gorras, se verificaban en corralones improvisados. Así los aficionados que estrenaron la primera pieza teatral publicada en Barquisimeto, en 1880, titulada *Veinte Mil Pesos por un Abanico*, cuyo autor fué don Vicente Fortoul, lo hicieron en el teatro provisional levantado en la casa que existía donde ahora posee su elegante habitación el doctor Honorio Sigala, frente al *Centro Social*. Esta comedia figura como la primera barquisimetana en razón del tiempo, escrita por barquisimetano. La otra de idéntica característica, *Percances de un Criador*, escrita por Concho Carrasco, es, sin duda, la primera en calidad, en el género festivo, del Estado Lara, y una de las mejores de la República. Fué estrenada, a fines del siglo próximo pasado, en el teatro provisional *El Pato*, que funcionó en la cuadra frente al moderno edificio donde tiene ahora sus talleres el diario *El Impulso*.

En la "Instrucción y Noticia de la Ciudad de Barquisimeto" enviada al Rey por José Lorenzo Ferrer el 8 de noviembre de 1745, lo primero que se asienta es que Felipe II la honró con el título de Muy Noble y Muy Leal en premio de haber vencido al Negro Miguel, primero, y después al Tirano Aguirre. Dos tragedias, pues, le dieron razón de ser en mérito y renombre a la ciudad que en este año es cuatro veces centenaria. Es curioso el contraste de este aspecto histórico con su importancia en la literatura dramática. No obstante haber sido teatro de las dos tragedias iniciales de la Conquista no ha producido algo de tal



género para el teatro, ficción real de la vida; en tanto que en lo cómico ha sido, si no del todo fecunda, sobresaliente en gran parte.

En el corralón que existió donde está ahora la Agencia del Banco de Venezuela, calle del Comercio, actuó la famosa Compañía Luque hace poco más de sesenta años. En esa temporada se inició, aficionado a la dramática, Francisco Jiménez Arráiz, después notable literato, académico, historiador, poeta y hombre público. Pancho era muchacho inquieto y bromista, y haciendo el papel de Longino en la representación de *El Mártir del Gólgota* le dió con tanta travesura y fuerza la punzada al que representaba al Crucificado, Alberto Meza, el *Chingo*, que éste lanzó profundo quejido y amenazó en alta voz darle una paliza a Pancho al ser desamarrado de la Cruz. Esto, por supuesto, provocó tal hilaridad que el espectáculo se volvió un escándalo y tuvo que intervenir la policía.

En la casa que fué del general José Antonio Torrealba, que es la que forma la esquina noreste en el cruzamiento de las calles Catedral y Ayacucho, existió también por los años del 1886 a 1888 un teatro provisional en el cual hizo su debut en las tablas la que después fué insigne artista, Prudencia Grifell.

Fueron varios los sitios donde se levantaron estos teatros de pacotilla, en los cuales, no obstante tal inferioridad, actuaron artistas célebres, como María Diez, la Martínez Casano, la Sendra, la Polín, etc. Y en el mismo terreno donde se levantó después el *Teatro Juares*, hubo uno de ínfima categoría en el cual se representó por primera vez en el territorio larense la célebre obra *El Rey que Rabió*. La dió la "Compañía Navarro", en 1889.

El teatro en forma, es decir, edificio específico, quien lo decretó fué el doctor Raimundo Andueza Palacio, cuando, Presidente Constitucional de la República, verificó su pomposa gira oficial a Barquisimeto en 1891. Su Ministro de Obras Públicas, ingeniero Germán Giménez, escogió personalmente el sitio, que es el mismo donde ahora se levanta, ya suntuoso. Ese lugar era entonces el centro físico de la ciudad. Había una casa pequeña de bahareque, en la esquina, con gran corral. En esa casita, en tiempo no muy largo, ni tampoco muy corto, entre la cuna y la cama, fundé el primer diario de Barquisimeto, titulado *El Monitor*, en el citado año 91.

Al mismo regresar a Caracas el Ministro expidió la Resolución sobre la mencionada obra pública, nombró la Junta de Fomento y empezó a girar la asignación correspondiente. Con las dos primeras cuotas se pagó el terreno, y las otras hubo que cederlas, en calidad de préstamo, al gobierno del Estado, presidido por el general Rogerio Freites, para atender a la urgente necesidad de racionar al ejército que comandado por el general Diego Bautista Ferrer salía para los Andes a combatir la revolución llamada *Legalista*, en 1892.

En la administración del general Aquilino Juares (1895 a 1899) se decretó esta obra para la cual sólo se contaba con el terreno, e inmediatamente, bajo la dirección del notable ingeniero Luis Muñoz Tébar se empezaron los trabajos, con empuje. Lástima que aquel progresista magistrado la hubiera decretado al fin de su cuatrienio, porque de otra manera la habría concluído. La dejó, eso sí, bastante adelantada, y con fondos para que su sucesor la terminara. Pero a éste, el general Elías Torres Aular, no le fué posible, porque otra revolución, la llamada *Nacionalista*, lo obligó a emplear toda la renta pública en recuperar y asegurar la paz. Las guerras civiles, pues, se habían declarado enemigas del templo de Talía entre nosotros. Por eso sería por lo que el edificio, todavía no terminado, pero ya hábil, sirviera varias veces de cuartel. Su altura dominaba la sabana, y desde allí fueron muchos los fusiles que dispararon los defensores de la plaza contra los atacantes.

Por esos mismos tiempos, siendo Ministro de Obras Públicas del general Ignacio Andrade el doctor Alberto Smith, se decretó una asignación mensual con destino a la fábrica de que se trata, pero a poco estalló la revolución de turno, llamada *Restauradora*, y los andamios, en vez de albañiles sostuvieron nuevamente soldados. Después, bajo un régimen estatal progresista pero sin fondos suficientes, la "Sociedad Cooperativa" del cañamelar convino en soportar un impuesto adicional, mínimo pero permanente, sobre la producción papelonera con exclusivo destino a esta obra, que ya era un sueño, de continuo frustrado para los barquisimetanos. La Junta, presidida por don Sinforiano Mosquera Suárez, fué ejemplo vivo de desinterés, voluntad y cooperación. Hizo todo lo que debía sin quedar a deber lo que hizo; y empezó entonces el hermoso coliseo a llenar su función de templo del arte con bastante aceptables comodidad y decencia. En este lapso, incompleto pero utilizable, sirvió el teatro para muchos actos de cultura que recuerda con satisfacción la sociedad barquisimetana, de los cuales cito sólo tres por la especia-



lidad de los protagonistas. Allí vibró la elocuencia del insigne Padre Carlos Borges en velada que tuvo efecto para celebrar la fecha clásica del 19 de abril. También en una noche de entusiasmo popular, en noviembre de 1912, se le dedicó homenaje de simpatía a Frank Boland, primer aviador que se elevó en el cielo de Venezuela. Había efectuado dos vuelos espectaculares en Caracas en los primeros días de octubre, y pasó a Barquisimeto a realizar otros. Estos vuelos, que eran apenas de minutos, fueron realizados felizmente en medio de aplausos y otras manifestaciones de alegría indescriptibles. El aparato era un biplano inventado por el mismo Boland, con motor de sesenta caballos, ocho cilindros y doscientas libras de peso. La otra velada célebre que hubo en el *Teatro Juares* fué el 28 de octubre de 1914 con ocasión del *recital* de la señorita Emma Silveira, famosa pianista barquisimetana. Emma había estudiado en su tierra nativa y perfeccionádose en el arte musical en Caracas. Después de mucho tiempo regresaba triunfante, y aquel homenaje fué apoteosis. Se realizó esta manifestación de justicia precisamente en época cuando se generalizó la creencia, entre los prejuicios venezolanos, de que el de Lara era un pueblo encariñado con el crimen. Hechos ingratos de los cuales éramos, colectivamente, los menos responsables, dieron motivo al anatema. Sin embargo, pacientes, serenos y confiados, afirmábamos nuestra capacidad para el bien: vida social intensa, correcta acción gubernativa, industrialismo vigoroso, producción intelectual brillante; toda una conjunción de voluntad y pensamiento a altos fines de moral, saber y laboriosidad. Coincidía la mala fama nacional de desordenados que teníamos con la reaparición esplendorosa de esta artista, y el triunfo de otros paisanos. Franco Medina entraba en la plenitud de su capacidad de violinista, Rafael Monasterios ya estaba empinado como pintor, y Friné Pérez, también pianista, se abría el paso definitivo de los que triunfan. Las divinas manos de Emma, pues, con su dominio sobre el teclado, acudían en momento oportuno para, con los otros tres jóvenes, ya prodigios del arte, desmentir con armonías y colores, vale decir con belleza, el concepto errado que se había difundido sobre nuestra cultura.

A pesar de que lo fabricado del teatro era mucho más de lo que le faltaba, el deseo cierto o fingido de levantar uno mejor, o cualquiera otra maña de rivalidad gubernativa, lo dejaron caer en abandono, hasta que el doctor E. Anzola Anzola, Gobernador en 1947, decretó la "refacción total".

El doctor Carlos Felice Cardot, Gobernador de la entidad federal, lo halló todavía atrasado en la fabricación, y, más que todo, inadecuado por pequeño para el público actual de aquella localidad, y decretó y efectuó su reedificación. El doctor E. Agudo Freytes dispuso después el cambio "de la pintura de la fachada por mármol". Y será inaugurado en las fiestas cuatricentenarias de la *Nueva Segovia*.

A. A.



EL CARIBE, voraz habitante de nuestros ríos

por **Agustín Fernández Yépez**

Los Caribes *son para los ríos suramericanos lo que los Tiburones* "Requiem" *y las* Picúas, *son para el océano, pero en escala mayor. No hay comparación entre el peligro de enfrentarse a un tiburón* "Requiem" *y a una* "Caribera"; *si bien a aquél se le puede huir con un poco de suerte, astucia o valentía, con los Caribes no sucede lo mismo. Con ellos no vale astucia, no vale suerte, no vale nada.*

Quien cae en una Caribera tiene la sentencia de muerte más segura, sufriendo a la vez la muerte más horrible.

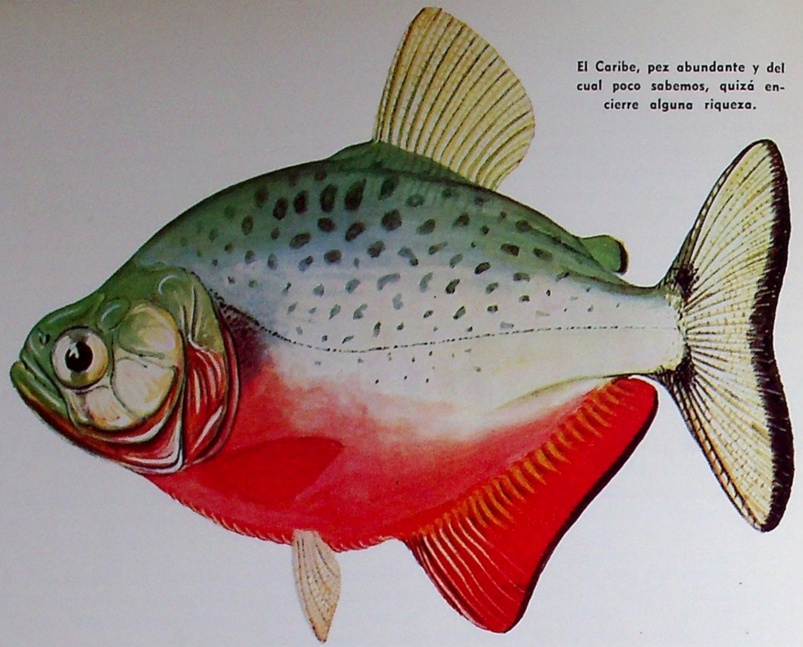
Los Caribes están divididos en dos grupos principales: Caribes *propiamente dichos y* Pinches. *En Brasil se les denomina:* Piranhas *y* Pirambebas, *respectivamente.*

Los primeros son terribles y alcanzan, en algunas especies, gran tamaño (hasta 60 cms.): los segundos son pequeños, de bonitos colores y prácticamente inofensivos, nunca tan peligrosos como los primeros. El vulgo los conoce por diferentes nombres según el sitio donde se los encuentre y sus hábitos: así tenemos el Caribe Cachamero, *por su semejanza con las* Cachamas: *el* Boca de Locha, *porque al morder saca el bocado del diámetro de una locha: el* Mondonguero, *que siempre se ceba en las entrañas de los animales muertos, y, por último, el* Capaburro.

Están los Caribes *distribuídos en parte de la zona Sur de la Cordillera de la Costa y Este de los Andes Suramericanos. En Venezuela no se les encuentra en el lago de Maracaibo, lago de Valencia, ríos Tocuyo, Unare y Norte de la Cordillera de la Costa, siendo por el contrario muy abundantes en el resto del País, especialmente en el río Apure. Otros ríos con grandes concentraciones de Caribes son: en la Guayana Inglesa, el Essequibo; en el Brasil, el Amazonas, Sao Francisco, Tapajoz y Cudajaz. El más peligroso de todos los Caribes, por su tamaño es el Serrasalmus piraya del río Sao Francisco. En Venezuela el más peligroso es el Serrasalmus nattereri, un poco menor, pero más abundante.*

Los dientes de los Caribes son triangulares, aplanados y algunos tienen dentículos en su base: son muy similares a los del tiburón. Cuando los Caribes cierran la potente boca, los dientes calzan en los interespacios opuestos formando una perfecta línea en zig-zag. Una especie tiene, a su vez, los dientes aserrados formando un terrible conjunto, y constituye también la única representativa del Género Pygopristis y no habiendo sido todavía estudiada en Venezuela. Las otras pertenecen al Género Serrasalmus, y todas las especies conocidas en Venezuela pertenecen a él, teniendo la cantidad de ocho conocidas y posiblemente una más, al salir a la luz los peces colectados por la Expedición Venezolana a las fuentes del Orinoco.

Los hábitos de los Caribes son desconocidos, no sabiéndose nada



El Caribe, pez abundante y del cual poco sabemos, quizá encierre alguna riqueza.

acerca de sus costumbres reproductivas, tampoco sobre hábitos migratorios y mucho menos acerca de su valor alimenticio ya que el pueblo evita usarlos en su dieta "porque se alimenta de gentes".

El señor George S. Myers, afamado ictiólogo actual, uno de los más autorizados conocedores de la fauna íctica neotropical, en referencia a ciertos hábitos de los Caribes, dice: "Casi todo el que ha escrito sobre los Caribes se ha maravillado de varios aspectos de sus hábitos: su sensibilidad a las manchas de sangre en el agua, la nerviosa rapidez con que atacan cualquier objeto movible y especialmente el hecho de que golpear o palmotear el agua, los atrae en hordas en lugar de ahuyentarlos. Para mi conocimiento nadie ha intentado explicar estas cosas, a pesar de que las razones para ello obvian".

Para imaginarnos lo temible de los Caribes baste saber que uno de ellos, de 30 cms. de largo, puede cortar limpidamente un lápiz o un pedazo de piel de caimán como si su boca fuese un potente alicate; o cercenar un dedo de la mano o del pie con la mayor facilidad.

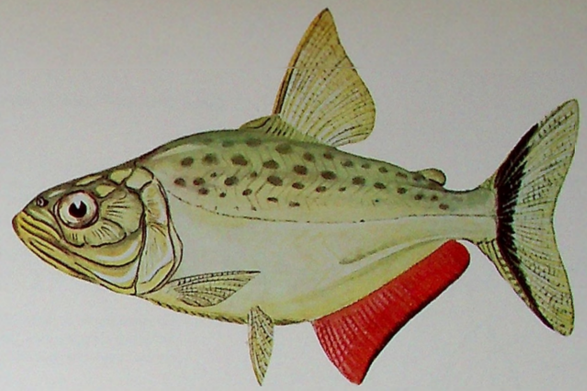
Ahora podemos imaginarnos lo que pueden hacer cientos y miles de ellos a la vez cuando todo los incita al ataque: la sangre, el movimiento, el chapoteo en el agua y los desesperados gestos del ser que se debate entre ellos. Nada hay comparable a tan feroz e insaciable animal; es sin discusión el más feroz representante de los ríos y quizás ningún pez marino puede comparársele.

Al respecto, Myers dice: "Esta reputación endiablada ha sido por mucho tiempo opacada por el gran Tiburón Blanco (Characharodon), pero un nadador amenazado por un Tiburón de nueve metros generalmente tiene un solo enemigo para luchar y su agilidad o un golpe de suerte, dado en un ojo del gran pez, puede salvarlo. El nadador amenazado por un cardumen de relampagueantes Caribes no tiene esta oportunidad; por más que él haga, no podrá alejarlos o ahuyentarlos después de iniciado el ataque".

Creo que muchos de nosotros preferiríamos morir en boca de un Tiburón, que vernos hechos picadillo por una "Caribera".

Los primeros informes acerca de los Caribes fueron publicados por Marcgrave en 1648 y basados en ejemplares de Brasil. En Venezuela el primer informe científico fué hecho en 1849 por Valenciennes quien descubrió dos especies; luego en 1859 Kner, presentó otros dos: el quinto lo fué por Günther en 1864; el sexto por Lutken en 1874; el séptimo por Norman en 1928 y el octavo, por quien esto escribe, en el año 1951.

Un tipico "Caribe Pinche".



Los Caribes son considerados como una temible plaga, ya que destruyen las redes y atarrayas de los pescadores; se comen las carnadas; destrozan las ubres de las vacas, siendo una amenaza permanente en los pasos, vados, playas, etc., para los navegantes y lavadoras de ropa. También destruyen todo animal muerto o que ya no puede sobrevivir, limpiando los ríos y caños. Cuando estudiemos sus propiedades alimenticias y el potencial vitamínico de sus aceites, sabremos si estamos en presencia de una riqueza importante, que por falta de Laboratorios se está perdiendo en la amplitud de nuestros ríos.

Aunque en algunos lugares los pescan, esto se hace más por diversión que por otra cosa, ya que es muy fácil atraparlos. Sin embargo, es necesario poner todo el cuidado y precaución al tratar de sacar el anzuelo, pues se corre el riesgo de perder parte de algún dedo.

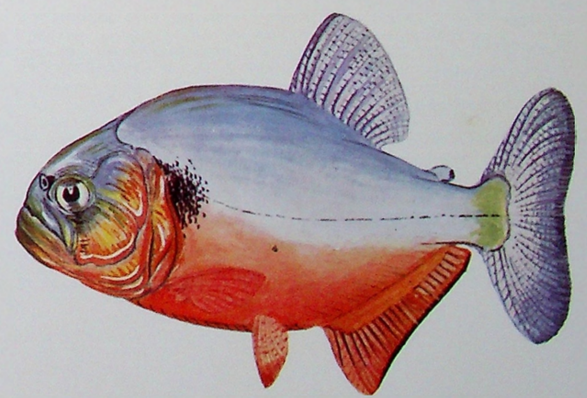
Para pescarlos se usan anzuelos largos, de bronce fosfórico, o cortos, pero atados con alambre acerado de al menos 20 cms. de largo, pues fácilmente cortan las cuerdas y no pocas veces los anzuelos.

Son tan voraces que no sólo caen con carne, sino hasta con comida vegetal, y no es de extrañarse si se logran poniendo de cebo un pedazo de trapo o pana de color rojo. El mejor cebo es intestino o vísceras de ganado y los más apropiados lugares para pescarlos, las orillas de los remansos, las bocas de los caños pequeños y sobre todo los terminales de aguas negras de los pueblos costeros. Como dije anteriormente, hay que poner sumo cuidado al atraparlos y hasta mucho tiempo después de ello, ya que poseen gran vitalidad y conservan una tremenda fuerza mandibular hasta los últimos instantes de su vida.

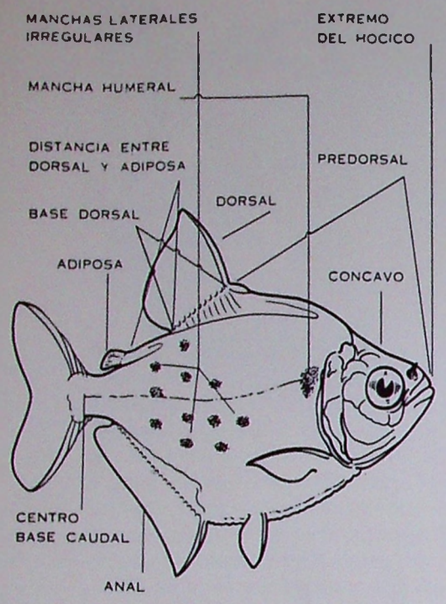
Con las trágicas historias acerca de desgracias ocurridas por imprudencias con los Caribes, se podrían llenar libros, libros colmados de escenas fantásticas, increíbles, pero desgraciadamente ciertas. Si alguno de los lectores no quiere legar al futuro una de estas fantásticas y terribles historias, debe tener siempre presente que los Caribes no respetan: que jugar con un Caribe o agarrarlo descuidadamente significa perder parte de la propia anatomía.

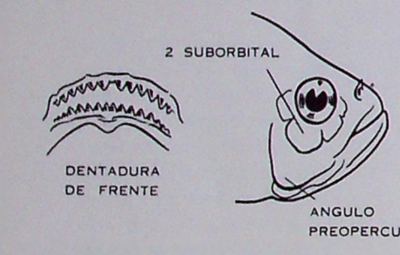
Como complemento daré una pequeña clave taxonómica que servirá para identificar las especies venezolanas.

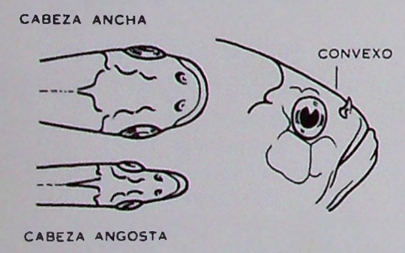
A. F. Y.



El Caribe "Boca de Locha", famoso por su ferocidad. ¿Util? No lo sabemos.







PRINCIPALES CARACTERISTICAS ANATOMICAS PARA LA IDENTIFICACION DE LOS CARIBES DE VENEZUELA

Clave Artificial para la Identificación de los Caribes de Venezuela

A)	Huesos palatinos sin dientes	CARIBES.
B)	Perfil dorsal recto o convexo; cabeza muy ancha. Distancia entre la aleta dorsal y la adiposa de 2 a 3 1/2 veces en la base de la primera.	
C)	En ejemplares de 10 o más centímetros no hay mancha humeral y generalmente están presentes las manchas laterales irregulares	1 *Serrasalmus nattereri.*
CC)	En ejemplares de 10 o más centímetros la mancha humeral siempre está presente con total ausencia de las manchas laterales irregulares	2 *Serrasalmus notatus.*
BB)	Perfil dorsal muy cóncavo. Cabeza angosta. Distancia entre la aleta dorsal y la aleta adiposa contenida de 1 a 1 2/3 en la base aleta dorsal.	
d)	Origen de la aleta dorsal más cercano a la base caudal que al extremo del hocico	3 *Serrasalmus Scapularis.*
DD)	Origen de la aleta dorsal equidistante del centro de la base caudal y del extremo del hocico	4 *Serrasalmus Serrulatus.*
AA)	Huesos palatinos con dientes presentes	PINCHES.
E)	Mancha obscura presente en el centro de la base caudal	5 *Serrasalmus pingke.*
EE)	Sin Mancha en el centro de la base caudal.	
F)	Segundo suborbital ancho, muy poco separado del ángulo inferior del preopérculo (en los adultos).	
G)	Aleta dorsal con 14 a 19 radios. Aleta anal con 32 a 37 radios presentes	6 *Serrasalmus spilopleura.*
GG)	Aleta dorsal con 20 radios. Aleta anal con 27 radios	7 *Serrasalmus caribe.*
FF)	Segundo suborbital angosto, separado del ángulo inferior del preopérculo por un espacio igual o mayor que medio diámetro ocular	8 *Serrasalmus eigenmanni.*

BIBLIOGRAFIA

CUVIER, G. & VALENCIENNES, A.—Histoire Naturelle des Poissons, vol. 22, 532 pp., pls. 634-650. 1849.

FERNANDEZ YEPEZ, Agustin.—**Serrasalmus pingke,** un nuevo Serrasálmido para la Ciencia. Evencias Nº 12, San Fernando de Apure. 1951.

GÜNTHER, Alberti.—A catalogue of the fishes in the British Museum, vol. 5, 455pp. 1864.

KNER, Rudolph.—Zur familie der Characinen III. Folge der Ichtyologischen Beiträge. Denskschr. Akad. Wiss. Wein, vol. 17, pp. 137-182, 9 pls. 1859.

LÜTKEN, Charles.—II, Nye eller Myndre vel Kjendte Malleformer fra forskjellige Verdensdelle. III, Nogle nye eller Mindre fuldstaendight kjendte, mellen-eller sydamerianske Karpelax (Characiner). Vid. Medd. Nat. For. Kjob Nº 12-16, pp. 190-240. 1874.

MYERS, George S.—A Monograph of the Piranhas. The Aquarium Journal. Feb.-March. 1949.

NORMAN, J. R.—The South American Characid Fishes of the Subfamily SERRASALMONINAR, with revision of the genus **Serrasalmus** Lacepéde. Proc. Zool. Soc. Nº 4, pp. 781-829, 20 figs. 1928.

ESTAMPAS DE NUEVA SEGOVIA

por **A. Castillo Arráez**



Los hombres cubiertos de acero y armados de arcabuces parten de El Tocuyo adolescentes hacia las tierras del oro. Era un dia cualquiera de 1552. Capitán de aquella empresa es el bizarro Teniente Juan de Villegas. La marcha es lenta y agotadora bajo el sol del trópico por la senda de cardones. Atrás se queda la recién fundada ciudad con sus templos nacientes y sus leyendas tempranamente florecidas. Mucho más lejos se quedó España para los avanzados conquistadores de Tierra Firme. La aventura es incierta. La fe grande. La ambición desbocada. En la imaginación febril de todos brilla como señuelo el nombre mágico y dulce de Buría. Toda la fatiga de las marchas se compensan con el soñar a la hora del vivac con aquellas minas de las cuales daba noticias Damián del Barrio. Otro dia acampan a orillas de un río y se hace el ceremonial de los repartimientos y encomiendas. Era el 14 de septiembre de 1552. La recién bautizada población recibe el nombre de Nueva Segovia y se aquieta más allá del llamado Valle de Barquisimeto. Pero esta quietud no habia de durar. En vano las ordenanzas españolas trataron de darle permanencia nombrándole Alcaldes y Regidores. Cabildos y Justicia. La peste hace emigrar a sus pobladores y previa venia del Gobernador Villasinda se muda "*a sitio más limpio*" que los cronistas ubican a dos leguas del primero. De nuevo la paz de sus moradores es sorprendida por la amenaza de El Tirano Aguirre y su horda de marañones. Ya antes, el hecho belicoso puso, en el primer asiento de la ciudad viajera, su aguafuerte sangriento en la épica hazaña de Miguel, el Rey de Ebano de una efímera monarquia. Pero ahora es la siniestra figura de El Tirano teniendo por heraldos de

avanzada su leyenda roja y ultramarina. El 22 de octubre de 1561 entró, entre aves y muertes, Lope de Aguirre a Nueva Segovia. Toma la ciudad y se niega a pactar con las fuerzas de Su Majestad. Los habitantes queman las casas y comienzan un éxodo hacia El Tocuyo. Por su parte Lope de Aguirre hace otro tanto y el fuego destructor ilumina en la noche el oscuro valle del rumoroso río. Allí había de terminar la aventura del marañón alzado ante las huestes de Gutiérrez de la Peña y Diego García de Paredes. El filicidio y la muerte epilogan la odisea del guipuzcoano rebelde en la sabana alzada sobre la meseta que circundan El Turbio y la Ruezga. La población destruida se reedificó sobre la misma meseta donde *"se dieron vista la gente del traidor Lope de Aguirre con la del Rey"* y allí detuvo definitivamente su peregrinaje. Empezaron a surgir las casas de mamposteria y los campanarios de los templos. Arrullada por toques litúrgicos y adormecida por sus consejas, como aquella de que el alma del Tirano vaga en el conticinio por la sabana, comenzó su largo sueño colonial.



El Sueño Colonial

La ciudad reposó en su cuna orográfica formada por los Sistemas Andinos, de la Costa y Coriano y el Turbio le dió su centinela de vigilia y alimentó sus vegas para la acción agrícola. Pasadas las hazañas de la conquista, sus moradores hasta el nombre de fundación echaron al olvido, dándole el autóctono, sonoro y viril de Barquisimeto. Las calles eran, según la antigua medida española, de ocho varas de ancho y las cuadras de ciento veinte y empedradas. Los vecinos sumaban ochocientos entre "caballeros de ilustres prosapias", doscientos blancos de segunda clase y ciento veinticinco mestizos e indios. Los demás fueron: *"mulatos, zambos y negros libres"*.

La Iglesia principal fué el Templo de la Concepción Purísima de María Santísima y los Patronos San Simón y San Judas Tadeo. Dos curas y un sacristán atendian a las urgencias espirituales de los habitantes. El Templo de Nuestra Señora de la Paz acogía la devoción de los mulatos, privados por la sociedad clasista de la reunión espiritual en los santuarios de blancos. En el convento del Seráfico San Francisco de Asís vagaba en labios de catorce frailes el abejorreo del salterio y la salmodia de los maitines en las madrugadas frescas bajo el blanco temblor de las estrellas...

El mundo social y político giró alrededor de: el Teniente y Justicia Mayor nombrado por el Gobernador de la Provincia y dos Alcaldes Ordinarios, dos de la Hermandad y un Procurador General de libre elección por el Cabildo que a su vez estaba integrado por doce Regidores con los cuatro oficios principales de Teniente Real, Alguacil Mayor, Provincial de la Santa Hermandad y Depositario Principal. Nudo gordiano de la administración colonial es este Cabildo que, igual a otros de los extensos dominios españoles, representa la arisca nobleza criolla siempre en pugna con las autoridades reales. En lo castrense el más alto jefe lo es el mismo Teniente y Justicia Mayor y los subalternos que integran las seis compañías de milicias que se jerarquizan en el mismo sentido clasista de la sociedad, pues las hay privilegiadas como la de Corazas, otra más privilegiada instituida para los regidores, encomenderos, reformados y escuderos: otra para los blancos segundones; una cuarta para los forasteros y dos de mulatos, zambos y negros libres.

La economía es agropecuaria. Se cultiva el maíz, el plátano, el cacao, el tabaco, la caña de azúcar, el algodón y frutos menores. Ganado caballar, asnal, caprino y vacuno forman la riqueza pecuaria y en los grandes patios florecen, besadas por un sol claro y ardiente, las rosas, los claveles y jazmines, mientras en los solares perfuman embriagantes las naranjas y limones y doran sus pomas los membrillos y manzanas entre los colores episcopales de los higos maduros. Así vivió la ciudad por tres centurias.

Cabildeos y Epopeyas

Por la senda de los más íntimos secretos llegó hasta la ciudad durmiente el aletazo del despertar. Era la acción fecunda de Miranda y las logias que llevaban a todos los rincones de la América Española la nueva separatista y el espíritu de la Enciclopedia y la Revolución Francesa. El Cabildo fué el receptor de todo este movimiento. ¿Quién llevó hasta los regidores de Barquisimeto la llama emancipadora? Nadie lo sabe. Pero el cabildeo agitador interrumpe la abulia colonial y marca un hito de cambio en la vida de sus moradores. Poco después lo que empezó como simple escarceo de revolucionarios teóricos, se transforma en una guerra cruenta que ha de durar largos años. Barquisimeto vió pasar las tropas bisoñas del Marqués del Toro y barquisimetanos se le incorporan, entre otros los Aldao, los Sotelo y los Ramos. La ciudad vive pávida bajo el temor de la guerra y las noticias de los combates de la Puerta de Bobare, Los Horcones y Cerritos Blancos. El 10 de noviembre de 1813 el realista José Cevallos que ocupa la ciudad fué atacado por Bolívar y sus tropas en las afueras de la misma, sitio de Tierritas Blancas; ya las campanas anunciaban el éxito de las fuerzas libertadoras cuando desgraciadamente el triunfo se convierte en derrota por causas aún no explicadas suficientemente, cayendo otra vez la ciudad en manos realistas. No fué sino el 14 de agosto de 1821 cuando Bolívar visitó la ciudad que le hizo exclamar — según la tradición — la célebre frase: "Bien vale una derrota la contemplación de un crepúsculo barquisimetano". Esto es de dudosa autenticidad histórica; mas, bien cabe en el espíritu poético del Libertador. Pero antes Barquisimeto siguió siendo escenario de la guerra de la Independencia, pasando, entre fragores de combate y gestos de heroismo, ya las fuerzas españolas o bien las patrióticas. Estas últimas en más de una ocasión comandadas por la gallarda figura, noble y recia del General Rafael Urdaneta. La ciudad y sus gentes contribuyeron generosamente a la causa patriótica. Primero el Cabildo antes y después de los sucesos de Caracas de 1810 y 1811; más tarde sus hijos que de manera espontánea se sumaron a las fuerzas patriotas que llevaron la gloria venezolana hasta la América Austral. Después se arremansó otra vez en su meseta en las horas alborales de la Gran Colombia. Separada Venezuela de Nueva Granada y el Ecuador, Barquisimeto formó políticamente parte de la primera, siendo capital de la Provincia de Barquisimeto creada en 1832 y del Estado Federal en 1864.

Oligarcas Temblad

Una vez más como una maldición bíblica la guerra iba a tender su garra destructora sobre la quietud de los pueblos y los hombres. Pasada la Revolución de las Reformas en 1834, el fermento igualitario tan propio del pueblo venezolano encontró su vía de escape en aquella guerra de cinco años que desde 1859 a 1864 consumió la República en llamas y odios. Los guerrilleros federales marchaban al grito de "Oligarcas temblad". En Barquisimeto estaba un godo que era oligarca pero no temblaba: el Dr. José Espíritu Santos Gil, conocido popularmente con el nombre de "El Pelón" y padre de quien más tarde habría de ser gloria de las letras patrias, Dr. José Gil Fortoul. Pues bien, este godo esperó a los federales, comandados por Zamora, en actitud de defender la ciudad. La Revolución flanqueó la ciudad y siguió hasta Guanare y Barinas que incendió. Más tarde, el 3 de septiembre de 1859 el General Juan Crisóstomo

Falcón rindió las fuerzas del Gobierno que en Barquisimeto comandaba el Coronel Roque Rebolledo. Allí fundó el Licenciado y Comandante Antonio Guzmán Blanco un periódico al servicio de la causa federal titulado "El Eco del Ejército" cuyo número inicial se publicó el 7 de septiembre del año citado. Desde entonces el tiempo llamado heroico no se interrumpe sino para dar breves lapsos de paz creadora, hasta los albores del presente siglo cuando el 22 de mayo de 1903 el Combate de Barquisimeto cierra — al menos en la ciudad — el ciclo de las luchas fratricidas, inútiles y heroicas, bárbaras y emotivas en su rudeza varonil. Sin embargo Barquisimeto bajó el telón de los hechos de armas con una acción casi legendaria, más para ser contada que historiada, y que tuvo por protagonistas al General Froilán Alvarez (a) Niní y al casi adolescente para entonces Gabriel Gil. Fué el 9 de enero de 1919. La ciudad padecía el flagelo de la llamada gripe española cuando Niní y Gabriel Gil asaltaron y tomaron por sorpresa el Cuartel de las Fuerzas Armadas acantonadas en Barquisimeto. La policía redujo a los asaltantes y a los pocos peones que los acompañaron en la valiente hazaña. Fué un gesto heroico sin duda, lleno de másculo valor. Y sobre esta escena de arrojo y gallardía cae la gesta caudillesca y nace una quietud forzada, pero creadora en otros aspectos de la actividad humana.



De la Ciudad Romántica a la de Cemento Armado

Ni la guerra, ni las epidemias, ni ningún otro factor negativo detuvo la marcha espiritual de Barquisimeto. Sus habitantes en todo tiempo han dado y dan muestras de gran actividad espiritual y artística. Pintores, poetas y músicos han puesto en alto el nombre de la ciudad ya cuatricentenaria. Ayer fueron los gemidores versos de Parra Pineda que sollozaba:

"Cuando la luz se aleja
mi corazón se queja
porque me duele mucho".

O bien el alma errante de Angel María Abarca que dió al valse "Noche de Pena" todo el dolor enteudido a la manera de los románticos donde el gemir y el cantar son rara mezcla de un mismo estado de alma. Era el Barquisimeto finisecular de "La Mavare" y de las noches olorosas a claveles. El Barquisimeto del toque de ánimas a las nueve de la noche y del alba rosa cuando ponía el esquilón de la Inmaculada Concepción balbuceos de Ave María en la madrugada, coreado por las voces metálicas de la torre de Altagracia y las broncíneas campanas de Catedral. El cielo recién amanecido trizaba su silencio por el pitazo del Ferrocarril Bolívar, diminuto convoy de juguete que esfuminaba, con el creyón del humo arrojado por la locomotora, el hierático paisaje de xerófilas. Ese Barquisimeto ya en el recodo del recuerdo batiendo blancos pañuelos de eterna despedida.

La ciudad se hace ciclópea. La artesanía de rancia estirpe peninsular suplida está por el aerodinamismo de los modernos edificios con pujos rascacielistas. Los aviones cebran los espacios azules y veloces automóviles cruzan la rúas asfaltadas. Mas el alma barquisimetana permanece idéntica aunque evolucionada en gustos y costumbres muy siglo veinte. Por eso no es extraño que en el trajín de los días contemporáneos se haga un alto de revisión valorizante del pasado para tender el proyecto de su porvenir. Y no sé por qué cruzan el espacio de la reminiscencia como saetas de versos, éstos del bardo barquisimetano Juan Guillermo Mendoza:

"Cómo te rememoro en este instante,
cuando miro el crepúsculo distante
y a su alero se van las golondrinas".

A. C. A.

MANIFIESTO

EL ECOLOGISMO, DOCTRINA POLITICA DEL FUTURO

Por TOBIAS LASSER

Los credos políticos del futuro tienen que poseer, para asegurarse la adhesión instintiva del hombre, una profunda raigambre religiosa. Entre los credos políticos de hoy, sólo el comunismo y el socialismo presentan un leve matiz religioso, cuando persiguen el fin de una comunidad de bienes, principio que envuelve la idea de justicia social y de una equitativa distribución de la riqueza. Pero ni el comunismo ni el socialismo ni algún otro de esos movimientos terminados en ismo **han traído el bienestar espiritual y material de los hombres que los profesan y practican. La fórmula de "el mayor número de bienes para el mayor número de personas" no se ha podido desarrollar armoniosamente en función de los** ismos **prevalentes en la actualidad; y eso porque dichos movimientos no trascienden más allá del hombre. Son movimientos homocéntricos en que se ha olvidado que el hombre es sólo un eslabón de la gran cadena cuya integridad representa el equilibrio y la armonía de la naturaleza. Se ha querido explicar y resolver todos los problemas espirituales y materiales del hombre desde el ángulo económico, ya que la Economía constituye la columna vertebral de estos movimientos. Al enfocar las relaciones del hombre con el ambiente, con el paisaje integral, sostienen que el drama de la independencia del hombre con la naturaleza, tendrá un epílogo feliz, sólo si un interés económico lo liga profundamente en la defensa de los recursos naturales. Se le niega así al hombre, la capacidad de poseer ese sentimiento prístino de identificación**



Resultado del mal uso de la tierra.

con lo naturaleza, que no es otra cosa que el amor mismo por la madre tierra. Este amor tiene que estar exento de consideraciones económicas, como lo han estado esos grandes amores que en tantas ocasiones han inspirado las páginas más bellas de la historia humana.

Es cierto que el hombre es la expresión de las esencias más puras que emanan de la tierra; pero sólo un movimiento de denso contenido telúrico y que sea la manifestación de la totalidad de las fuerzas vivas de lo naturaleza, puede armonizar las distintas tendencias del hombre hacia un ideal político. Este movimiento sería el Ecologismo, que nosotros lo concebimos como la expresión armoniosa de las relaciones del hombre con los factores del paisaje que no es más que la naturaleza localizada.

La vida sobre la tierra gira alrededor de estos elementos: luz solar, aire, agua, suelos, plantas y animales.

Los dos primeros elementos están por encima del control del hombre y pueden considerarse como inagotables, no así los otros cuatro que han estado bajo el constante uso y abuso del hombre, lo cual ha traído en gran parte ese desequilibrio que se ha manifestado ya sea en tragedias íntimas o en los grandes dramas bélicos.

Ha llegado el momento de que el hombre se identifique y regule su conducta con estos elementos de la naturaleza, de acuerdo con los conocimientos que aporta la Ecología. Una revalorización de las leyes morales, de manera que en el nuevo cuadro predomine la ética ecológica, sería la orientación para el reajuste político del hombre.

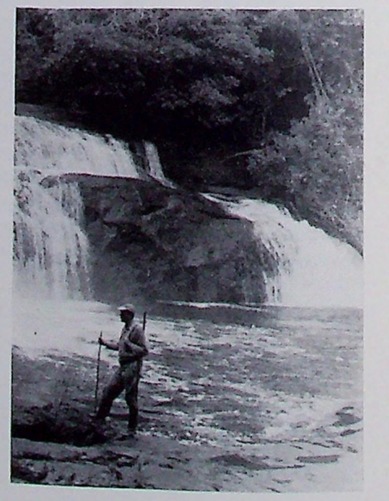
Uso de la tierra según su capacidad: agricultura en cultivos de nivel.





Resultado del mal uso de la tierra: pérdida de la vegetación y del mantillo.

Utilización de una caída de agua: producción de energía eléctrica y cultivo de pesca racional.







Después de este primer paso, se echarían las bases políticas para la protección y conservación de los recursos naturales, demarcando lo que merece protección misma y conservando aquellas áreas que se deben utilizar racionalmente.

Los adelantos de este gran movimiento, que sin canalizarse políticamente ya se esboza en todo el mundo, harían la propaganda evangélica, haciendo énfasis en que esta moral de la tierra contiene premios y castigos; y que el que maltrata a la naturaleza, abusando de sus suelos y de sus bosques, tarde o temprano recibirá su castigo. Los ejemplos abundan: ya sabemos que la civilización es la expresión del manejo de estos elementos y que cuando dicho manejo es irracional la civilización desaparece como desapareció en el norte de Africa, en el Medio Oriente y otros sitios.

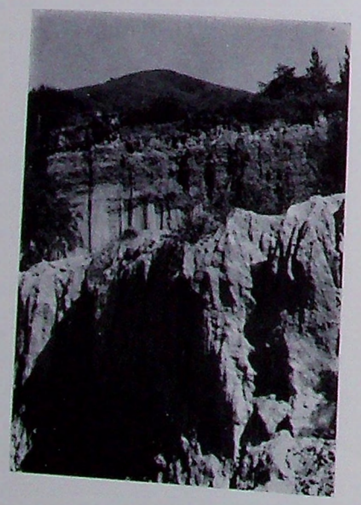
Estos adelantados encauzarán y orientarán la sociedad hacia un manejo más adecuado de la tierra, hacia una administración más racional de los bosques; y la enseñarán a usar las torrenteras y saltos de agua, así como a construir sus villas y ciudades dentro de los bosques, a través de los cuales, se pueden ver los campos de sembradío. Ellos organizarán y dirigirán los huertos familiares así como las dietas alimenticias. Ellos colaborarán en lo elaboración de los programas de educación para las escuelas y las universidades así como en los libros de texto, de manera que el manejo del ambiente y de los recursos naturales, forme parte integral de la cultura de todos los ciudadanos, pues estos adelantados serán biólogos prácticos y de pensamiento, con un profundo conocimiento de las perspectivas sociales, económi-

cas y filosóficas de los individuos y de los grupos humanos. Ellos podrían por su acentuado carácter y persuasiva personalidad resolver los problemas que se presenten por la indiferencia y la indolencia humanas, pues ellos serán los verdaderos líderes espirituales de la nueva doctrina.

La Economía trata de analizar y explicar los asuntos de la casa, mientras que la Ecología analiza y explica los asuntos de la Naturaleza; de ahí que la perspectiva del ecologista, su manera de ver el mundo y sus problemas se alcanza desde una cúspide, desde una atalaya; en cambio el que aplica los métodos de la Economía para resolver los problemas del hombre, sólo posee la perspectiva que se alcanza desde la ventana de la casa del hombre, no de la habitación de las plantas, de los animales o de las aguas.

De ahí que el ecologista como educador, heraldo y apóstol de la nueva moral de la tierra, como propagandista de la nueva doctrina podrá establecer más fácilmente relaciones armoniosas entre el hombre y su ambiente, basadas no en el odio y la lucha de clases sino en el más positivo y constructivo de todos los valores humanos: la comprensión y amor hacia la naturaleza, lo cual no es más que la mística del nuevo credo.

TOBIAS LASSER.





HORIZONTE DE LA MUJER VENEZOLANA



por **Jean Aristeguieta**

Un prejuicio capital que parecía ir en aumento siglo tras siglo, ha rodeado la vida de la mujer. Moralistas y filósofos, junto con humoristas y políticos, fueron levantando una hoguera de graves complejos deprimentes en torno al espíritu de la mujer, en una forma tan grave, que se creería impenetrable cualquier ayuda para los fines de su liberación. Sin embargo, en cada una de estas campañas sistemáticas, mentes avizoras se levantaron como espadas de justicia para combatir tales teorías puestas en práctica con la actitud más funesta. Podría decirse que de hecho han existido dos bandos en este acontecer, pero, desgraciadamente el dragón de la fábula había venido dominando al ángel. Así un velo de injusticia, de descrédito moral, (en el sentido más afinado de la palabra), era el saldo negativo que quedaba del lado femenino.

Los casos de mujeres geniales que marginadamente ha venido presentando la historia, se tuvieron como "excepciones de la regla", en donde lo natural era la incapacidad intelectual y si se atribuían cualidades aisladas a la mujer, éstas quedaban reducidas a los más elementales síntomas de una acomodaticia virtud, producto, después de todo, de los fluctuantes laberintos freudianos, más la maternidad, que la hacía una propagadora de la especie, un ente con funciones limitadas.

La fuerza bruta fué la responsable de toda esta confusa trabazón de ideas. El día en que comenzaron las guerras primitivas, las mujeres tomaron parte en ellas, como es de suponerse. Las Amazonas, (conjunto guerrero mítico o no, el asunto es el símbolo), son un ejemplo del valor natural que asistía al *género humano*, sin separaciones de sexo, todavía. Por otra parte, en la Biblia, vemos a mujeres guiadoras o inspiradas divinas. En Grecia, las pitonisas ocuparon un lugar destacado, ya que las creían mensajeras celestes. En Esparta, que es como una isla de la cultura helena, las mujeres se ejercitaban para la vida al aire libre en una forma tan completa como los hombres. Pero lentamente vino infiltrándose el supuesto de la incapacidad mental femenina como una consecuencia de su debilidad física. Filósofos y poetas desengañados se encargaron de hacer propaganda negativa. Hasta que llegó el momento de la casi anulación femenina. La igualdad humana aparentemente se había perdido.



MARIA ANTONIA BOLIVAR

Por falta de estudios, de libertad consciente, las mujeres fueron atrofiando sus facultades mentales y fortaleza física. En la naturaleza acontece otro tanto: si una planta, si un animal, viven en un suelo contrario a su idiosincrasia, el atrofiamiento no se hace esperar. Es lo que sucedió a la mujer en el transcurso de las edades: de esto el tilde de "sexo débil".

Por fortuna que grandes poetas, historiadores, filósofos, médicos y políticos, no dieron crédito al supuesto servilismo espiritual de la mujer. Nombres fundamentales en la estructura de la humanidad, bastan para confirmar la absurda invención de los contrarios: Pericles, gobernante inteligenciado con su mujer Aspasia, cuya colaboración dió por resultado, nada menos que el llamado "siglo de Pericles". Sócrates arguye en "El Banquete", que todo lo que conoce acerca del Amor —con mayúscula de propósito— se lo debe a Diotina, la sacerdotisa. Platón admite en su admirable "República", que ésta sería perfecta si las mujeres fueran aceptadas en su gobierno. Mientras que Jesús, el Dios de la mansedumbre, poeta de la diafanidad, Dios indeciblemente Dios, se rodea de mujeres a través de su tránsito iluminado por la doctrina de la verdad.

I

Era necesaria esta introducción para hablar de la mujer venezolana. Porque si al presente poseemos ciertos derechos esenciales, estas conquistas no fueron fáciles de lograr.

La mujer en Venezuela es como una estrella de futuro en el horizonte del Nuevo Mundo. Marcha con alegría confiada, con fe en el destino de la humanidad, pues he aquí que ella está en la batalla para recuperar la libertad que perdió. Porque, ¿de qué vale al esclavo perder o ganar si al final siempre ha de ser esclavo? Libertad como la soñó Simón Bolívar, es patrimonio puro, inconfundible. Libertad simple y casta, semejante a flor silvestre, libertad para trabajar por el engrandecimiento del vasto territorio venezolano y no libertad para llevar banderines exóticos. Libertad para pensar con madurez, para meditar en lo que conviene tomar y dejar. Libertad para amar con libertad de sangre y sueño.

La mujer venezolana antes de gozar del dulce aliento de la libertad, fué esclava, mueble de adorno, pieza de chivera, antojadizo artificio de lujo y sacrificada siempre.

Sin embargo, en la guerra de la Independencia ella estuvo del lado de la libertad. Acompañó a nuestros héroes anónimos y a nuestros héroes ilustres. Recorrió nuestras llanuras, nuestros montes escarpados, anduvo en canoas atravesando caños y ríos. Con el Libertador estuvieron en toda ocasión. (A Jesucristo nunca le abandonaron tampoco). La trágica Emigración fué emprendida por sus pisadas anhelantes. Iban en pos de un ideal. Marchaban a ofrendar sus existencias. Más tarde coronaron la cabeza gloriosa de Bolívar. Regaron flores para que pasara con su paso de Libertador.

Altos pabellones de patriotismo inundan de belleza estos nombres femeninos de la Independencia venezolana. Está María Antonia Bolívar, loca a su manera extraordinaria, admirable hermana del más grande americano. Y está la ilustre Luisa Cáceres de Arismendi, bandera tricolor en el corazón y diana resplandeciente en las pupilas. Y Ana María Campos, en Maracaibo, muere con la palma del éxtasis porque sus últimas palabras suenan a "¡Viva la Patria!" Y la clarísima Eulalia Buroz, heroína de fuego y dignidad, rama de laurel tembloroso en la tempestad de la justicia. Y la negra Matea, aya del Libertador, rinde la cabeza fiel a su "niño Libertador", ¡alabada esclava con alma de lucero! Y las anónimas sacrificadas por el destino de la rectitud, forjadoras también de nuestro país.

La mujer venezolana no llegó a la Universidad ni a las Letras, ni a las oficinas públicas, ni a las labores fabriles, con el arranque sin tropiezos con que el joven dirige su marcha hacia donde le place. Tuvo que beber salobre tristeza y sobrellevar críticas mezquinas en el ascenso de sus anhelos. Trataré de escribirlo lo más diáfanamente. Para que se conozca cuán duros son los caminos de la incompresión y cuán limpios los de la integridad.

Si Sor Juana Inés de la Cruz, en México, 1670, no pudo asistir a la Universidad porque carecía de pantalones, aquí en Venezuela, a principios de este siglo de progresos magníficos, a la Universidad Central no podían concurrir las muchachas de entonces si no querían exponerse a las mofas y abusos varoniles y a los temores beatos de las mujeres sin carácter. Así, la doctora Virginia Pereira Alvarez, natural de Upata, en el Estado Bolívar, al intentar ingresar a la Universidad de la capital de Venezuela, se encontró materialmente asediada. Pero ella estaba resuelta a profundizar la medicina y nada habría de atajarla en su ambición de saber. Luchó, sufrió, se plantó resueltamente ante su problema de orden específico. Y venció finalmente. Yo la proclamo desde esta escritura animada por el destino universal de la mujer, abanderada figura de constancia, doctora por su corazón y por su frente inquebrantable, decidida y llena de fervor en su vocación.

Paulatinamente fueron apareciendo otras venezolanas de pensamiento indómito. Somos una raza de porvenir, esto es innegable, avanzaremos hasta poder ser dignos de besar la cabeza de Simón Bolívar, diciéndole: ¡Padre, henos aquí, somos tus hijos verdaderos!

Por presión de la familia y del ambiente se perdían infinidad de vocaciones femeninas. Pues no todas poseían la decisión cabal. Las había fracasadas al primer choque con la realidad. Brillaban efímeramente en determinada ocasión, en un secreto impulso por acercarse a la ciencia, en versos recatados, pero decaían. No así Virginia Gil de Hermoso, quien pese a sus lloros "incurables", es un pilar en el movimiento de superación que bullía infatigablemente en los espíritus. Su presencia tiene la virtud del valor. Y ya es bastante.

Teresa Carreño, pianista ilustre, aclamada por los mejores públicos del mundo con la categoría de extraordinaria. Mientras que Polita de Lima, aunque desde el punto de vista estético no logró



TERESA CARREÑO.

una posición sostenida, mereció no obstante, el título de "Princesa del Parnaso Venezolano". En la provincia, Concepción de Taylhardadt, se asomaba a revistas y periódicos de la época con versos y mensajes de claridad. Fué otra luchadora, otra predecesora ejemplar.

Y Mercedes de Pérez Freites, alma de poeta de profunda nobleza, a pesar de las incomprensiones del medio, dejó una obra de orgullosa hermosura.

Ellas son flores de intrepidez en el confín de nuestra historia. Marcharon encendidas de ideales, fueron puras, creyentes y servidoras de una



religión nueva y antigua a la vez: la emancipación de la mujer.

III

Teresa de la Parra, en 1920, es la rosa de luz en medio de un ámbito de esperanzamiento. Su figura quedó limpia de entre las equivocaciones con que fué juzgada. Por Argentina estaba la fabulosa Alfonsina Storni de la poesía. Y en Uruguay, Delmira Agustini, trágica y grande alma poética era conducida a la muerte a los 28 años, acaso como guirnalda dolorosa por su genialidad exacerbada. Mientras Juana de Ibarbourou, visitante de paisajes conmovidos de belleza, estaba estremeciendo la conciencia de América, en Chile, Gabriela Mistral ya había roto las ligazones oscuras de la rutina colocándose certeramente en un puntal de la creación imaginativa del Continente.

Teresa de la Parra, nuestra áurea Teresa de la Parra, venezolana y cósmica, profunda y delicada, estaba nada menos que trazando el drama de la mujer de su tiempo, en donde combinaba lo angustioso de la renuncia con lo ligero de una ironía casi amarga en su impotencia.

En 1924, "Ifigenia", relato social terriblemente necesario para su período histórico, exquisitamente artístico por otra parte, conquistaba el Primer Premio para novelistas americanos. "Ifigenia", agonía y alegato de un estado nacional que pedía a gritos reivindicación, por lo menos había



alcanzado el galardón estético. Era algo. Algo indeciblemente estremecido. Mientras tanto, la servidumbre femenina continuaba arraigada en todos los aspectos de la vida del país. Teresa había contado deliciosa y angustiosamente el caso. Pero ninguna piedra convencional se movía en su lugar.

De inmoral y astuta fué juzgada la obra diáfana de Teresa. Se le ponía una especie de valla a priori. No alcanzó en su tiempo la autoridad moral que ha debido obtener. Circuló como objeto bello, como trabajo de imaginación de un valor relativo. Solamente.

Teresa de la Parra, narradora de blanca ingravidez, golondrina fugaz entre los días, vivió casi siempre en Europa. Desde allí *contemplaba* melancólicamente el panorama espiritual de las mujeres de su patria. Ella, su defensora natural, una defensora penetrante, experimentaba cierto nudo de nostalgia pensando en la injusticia con que la crítica había mirado a "Ifigenia".

Luego escribió "Las Memorias de Mamá Blanca", en tono de relato menor, de claro de luna y fresco de rocío. Recorrió parajes de la infancia aunque no dejó de pasar su toque de aire social por encima de algunos aspectos de la novela. Mezcló lo bucólico con la añoranza, entrecerrando los ojos contó cosas aladas venezolanas.

Murió de transparencia anímica solitaria en medio de una frialdad general por parte de su pueblo, que todavía amordazado por el gomecismo, no reaccionó contra la muralla china que habían dispuesto en torno al horizonte de Teresa de la Parra.

IV

Después de la transición de la dictadura gomecista, la visión nacional empezó a modificarse. Aunque con bastante lentitud, cada ciudadano trató de superarse en lo posible.

La llamada generación del 28, compuesta de valerosos universitarios, cuando luchó contra Gómez se vió secundada por las mujeres. Un brillante grupo de mujeres revolucionarias en el concepto cabal de la palabra, dió el brazo a los estudiantes de boinas azules y con ellos vitorearon a la libertad. Por la libertad sufrieron tanto como sus compañeros de ideales, pues tuvieron que sobrellevar las angustias de la persecución y de la clandestinidad.

Cada uno de los entonces estudiantes universitarios recuerda con emoción los rostros, las palabras, de aquellas mujeres amigas, novias, madres, hermanas, que afrontaron por ambiciones exactas a las suyas, toda clase de penalidades.

Los venezolanos amamos la elevación, el progreso. Mujeres y hombres siempre hemos estado juntos trabajando por el adelanto de nuestra nación. No han asistido indiferentemente las mujeres al espectáculo de la vida republicana. Nunca. Y más lejos, en la Conquista cuando el matriarcado lejano de las tribus contribuyó al manejo de las menudas industrias y a su política reducida. O en la Colonia, cuando alboreaba la proximidad de nuestros héroes y heroínas de la Independencia.



LUISA CACERES DE ARISMENDI.

V

Ignoradas mujeres caseras han formado caracteres de noble disposición, como la madre de Cecilio Acosta, a quien éste rindió la más pura de las admiraciones.

En los conventos, en las haciendas, en las aventuras de la selva, en la caridad pública, en las artes, en la enseñanza, no existe actividad venezolana donde la mujer no haya cooperado firmemente. Hasta las ha habido legendarias como María Lionza y Doña Bárbara.

En la actualidad ocupan buena parte de los cargos gubernamentales; se esfuerzan en las fábricas, hospitales, escuelas, periódicos, oficinas particulares, faenas agrícolas, aviones, deportes, (una venezolana, la señora Branger tiene el "record" mundial de altura de vuelo para mujeres), en los libros, en las especialidades científicas. Alcanzan cargos de responsabilidad como diplomáticas, traductoras, jefes de departamentos, visitadoras sociales. Las hay preparadas en todas las ramas universitarias.

En la poesía marchan a la cabeza del núcleo creador de América. Mujeres poetas en delirio de futuro.

Quien niegue validez a esta obra considerable, a esta obra de rápida asimilación mental (apenas unos quince años, en concreto), es porque tiene ojos y no ve.

Por eso yo me siento orgullosa de exaltar la labor medular y sencilla de las mujeres de Venezuela. Porque se han ido imponiendo a través de constantes evoluciones. Porque han tenido confianza en la herencia sagrada que nos dejara el Libertador, en ese patrimonio inestimable que se llama autonomía, por el cual cada persona es lo que es de acuerdo con sus capacidades esenciales. Y no por lo que vanamente le imponen fórmulas acomodaticias.

J. A.

TERESA DE LA PARRA.



GRABADO EN MADERA

Por **Emil Brockl**



El empleo de planchas de madera o de metal para efectuar impresiones en tela, papel, etc., puede observarse desde los tiempos más antiguos, como lo demuestran las piezas encontradas en las excavaciones practicadas en Babilonia y Tebas. Un ejemplar de esas planchas tiene un tamaño aproximado de 13 cm. x 6 cm. y un espesor de 2 cm. con trazos profundos cortados en la madera.

La impresión de grabados en madera se hacía ya en China a principios de nuestra cronología cristiana. Los historiadores consideran verosímil que esta técnica, en combinación con el papel, sea invención de los chinos, quienes la llevaron a Europa.



Engrabado en madera. Principio del siglo XV.

HANS HOLBEIN (Junior), 1497-1543.—"La muerte y el mercadero". Hoja de la colección "El baile de los muertos"



El más antiguo grabado en madera que conocemos lleva la fecha del año 1423, procede del Monasterio de Buxheim, cerca de Memmingen, Alemania, y pasó más tarde a la Biblioteca de John Ryhland, en Manchester, Inglaterra.

A comienzos del siglo XV se aprovechó el grabado en madera para la reproducción de cuadros. Los primeros grabados en madera fueron llamados también "impresiones de una hoja" y representaban sólo un dibujo sencillo de contornos, a veces pintados de colores. En la mayoría de los casos se trataba de reproducciones de santos y de escenas de la Pasión de Jesucristo. También se imprimían por este medio calendarios y bulas de indulgencia, sobre papel y en grandes tiradas entonces, los cuales eran de aquella época "el periódico del pueblo", pues la gente de entonces, en su mayoría analfabeta, no disponía de los medios para la adquisición de los costosos libros manuscritos en pergamino.

A causa de la invención del arte tipográfico, los cortadores de formas se vieron colocados ante tareas completamente nuevas. Mientras en los tiempos anteriores se trataba, en general, solamente de material instructivo e ilustrativo, después de la tipografía el grabado en madera fué aplicado tanto en ilustraciones artísticas como en adornos artísticos. Conocidos y famosos impresores y editores solicitaron entonces la colaboración de los artistas más renombrados y acreditados, como Michael Wohlgemuth, (1434-1519), Albrecht Dürer (1471-1528), Holbein, Burgkmaier, etc.

Hasta el fin del siglo XV los grabados en madera eran dibujos puros y primitivos de contornos, sin la indicación o ejecución de perspectivas y sombras. El desarrollo y perfeccionamiento de la técnica y convirtió el grabado en madera en una obra de arte y —lo que nos parece más importante— en una obra artística autónoma de las artes gráficas. El siglo XVI es la época culminante de este arte; pero luego, el desarrollo de otras técni-



Grabado religioso en madera del siglo XVIII



El grabado en madera del Monasterio de Buxheim.

URS GRAF (1485-1527)
El Portador del Estandarte de Basilea.



cas de reproducción, como la del grabado en cobre y otros procedimientos, las consecuencias fatales de la guerra de los 30 años, el aprovechamiento irracional del grabado en madera para ciertas categorías de libros por parte de los editores y, finalmente, la alteración de las tendencias artísticas, provocaron la decadencia del grabado en madera, decadencia que se extiende casi hasta el fin del siglo XVIII.

Un renacimiento de este gran arte se produce alrededor de 1790, cuando el inglés Thomas Bewick, grabador en cobre, inició una nueva técnica para el grabado en madera. Con la aplicación de ésta pueden producirse por primera vez contornos y sombras más finas y conseguirse efectos casi

Tipografía del siglo XVII: Engrabado en madera de Abraham von Werdt.



pictóricos que se aproximan al dibujo original del artista; pero sin ninguna de las calidades originales del robusto dibujo en blanco y negro. Durante todo el siglo XIX, esta técnica constituye el método preferido para la ilustración de libros, periódicos y revistas y ella dió origen, a mediados del siglo pasado, a las famosas y conocidas ilustraciones de Gustavo Doré y Honoré Daumier en Francia, de Ludwig Richter y Adolf Menzel en Alemania.

Sin embargo, los procedimientos foto-mecánicos de reproducción desplazaron a su vez la mencionada técnica anterior. Pero los artistas revivieron lentamente el arte del grabado en madera durante los últimos decenios, creando ilustraciones de obras literarias y de hojas sueltas, así como de gráficas ocasionales, con las que a veces alcanzaron éxitos notables. Paulatinamente esta rama de las artes gráficas recobró su carácter propio bajo la denominación de "grabado original en madera", que es una hoja para la cual el artista ejecuta tanto el dibujo como el corte del mismo, mientras que en los grabados en madera de tipo reproducción el dibujante y el cortador son personas diferentes.

En la técnica del grabado en madera deben distinguirse dos métodos: el corte con gubia sobre planchas de madera de hilo, o sea labrada en el sentido longitudinal del tronco, que fué practicado desde los orígenes hasta fines del siglo XVIII, y el corte o grabado mediante el buril sobre planchas de madera de cabo, o sea, labradas en el sentido transversal del tronco.

Para los grabados en madera longitudinales se



Callejón en Lublina (Polonia). Grabado por E. Boörhe.

emplearon normalmente planchas de manzano, pera y haya alisadas, con un espesor aproximado de 2 a 3 centímetros. El dibujo se hacía en líneas claras sobre la superficie y mediante un escoplo se efectuaban cortes planos y oblicuos, de tal modo que las líneas quedaban en altorrelieve, es decir, que se recortaba en hueco todo lo que no se quería imprimir, dejando cada raya limitada por dos cortes en ambos lados. Este procedimiento requería un trabajo sumamente penoso y lento. Los dibujos relativamente sencillos y hasta primitivos se intentaron perfeccionar con pinturas de varios tonos. El grabado en madera así terminado se llenaba luego de tinta de imprimir, mediante un rodillo de goma o —en tiempos más remotos— un tapón. Después se colocaba encima un papel y se lo imprimía. La impresión misma se ejecutaba por medio de una plegadera, usualmente un hueso plano y lisamente afilado, frotándolo, o también en antiguas prensas de imprimir. Naturalmente, estos primeros métodos eran primitivos, incómodos y requerían mucho tiempo.

Para los grabados en madera transversales, perfeccionados por el citado artista inglés Thomas Bewick, se empleaban planchas de madera de cabo, preferiblemente de pera y de boj. Las herramientas de corte son los buriles, útiles similares a los usados para grabar en cobre. Lógicamente se podría hablar de estampas en madera en vez de grabados en madera. Ahora se elabora toda la superficie de la plancha, trazando el dibujo mediante el buril y con líneas de los más diferentes tamaños. Los buriles modernos son afilados por ambos lados y permiten un manejo fino y fácil en cualquier dirección. Con líneas más finas y puntos leves pueden obtenerse efectos que parecen casi idénticos a los originales; pero con la desventaja de que destruyen la nota personal del artista.

Una categoría especial la constituye el grabado en madera coloreado, que se practica principalmente en China y Japón y también en Europa, pero con una técnica diferente. Los chinos y japoneses imprimen una primera plancha entintada con



La Sagrada Familia, año 1511.



NICOLAS MANUEL, llamado DEUTSCH (1484-1530)
Hoja de la colección "las muchachas listas y sondas".

varios colores, después una segunda y hasta una tercera similarmente entintadas y, por último, la plancha con el dibujo principal, que es la que produce el efecto definitivo. Tales grabados en madera parecen acuarelas. En Europa el procedimiento es diferente, pues se usa generalmente una o dos placas coloreadas, que no persiguen otro fin que una cierta acentuación del dibujo mismo.

El moderno grabado en madera exige del artista creador un dibujo limpio y exacto, y se puede decir que líneas definidas no permiten ningún reflejo de inexactitudes. El moderno grabador en madera tiene que dominar por una parte su oficio y por la otra, que disponer de un fino tacto para las extremas posibilidades expresivas de la composición en blanco y negro. A pesar de tales exigencias, esta valiosa técnica gráfica goza de alta estimación entre todos los artistas originales. No vacilamos en afirmar que la divulgación de este arte en blanco y negro despertaría la comprensión y simpatía del público en general, proporcionándoles satisfacción a los artistas creadores y estimulándoles la capacidad y la riqueza de ideas que sus obras reflejan.

E. B.





CALLE DE SANTA ROSA (1941) (Réplica) por Rafael Monasterios.



"PAISAJE DE LARA" por Rafael Monasterios.

RAFAEL MONASTERIOS.—Pintor venezolano nacido en Barquisimeto, estudió en la Academia de Bellas Artes de Caracas y en la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, España. Ha realizado varias exposiciones individuales y figurado en numerosas colectivas. Obtuvo el Premio Oficial de Pintura de Venezuela en 1941 y varias recompensas en diversos salones de arte oficiales y particulares.

La biblioteca de cultura larense y la poesía de Lara

por MARTINIANO BRACHO SIERRA

La ciudad espíritu de Venezuela, llamé en cierta oportunidad a Barquisimeto. Y dije que el Estado Lara estaba cruzado por nuestro meridiano musical y poético. En realidad confieso que mi conocimiento sobre Lara era escaso. Para la afirmación sólo me bastaba conocer los mensajes de amor —nazarenos acentuaría Raúl Agudo Freites— de Pío Tamayo y Alcides Losada y muchas de las composiciones de Napoleón Lucena que en forma grandilocuente y alta expresan el espíritu popular de la entidad. A esto debo agregar también la admiración que sentía y siento por el Tamunangue, que tan comentado fué por los representantes del pensamiento de América, cuando Juan Liscano, lo presentó en el Nuevo Circo de Caracas. Creo que si algo sorprendió a hombres de actitudes intelectualmente diversas como son por ejemplo Don Fernando Ortiz, Archibald Mac Leish, Raúl Roa y Waldo Frank, fué el saber que el país tenía en este baile folklórico la expresión de la verdadera y auténtica raza americana. La cósmica como diría Vasconcelos. Ella no se queda en el tambor y el recogimiento como la danza de los Diablos de Yare, para decirnos que su origen está allá en el continente negro, donde alguna cofradía quiso expresar su alegría y su tristeza al mismo tiempo, sino aquí, donde la unión de las razas no tenía palabra propia y buscaba una voz.

Ahora, al ratificar mi antigua opinión, me bastaría decir que el mayor aporte espiritual de Lara está en esas diez obras que hasta ahora ha publicado el Gobierno del Estado bajo el nombre de "Biblioteca de Cultura Larense" como el más fiel testimonio intelectual. Entre ellas la antología poética prologada por el joven escritor Herman Garmendia e intitulada "Poesía Larense", las "Páginas Escogidas" de Ildefonso Riera Aguinagalde y "La Lámpara Enigmática y Otros Poemas" de Roberto Montesinos, forman el ángulo primario donde culmina la mejor creación del pensamiento provinciano.

II

Mucho del movimiento poético venezolano se puede estudiar a través de esta obra prologada por Garmendia. Las diversas corrientes literarias que influyeron en nuestra poesía a partir de la

"época del Schubertismo" y que han hecho que el país esté todavía aguardando a su verdadero gran poeta, —que será aquel que sobre las fórmulas y los convencionalismos de las retóricas vigentes se trague y se sumerja en esa materia germinal; arranque su canto del misterio que todavía somos, como ha dejado escrito Don Mariano Picón Salas—, sobresalen al lector menos versado.

El romanticismo, aquel romanticismo que ahogó a nuestros vates y les hizo ver a la mujer como la única expresión poética y el cual se alargó hasta ya entrado el novecientos en la voz melódica de Andrés Mata, que para las muchachas de provincia fué el trovador y el novio ideal a quien colocaban en la alcoba con flores que jamás dejaban marchitar y para quien dedicaron sus mejores noches de sueños y de piano en notas que como diría Ezequiel Bujanda invitaban a llorar, porque la música tenía para las damiselas de entonces un sentido de tristeza y de recuerdo, tiene en esta obra antológica "La Poesía Larense", las mejores voces líricas nacionales.

Simón A. Escobar, bardo nacido en 1840, es el que cronológicamente abre el volumen. Y a él siguen poetas como Hedilio Losada, José Parra Pineda, Rafael Angel Arráiz y los Hermanos Bracho de Carora, entre otros, cuyos nombres, permanecen olvidados y hasta desconocidos por esa falta de labor documental que trate de rescatar, sacar en claro y darle unidad a la producción de nuestros letrados provinciales de la cual habla el prologuista, castigando severamente a los críticos e historiadores que sólo han aludido como puntos de referencia a las grandes figuras que marcan momentos culminantes en la órbita de nuestras letras. De estos poetas larenses es donde debe medirse nuestro período romántico y no tomar como se ha hecho hasta ahora los versos de un Abigaíl Lozano o un Víctor Racamonde, que no pasan de ser más que dibujos simples de falsas emociones contemplativas y enfermas de un romanticismo parisino ya superado para esa época, y que había dejado de caminar por los corredores de la vieja Europa.

III

En Juan José Bracho, el romanticismo tiene una autenticidad más americana, más venezolana. Cuando lo hace suyo la inspiración de la mujer, mira hacia el campo y el mensaje toma de la geografía y del paisaje, la palabra y la fuerza de la "tierra caliente", anunciándose la reacción que se ha dado por llamar del Sol contra la Luna como una exaltación hacia lo masculino. En el poema "Mi Cuatro", donde el vate recorre la ciudad describiendo la emoción ante las tres damas de su serenata, se puede observar el motivo Solar:

1) *Porque a mi cuatro las rubias*
no le han gustado jamás,

2) *Pero si invoco a mi cuatro*
a mis reclamos desoye
porque mi cuatro a las blancas
les dice también que nones.

3) *Entonces sí que mi cuatro,*
panacea de los males
rendido ante mi morena
principia así sus cantares:
"Sal a la reja bien mío,
asómate mi morena
haz que la luz de tus ojos
alegre cante en mis cuerdas,
haz que la dulce sonrisa
de tu boquita hechicera
le preste miel tan sabrosa
a mi pobre cantinela.
Yo tengo celos del Sol
porque al besarte te quema
y sólo besa al que quiere
y sólo al que quiere incendia.
Yo tengo celos del Sol
porque te besa en la cara
¿Por qué no besa a las rubias?
¿Por qué no besa a las blancas?

Y para despedirse vuelve el motivo solar a su expresión poética:

Adiós mi bien ya el lucero
asoma de la mañana.
Acuéstate que tus ojos
le avergüenzan y le empañan.



En Bracho la poesía venezolana empieza a despojarse del traje que hubo de quitar prestado a Gustavo Adolfo Bécquer y va a asomarse a lo nativo, de donde desea extraer su fuerza y su canto. Lo nativo, he allí donde va a detenerse la voz fuerte de José Parra Pineda. En él este signo poético tendrá un alto representante. El poema "El Semeruco" lo presenta con una fuerza narrativa:

Nace en las pampas de mi tierra amada
entre flores azules y bejuco
grano de oro y de púrpura animada
ese fruto silvestre: el semeruco.

Es la hora del nativismo que va a culminar en Lazo Martí. Este motivo de nuestra poesía aun siendo el de mayor vitalidad venezolana, peca de rural. El nativismo pudo haber tenido mayor universalidad si nuestros poetas, después de detener sus miradas en el campo, hubieran tratado de escudriñar la historia buscando en ellos los signos estacionales de la patria y les hubieran cantado aunándolos al año. Así creo se hubiera realizado una labor más poética, por ser más humana y vital.



IV

El tema social también tiene en la poesía de Lara un exponente: Rafael Angel Arráiz. Poeta éste, que llega a élla, cuidándose del poema discursivo, descarnado de valores poéticos que podría señalar Luis Alberto Sánchez.

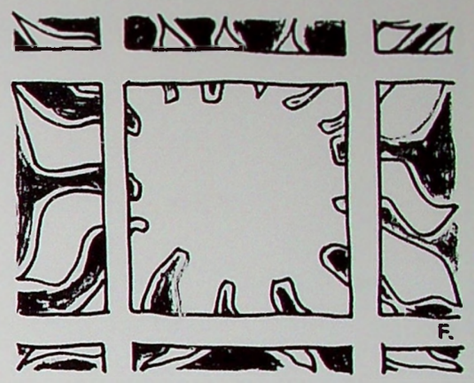
A Rafael Angel Arráiz se aúnan las voces de Pío Tamayo y Alcides Losada, bardos ambos de El Tocuyo. Tierra hecha para la poesía y la tristeza. Donde tal vez la sombra permanente de Carvajal les hizo pensar un día en la angustia. Angustia individual de Carvajal que en ellos tomó ámbito colectivo y les hizo entregar mensajes reveladores de la gran angustia nacional. Poetas menores que éstos tanto por su expresión, como por su sentir, son Antonio Lucena y Hedilio Losada —hermano de Alcides— a quien Pascual Venegas Filardo, en homenaje justo, dedicara el segundo de sus estudios sobre poetas venezolanos.

La soledad de la provincia fué cantada y dibujada por estos dos vates, que siempre estuvieron encerrados dentro de un individualismo amargo, que ellos jamás supieron aprovechar para escribir ese gran mensaje de amor que todavía ansía Venezuela. A la tritesza tocuyana, Hedilio Losada le busca origen en el alma del español ahorcado y nos dice en unos versos dolorosos:

Y en tanto que recuerdo sus detalles
se me antoja que vaga por las calles
el alma de Don Juan de Carvajal.

Para estos poetas todo es tristeza y dolor. A Antonio Lucena se le encuentra como escribiendo un diario donde desea dejar estampada una abulia que parece asomarse al suicidio, porque ya la vida no tiene para él nada que signifique emoción y encanto y así escribe:

Domingo 23, salgo y me entrego
a dialogar a solas —fácil modo—
de ser feliz, mientras camino todo
lleno de murria y de pereza—. Luego
de esta Provincia silenciosa y sola.
tierra, silencio y sol: simples detalles
de esta vida vulgar que nos embarga
sin otro rumbo que las cuatro calles



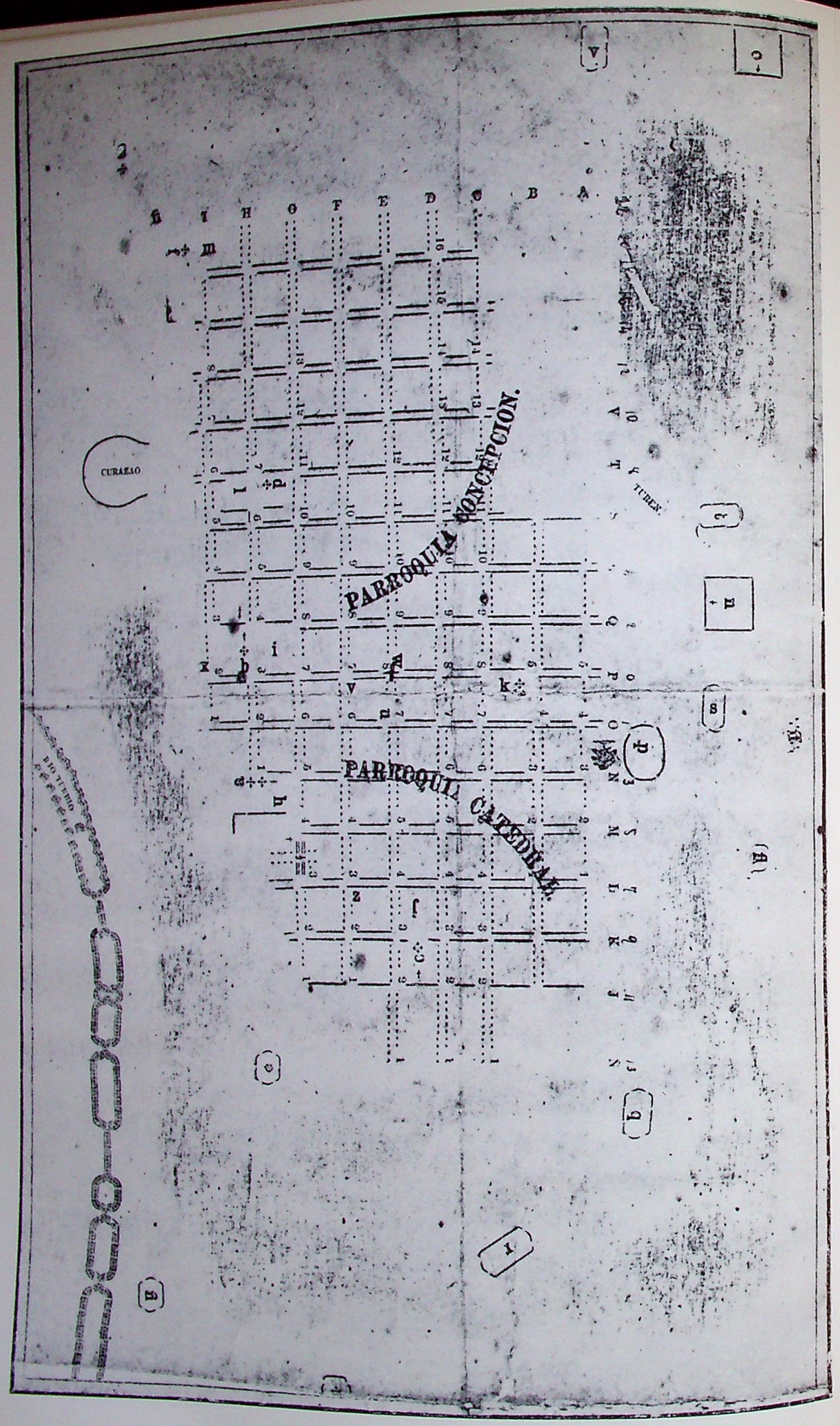
Mientras la provincia constituye para Hedilio Losada y Antonio Lucena, símbolo de muerte, para otros poetas es el signo de la mejor poesía. Pío Tamayo, por ejemplo, le dedica a El Tocuyo, a Barquisimeto y a su raza de indio su mayor potencial poético. Son estos dos elementos: pueblo y raza, los que le inspiran aquellos mensajes "nazarenos" donde al decir como él legan a la justicia en marcha su apellido y exponen tan alto su espíritu poético.

Para Juan José Bracho, poeta muy distinto a Pío Tamayo y de muy distinta época, la provincia también es algo que va unido a él como la poesía y de quien no desea desligarse, siendo por ello que en un poema que escribe dedicado a sus amigos y que intitula "Mi Ultimo Mandato" les pide que sus restos estén siempre en un lugar donde su sol tienda los rayos:

Cuando la muerte desgaje
de mi vida el débil árbol
haz porque el sol nativo
vierta sobre mí sus rayos.



En este breve itinerario sobre la poesía de Lara he tenido que omitir nombres de varios poetas que como Plinio y Francisco Bracho —hermanos de Juan José—, Ezequiel Bujanda, Roberto Montesinos, Pascual Venegas Filardo, Marco Aurelio Rojas, Antonio Arráiz y otros, merecen estudios exhaustivos. Pero no he de finalizar sin antes hacer alusión a la joven poesía larense que en Alí Lameda cobra un sello de autenticidad más nuestra, pareciendo transmitir en sus mensajes la voz angustiada y el hondo sentimiento del pueblo venezolano.



Plano Histórico de la Ciudad de Barquisimeto

IGLESIAS
a.—*Catedral* (1)
b.—*Concepción* (2)
c.—*Altagracia* (3)
d.—*La Paz* (4)
e.—*San José*
f.—*De N. S. de San Juan*
g.—*Capilla de San Juan* (5)

PLAZAS
h.—*Bolívar* (6)
i.—*De La Concepción*
j.—*De Altagracia* (7)
k.—*De San José*
l.—*De la Paz*
m.—*De San Juan*

CEMENTERIOS
n.—*Público* (8)
o.—*De coléricos*
ñ.—*De San Juan*

CALLES TRANSVERSALES
J.—*Del Campamento*
K.—*De falcón*
L.—*De Sucre*
M.—*De Bolívar*
N.—*De Catedral*
O.—*De Lara*
P.—*De la Concepción*
Q.—*Del Obispo*
R.—*De las Escuelas*
S.—*De Turén*
T.—*De las Trincheras*
V.—*De Lima*
Ñ.—*De la Clara*

PUNTOS NOTABLES
(+) *Palacio Episcopal* (14)
(+) *Ruinas del Puente Bolívar* (15)
(½) *Cimientos del Campamento* (16)
(+) *La Cruz Salvadora* (17)
(+) *Ruinas del Tirano Aguirre* (18)
(+) *La Calera* (19)
(½) *El Fortín* (20)

ESQUINAS

CALLE DEL ARZOBISPO VILLARROEL
1.—*De Limardo*
2.—*Del Hospital*
3.—*De la Cárcel Vieja*
4.—*De Macuto*
5.—*De Juan Pérez*
6.—*De Curazao*
7.—*De la sanareña*
8.—*Del supire*

LAGUNAS
p.—*Mora* (10)
q.—*Clara*
r.—*Los Muertos* (11)
s.—*Juan Rodríguez*
t.—*Mora Arriba*
v.—*Morito*

SITUACION

Longitud N. 9° 54' 15".
Latitud 2° 12' 32" al O. del Meridiano de Caracas.
71° 27' 32" al O. del Meridiano de París.
Altura sobre el nivel del mar 500 metros.
Distancia al mar en línea recta 22 leguas.

EDIFICIOS PUBLICOS
u.—*Casa del Gobierno* (12)
w.—*Colegio Nacional* (13)
x.—*Hospital*
y.—*Mercado*
z.—*Cárcel*

CALLES PRINCIPALES
A.—*Del Carmen*
B.—*De Bruzual*
C.—*De Márquez*
D.—*Del Comercio*
E.—*Del Libertador*
F.—*De Ayacucho*
G.—*Del Ilustre Americano*
H.—*De la Paz*
I.—*Del Arzobispo Villarroel*

CALLE DE LA PAZ
1.—*De la azoteo* (21)
2.—*Del mamoncito*
3.—*De la Sacristía*
4.—*Del Palacio*
5.—*De Soledad*
6.—*De Filadelfo*
7.—*De la Paz*

CALLE DEL ILUSTRE AMERICANO
1.—*De los Tuntunes*
2.—*Del Arco de Bolívar* (22)
3.—*De Palla*
4.—*Del Puente Bolívar*
5.—*Del Padre Raldiriz*
6.—*De Guillén*
7.—*De Férguson* (23)
8.—*Del Pancraso* (24)
9.—*De Sirra*
10.—*De Sandobal*
11.—*De Unda*
12.—*De Los Artesanos*
13.—*De Urbineta*

CALLE DE AYACUCHO
1.—*Del Maestro Tiburcio*
2.—*De Oviedo* (25)
3.—*De la Cárcel*
4.—*De Fortoul*
5.—*De Albizu*
6.—*Del Sol* (26)
7.—*Del Mercado*
8.—*Del Alamo*
9.—*Del Tamarindo*
10.—*De Tovar*

CALLE DEL LIBERTADOR
1.—*De Goyo*
2.—*De Galíndez*
3.—*Del Registro*
4.—*Del P. Escalona*
5.—*Esquina de Planas* (27)
6.—*Esquina de Olivares*
7.—*De la Casa del Gobierno*
8.—*Del Banco*
9.—*De los Unidos*
11.—*Del Bajío*
10.—*Del Judío*
12.—*De los Cardones*

CALLE DEL COMERCIO
1.—*De Valdez*
2.—*De la Torta*
3.—*De Altagracia*
4.—*De Luna*
5.—*De D. Serapio*
6.—*De Villoria*
7.—*De Rosales* (28)
8.—*Del Rebote* (29)
9.—*De Montes* (30)
10.—*De Yánez*
11.—*De Sánchez*
12.—*De la Quiboreña*
13.—*De Rivero*
14.—*De Lugo*
15.—*Del Muerto*
16.—*De Buenos Aires*

CALLE DE MARQUEZ
1.—*De la Clara*
2.—*Del totumo*
3.—*De Paradas*
4.—*De la sucia* (31)
5.—*De la máquina*
6.—*De Gudiño*
7.—*De Perera*
8.—*Del Castillo*
9.—*De Alejandro*
10.—*Del disimulo*
11.—*De D. Casimiro*
12.—*De Amaro*
13.—*De Daza*
14.—*De Ruiz*

CALLE DE BRUZUAL
1.—*Del Silencio*
2.—*De Piña*
3.—*De Gil*
4.—*De Bravo*
5.—*De San José*

CALLE DEL CARMEN
1.—*De las Romero*
2.—*De Romualdo*
3.—*De la Mora*
4.—*De la Chanita*
5.—*De la Chelincita*

Plano Histórico de la Ciudad de Barquisimeto

Por GUMERCINDO GIMENEZ.

Gracias a la amabilidad del señor Dr. Antonio Alamo, reproducimos a continuación el Plano Histórico de la Ciudad de Barquisimeto, editado en 1877 por su autor D. Gumercindo Giménez en su propia tipografía de la misma ciudad. El trabajo consta de dos partes separadas: el Plano y la parte descriptiva, y constituye un tesoro bibliográfico, no sólo por la curiosidad tipográfica y la rareza de los ejemplares de la edición, sino también por los minuciosos datos de la crónica urbana que contiene.

JACINTO LARA, segundo Designado en ejercicio de la Presidencia del Estado Barquisimeto.

Hago saber, que el Ciudadano General Gumercindo Giménez se ha presentado ante mi reclamando el derecho exclusivo para publicar y vender una obra de su propiedad, cuyo titulo ha depositado y es como sigue: "Plano Histórico de la Ciudad de Barquisimeto por Gumercindo Giménez".

Y que habiendo prestado el juramento requerido, lo pongo por la presente en posesión del privilegio que le concede la ley de 3 de abril de 1853, sobre producciones literarias, teniendo derecho exclusivo de imprimirla, pudiendo él solo publicar, vender y distribuir dicha obra por el tiempo que le permite el articulo 1º de la citada ley.

Dado, firmado de mi mano y refrendado por el Secretario de Estado en Barquisimeto a 14 de febrero de 1877. Año 13 de la ley y 18 de la Federación.

JACINTO LARA.

El Secretario de Estado,
M. F. SAMUEL.

Fundación

La ciudad de Barquisimeto fué fundada en 1552 por Juan de Villegas, en la vega S. del Rio Turbio que ahora pertenece a la Señora Viuda de Soteldo. La trasladaron los regidores fundando la que destruyó el terremoto en 1812, cuyos escombros existen al Sur de la nueva población fundada de entonces acá. Fué capital de la extinguida provincia, y lo es hoy del Estado Barquisimeto y asiento del Obispado. Según el último Censo tiene 1032 casas con 6850 habitantes.

Notas

1.—El Templo de Catedral fué levantado sobre los sólidos cimientos de la fábrica de San Francisco, principiada por religiosos de esta orden. El Gobernador Martín María Aguinagalde, durante su administración, consagró los mayores esfuerzos a su conclusión; fué asesinado el 12 de julio de 1854, a las 12 del dia, cuando habia regresado de revisar los trabajos; éstos se suspendieron por algunos años, hasta que bajo la dirección del señor Pbro. Dr. José María Raldíriz y de su entusiasta hermano Mariano J. Raldíriz, ayudados eficazmente por las autoridades y vecinos, se logró su conclusión y consagración, por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Caracas, el sábado 15 de abril de 1865, con destino a parroquia de N. S. del Carmen, servida desde entonces por el V. Cura, Señor Dr. José María Raldiriz. Desde 1869 sirve de Iglesia Catedral. Este templo, aunque muy escaso de adornos interiores, llama la atención por su elegancia y sólida construcción.

2.—El hermoso templo de la Concepción, levantado sobre las ruinas de la antigua iglesia parroquial, fué concluido a esfuerzos del Pbro. Mtro. José Macario Yépez, ayudado por el rico propietario José María Durán y por la piedad de los vecinos. Fué colocado con grandes fiestas el 26 de marzo de 1853. Sus primeros curas propios fueron el Mtro. Yépez y el Dr. Raldíriz. En el pavimento de ese templo fué sepultado el Obispo de Venezuela señor Valverde; del cual se refiere que hallándose en esta ciudad logró la reconciliación de un matrimonio (de Coro) que según pleito de divorcio: que temiendo la mujer que su marido la matase, el Obispo le inspiró las mayores seguridades confiado en la palabra que aquél le habia empeñado de respetarla y vivir en la mayor armonía. Días después, estando el Obispo comiendo en una de las piezas del alto de la casa que hoy es palacio episcopal, recibió el parte escrito de que el marido habia matado a la mujer, y al leerlo, en el acto cayó muerto. La primera misa de pontifical que se celebró en ese templo, después de su reedificación, fué el Jueves Santo, 13 de abril de 1865 en que consagró los Santos Oleos el Ilmo. Sr. Arzobispo de Caracas.

3.—El antiguo templo de Altagracia, destruido por el terremoto de 1812, existió al frente Sur de la Cárcel Pública. En el mismo año se fabricó una Capilla cubierta de paja y consagrada a N. S. de Altagracia, entre las esquinas del Arco de Bolívar y de Palla, calle del Ilustre Americano, acera Sur. Esta Capilla fué destruida en 1823 trasladándose las reliquias al actual templo de Altagracia, que habia sido construido en 1812 para Iglesia Parroquial, cuyo servicio prestó hasta 1823 en que fué elevada a esta categoria la Capilla del Convento de San Francisco que existió en el área que hoy ocupa la casa del Dr. Agüero al E. de la Catedral. En 1837 se trasladó de nuevo la Iglesia Parroquial al templo de Altagracia, y sirvió de tal hasta la consagración del templo de la Concepción. De entonces acá ha continuado destinado al culto de N. S. de Altagracia, mantenido por una cofradía establecida en 1873, a instancia de su digno Capellán Ildefonso Escalona. El número de cofrades alcanza a más de 150 entre señoras, señoritas y respetables caballeros. Tenemos la honra de mencionar como uno de ellos al Ilmo. Sr. Arzobispo de Caracas, Dr. José Antonio Ponte, quien actualmente lleva sobre su pecho la medalla de la cofradia, acostumbraba predicar en uno de los días del novenario y alentarnos con su edificante palabra en el culto de la Santísima Virgen.

4.—El templo de la Paz, colocado en 1840, fué construído sobre los cimientos del antiguo con las contribuciones voluntarias de los vecinos, siempre fervorosos en el culto de N. S. de la Paz.

Hasta la colocación de este templo estuvo sirviendo una Capilla pajiza situada al frente Sur de la Casa que hoy ocupa el Señor Provisor del Obispado.

5.—Los templos de N. S. de San Juan y de San José se hallan en fábrica; y la Capilla de N. S. de San Juan es una casa que fué cedida por don Antonio Acevedo después del terremoto de 1812, que destruyó el templo antiguo que estaba en el mismo sitio que ocupa la nueva fábrica.

6.—En la esquina NO. de la Plaza Bolívar existió una garita, construida en 1826 para colocar un centinela. En la parte Sur, al E. de la Torre, existió una galería que sirvió de mercado por muchos años. En el centro se construyó, durante la administración Silva, la glorieta que allí existe. La casa que hoy ocupa el señor Antonio Fuentes, al O. de la Plaza Bolívar, era el alojamiento del Mariscal Falcón en sus visitas a esta ciudad. En la casa del señor Dr. Agüero, al E. de la Plaza Bolívar, existió el despacho del primer Gobierno provisorio federal establecido en 1863: lo compusieron los doctores Agustín Agüero e Ildefonso Riera Aguinagalde y el Pbro. Ildefonso Escalona.

7.—En la plaza de Altagracia hizo quemar el Jefe realista Oberto, en 1819, un muñeco, figurando al Libertador Bolívar, traído de Cabudare montado sobre un burro, con la cara para atrás.

—En ella hizo fusilar el Gral. Páez el 11 de febrero de 1822 a cuatro esclavos por no haberse presentado al toque de generala.

—Al E. de la misma plaza hacia el S. de la portada, fueron fusilados ocho venezolanos el 28 de diciembre de 1835, a las once de la mañana, por causa de la revolución de reformas que estalló en Quibor en septiembre del mismo año. Sus nombres: Coronel Pedro Hurtado Anzoátegui, Comandante Santiago Torrealba, Lorenzo Alvarez (El Rano), Antonio Díaz, Pedro Manuel Riera y Antonio Mármol, Capitán José Mármol y Félix Linares.

8.—El Cementerio público fué construído en 1827, y los primeros cadáveres de personas notables que se enterraron en él fueron Ramón Graterol, Josefa Fernández y Juana de Travieso.

9.—El Cementerio de coléricos fué construído en enero de 1856 y según cálculos se enterraron en él, durante la epidemia, más de novecientos cadáveres.

10.—La Laguna Mora principió a excavarse en el año de 1831 por iniciativa del Alcalde municipal Raimundo Pérez. Después ha sido excavada o desbarrada en algunos años, al aproximarse las lluvias con auxilios de las rentas municipales y dádivas de los vecinos; pero el magistrado que más veces se distinguió en su mejora fué el Gral. Jacinto Lara durante su administración, convirtiendo "el alto de la mora" en el paseo más frecuentado de la población, embelleciendo con árboles trasplantados del Bosque de Macuto, de los cuales queda una ceiba al extremo N. de la calle de Catedral.

11.—En la laguna de "LOS MUERTOS" quedaron los cadáveres de muchos de los jóvenes caraqueños incorporados al ejército republicano que, a las órdenes del Libertador, fué derrotado en Tierrita Blanca el 11 de noviembre de 1813, a causa de un inesperado toque de retirada.

12.—La casa de Gobierno, comprada con fondos provinciales, se inauguró en el primer año de la administración Lara (1844), estableciéndose en el Departamento del Norte, la Diputación, que era el cuerpo legislativo; en el del Sur, el despacho, secretaría y archivo del Gobierno; en el del Este, el Concejo Municipal, la Jefatura política y el Juzgado de 1ª Instancia del primer circuito judicial; y en el del Oeste, la alcaldía cantonal. Constituído el edificio en cuartel y parque desde 1859, llegó a tal estado de ruina que se le dejó abandonado y desaparecieron de él algunas puertas, rejas y materiales. En 1873 el Gobernador, Gral. Gregorio Yáñez, y otras administraciones después, le hicieron al edificio algunas reparaciones para servir de parque y alojamiento de la fuerza nacional existente en el Estado.

13.—En la Casa del Colegio existió la agencia del Banco Nacional. En 1859 sirvió de alojamiento al valiente ciudadano Gral. Ezequiel Zamora, 2º Jefe de la revolución federal. Después sirvió de casa municipal y despachos de la Jefatura Política y Juzgado de 1ª Instancia. Destinado posteriormente para Cuartel y Hospital Militar, se ha deteriorado notablemente.

14.—El edificio que hoy es palacio episcopal, ocupado por el Ilmo. Señor Dr. Víctor José Díez desde el 1º de mayo de 1869, en que hizo su entrada en esta ciudad, quedó en pie en el terremoto de 1812. En él estableció el Pbro. Maestro Yépez en 1828 una clase de latinidad que se conservó por algunos años con bastante número de estudiantes; de los cuales viven los doctores Juan y Lorenzo Tamayo, José de Jesús Palacios, Dionicio Yépez y el autor de esta nota. En 1833 estableció allí el mismo Mtro. Yépez su memorable escuela de latinidad y primeras letras que llegó a contar más de cien alumnos internos y externos, de los cuales viven todavía más de 80, de los cuales recordamos los siguientes: Lcdo. Candelario Varela, Vicente Amengual, Nicolás Mariano Gil, José Antonio Torrealba, José Antonio Cordido, Santos y Matías Iglesia, Juan José Alvarado, Casimiro y Pedro María Piñero, Pedro María y José de Jesús Tovar, Juan Remigio Arrieche, Lcdo. Antonio Ma. y Manuel Pineda, Dr. Juan Remigio Colmenares, Dr. Hilarión Antiche, Lcdo. Antonio M. Soteldo, Domingo, Juan Andrés y Fabriciano Fernández, Francisco, Jesús M. y Luis Fuentes, Juan Luis Escalona, Olegario y José Ignacio Andrade, Antonio Segura, José Francisco y Simón Sánchez, Sabino Cadevilla, José Montilla, Eusebio Pérez, Pedro y Santiago Barrios, Manuel Herice, Simón Pacheco, Rafael Alvarez, Ezequiel Aguilera, José de la Cruz Ruiz, Facundo Gavidia, Amalio Vásquez, Juan de la Rosa Martínez, Marcelo Parra, Antonio Marante, Félix Iguera, Felipe Torrealba y Gerónimo Calles. Ese mismo edificio fué alojamiento en 1835, del Ilmo. Arzobispo de Caracas, Dr. Ramón Ignacio Méndez; y en 1842, el Ilmo. Obispo de Mérida Dr. Juan Hilario Bosset, quien ordenó en esta ciudad de presbítero al Dr. Manuel Antonio Briceño.

15.—El "Puente Bolívar", cuya primera piedra puso en 1803 el patriota José Alamo y dirigió el albañil Manuel Rodríguez Cardolange, fué concluido durante la administración del Gobernador Aguinagalde, y arruinado poco después por el agua de las lluvias por no haberse desviado sus corrientes oportunamente. Hacia el S.O., donde hay una cruz, se proponía aquel funcionario hacer construir una glorieta. Existe en Lujano el horno donde Alamo hizo quemar la cal que se empleó en 1803 en los trabajos del puente.

16.—Los "Cimientos del Campamento" marcan el sitio donde existió un cuartel fabricado por los españoles con el trabajo de los vecinos. En 1813, los realistas con sus tiros de cañón, causaron desde allí mucho daño al ejército republicano situado en Tierrita Blanca. Posteriormente sirvió de cuartel de milicias y depósito del Parque Nacional. En Septiembre de 1835, después de un tiroteo en la Plaza de San Juan con los reformistas de Quibor, el Gobernador Juan Elizondo se retiró al campamento con sus empleados y pocas fuerzas, dejando la ciudad abandonada a los revolucionarios, que no hicieron el más leve daño, hasta que al tercer día llegó la columna del comandante Francisco Chirinos que persiguió y capturó a muchos de los reformistas. Recordamos que entre los que acompañaban al Gobernador estaban, los entonces jóvenes entusiastas, Ramón Corral Mayor, José de Jesús Palacios, Pablo Judas, Gregorio Romero y el que esto escribe; siendo secretario de Gobierno el señor Joaquín Pérez. Años después pasó el Campamento a ser propiedad del municipio, y fué vendido y destruído para aprovechar los materiales.

17.—El monumento "La Cruz Salvadora" fué levantada en el alto de Tierrita Blanca en 1855 bajo la di-

rección de los señores Mariano J. Raldíriz y José Manuel Otero a consecuencia de la invasión del cólera. Se le bendijo con gran solemnidad en medio de una inmensa concurrencia, habiéndose llevado el Nazareno en procesión. Predicó el elocuente orador Pbro. Mtro. Yépez: describió el acto en un folleto impreso el Señor Ledo. Pablo Acosta: y el autor de esta nota, desde una tribuna que hizo levantar tomó una vista deguerrotipica que aún conserva. El 14 de enero de 1856 día de gran mortandad por el cólera, se ocurrió al piadoso recurso de traer en procesión la "Divina Pastora" del inmediato pueblo de Santa Rosa, recibiéndola en "La Cruz" la procesión de "Jesús Nazareno", que salió de esta parroquia. Allí, puede decirse, estaba toda la población de Barquisimeto arrodillada, consternada y suplicante ante la imagen de "María". Desde aquel acto disminuyó notablemente la epidemia, quedando establecida la devoción de traer anualmente la "Divina Pastora" y hacerle fiestas religiosas en esta ciudad. Desde aquel sitio dirigió el Gral. Juan C. Falcón la acción de 3 de septiembre de 1859, que le dió la posesión de esta ciudad, hallándose allí el Gral. Antonio Guzmán Blanco que era Auditor de Guerra y el Gral. Wenceslao Casado que era el Jefe de E. M. G.

18.—En la hacienda de la Señora viuda de Soteldo, en las vegas del rio Turbio existen cimientos de la casa en que fué vencido el tirano Aguirre por don Diego García de Paredes con compañeros merideños y trujillanos; y en la vega del Peñón, propiedad del señor Serapio García existen vestigios del "Tejar" de que se hace mención en algunos títulos antiguos de Composiciones de Tierras.

19.—En "La Calera" amaneció el 9 de marzo de 1814 el ejército realista de Ceballos que sorprendió al Gral. Rafael Urdaneta.

20.—En el sitio llamado "El Fortín" existió una casita con una máquina de viento para desmotar algodón, punto notable por el alarma que producía durante la guerra de los cinco años, el grito: "los federales en el Fortín".

21.—Entre las esquinas de la Azotea y del Mamoncito, acera S. de la calle de La Paz, existen los escombros de la casa de D. Juan Galíndez, que sirvió de alojamiento al Marqués del Toro en su paso para la campaña de Coro en 1810.

22.—En la esquina que forma la calle de Falcón con la del Ilustre Americano se levantó un arco triunfal por debajo del cual pasó el Libertador Bolívar a su entrada en esta ciudad en 1821, por la cuesta del campamento, que era entonces camino de Cabudare. Se alojó en la Casa de D. Juan Amaral, que llamaban de "las ventanas de hierro", calle del Libertador, en el sitio que hoy ocupa la casa de los herederos del Dr. Pérez; allí pensó el Libertador en el futuro bienestar de Barquisimeto, y después de una Conferencia con algunas personas hizo salir para San Tomás al progresista don Juan Galíndez en solicitud de utensilios y herramientas para poner el agua del río Turbio en esta ciudad. Galíndez murió en aquella isla; pero 55 años después, Guzmán Blanco ha dado calor al pensamiento de Bolívar, que no muy tarde esperamos ver realizado para gloria de esos dos héroes civilizadores y felicidad y engrandecimiento de Barquisimeto. En esa casa se alojó también el Gral. Páez en 1822 y había estado el Gral. Urdaneta en 1814. Al O. y contigua, existió la casa en que funcionó la primera imprenta introducida en esta ciudad en 1832 y en la casa que hoy ocupa el mismo sitio se halla el Colegio Nacional.

23.—Cerca de la esquina N.E. de la plaza Concepción, en la antigua Casa de la familia Rosales, fué alcanzado y aprehendido el Comandante Judas, Jefe revolucionario de la plaza, el 26 de diciembre de 1826 a las 10 de la mañana, por el Coronel Férguson, edecán del Libertador, que inesperadamente ocupó esta ciudad con algunos lanceros de a caballo.

24.—En la esquina N.O. de la plaza Concepción existió un aparato levantado por don Francisco de Paula Escalona que él llamaba "Pancraso", para llevar agua de la laguna de Alamo a la fábrica de la Iglesia Concepción. La laguna de Alamo, que interceptaba las calles de Ayacucho y del Obispo, existió hasta 1844, en que el Gobernador Lara, con el trabajo del presidio, hizo construir los terraplenes que hoy mantienen expedito el tránsito.

25.—El primer Concejo Municipal que existió después del terremoto, fué instalado por Monteverde en 1812, en la casita de la familia Subero, cuyas ruinas están en la calle Falcón, entre las esquinas de Oviedo y del Registro, acera E. hacia la mitad de la cuadra.

26.—En la casa que ocupa la familia Dávila, calle de Ayacucho esquina del Sol, que resistió al terremoto de 1812, se instaló la primera Diputación provincial en 1832, siendo cárcel y casa municipal; y estuvo después el Colegio Nacional regentado por el Pbro. Andrés Domínguez. De la esquina del Sol a la de la casa de Gobierno calle Lara, acera O., está la casa del Sr. J. N. León, primer alojamiento en esta ciudad del Sr. Dr. Fernando Arvelo, Representante del Gobierno Nacional y encargado de la Presidencia del Estado.

27.—En el sitio que ocupa la casa Nº 12, esquina de Planas, calle del Libertador, existió el local en el cual se instaló el primer Gobernador de la provincia Sr. Bernabé Planas, en 1832. Allí existió hasta 1826 una buena escuela de primeras letras regentada por el Sr. José Ignacio Tirado, con más de 50 alumnos, de los cuales sabemos que viven José de Jesús Palacios, Miguel Asparren, Sacarías González, Ramón y Juan José Hurtado, Joaquín e Ignacio Giménez, Francisco Carrizales, Trinidad Dávila, Ledo. Antonio María Pineda, Casimiro Piñero, Pbro. Rafael María Briceño, Pbro. Dr. Manuel Antonio Briceño, José María Giménez, Manuel Escalona y el autor de estas líneas. En la misma casa tenía su despacho el Gobernador Aguinagalde el 12 de julio de 1854 cuando fué acometido y asesinado por los conspiradores de aquel día. En la misma esquina de Planas casa Nº 80, de la Señora viuda de Falcón, celebró sus sesiones la Asamblea Constituyente del Estado en 1864. La compusieron los diputados Juan T. Pérez, Manuel Oropeza, Crispín Yépez, José A. Torrealba Boquillón, Manuel Torrealba, José G. Añez, José Oliveros, José Cayetano Bastías, Francisco A. Nieves, Silverio Querales, Pbro. Agustín Ramos, José de J. Ramírez, Nicolás López, Simón Sánchez, Cosme Urrutia y Gumercindo Giménez. Fué secretario G. A. Torrealba. La imprenta Giménez ocupa la casa Nº 13, calle del Libertador. En la casa ""Manzano" calle del Libertador Nº 75, estuvo alojado el Illmo. Obispo de Mérida Sr. Lazo, 1824. En 1835 el Illmo. Arzobispo de Caracas, a su regreso de visitar las parroquias de Bobare y Duaca estuvo varios días en la misma casa. Esta estuvo ocupada en varias épocas con oficinas públicas. En 1874 sirvió de alojamiento al Gral. Rafael Márquez, Jefe del primer Cuerpo del Grande ejército nacional y de su E. M. En el piso alto de la casa del Teatro provisional, esquina de Olivares, habitó el Gral. Jacinto Gutiérrez afortunado pacificador de Barquisimeto en 1872. En la casa de la familia Pérez, calle del Libertador Nº 20, se alojó el Gral. José Félix Rivas, después de la acción de Los Horcones en 1813. El patriota José María Durán, que le proporcionó ese alojamiento, le regaló cinco mil pesos para el ejército republicano y le condujo hasta Valencia en 50 mulas de su propiedad. En la esquina "de la casa de Gobierno", casa Nº 21, estuvo en 1874 el despacho del Gral. Miguel Gil, Ministro de Guerra, Jefe del G.E.M.G. del Ejército Nacional.

28.—El Ilustre Americano, Gral. Guzmán Blanco, se alojó en 1870 y 1874 en la casa del Gral. Ramón Escobar. Calle de Lara, entre las esquinas de Rosales y de la Casa de Gobierno, acera E.

29.—Entre las esquinas del Rebote y del Banco, calle de la Concepción,

existió el acreditado "Colegio Yépez", dirigido por los entusiastas profesores Juan Manuel Alamo y José Eligio Torrealba.

30.— En la casa que ocupa el Sr. Carreño, calle del Comercio, esquina de "Romero Montes", descubrió el Valiente ciudadano en 1859, el gran depósito de pólvora, escondido allí por los centrales, que sirvió para las memorables jornadas de Santa Inés, Bostero, Boca de Toruno, Corozo y Curbatí.

31.— La Laguna "Sucia" existió desde la esquina de su nombre hasta la de la Máquina, en la calle Márquez.

ADVERTENCIAS

I

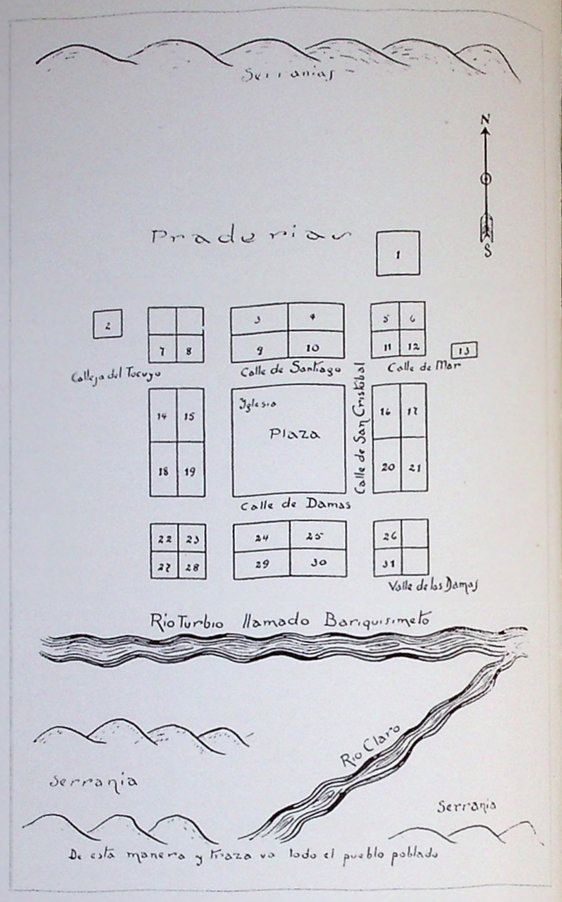
Las citas de sucesos de que he sido testigo, las he consultado con varios de mis contemporáneos, ampliándolas o modificándolas conforme a los recuerdos que hemos hecho; y en las que se refieren a hechos antiguos, he seguido la tradición y me he atenido a varios apuntamientos y referencias de personas dignas de crédito, omitiendo algunas, que aunque curiosas, pudieran ser puestas en duda.

II

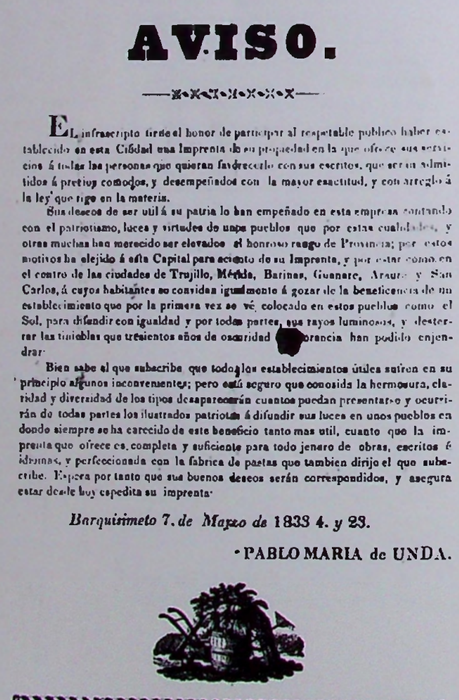
Aunque nuestro Plano ha sido levantado con sujección a rigurosa escala, nos hemos visto en la necesidad de prescindir de ella en la presente edición para abarcar en él varios sitios de que hacemos alguna referencia histórica.

III

El centro de la calle de la Concepción es la línea divisoria de las dos parroquias.



Croquis de Barquisimeto anexo en la Relación Geográfica de la Nueva Segovia formada por el Cabildo de la Ciudad en el año de 1578.



AVISO.

EL infrascripto tiene el honor de participar al respetable publico haber establecido en esta Ciudad una Imprenta de su propiedad en la que ofrece sus servicios á todas las personas que quieran favorecerle con sus escritos, que serán admitidos á precios comodos, y desempeñados con la mayor exactitud, y con arreglo á la ley que rige en la materia.

Sus deseos de ser util á su patria lo han empeñado en esta empresa contando con el patriotismo, luces y virtudes de unos pueblos que por estas cualidades, y otras muchas han merecido ser elevados al honroso rango de Provincia; por estos motivos ha elejido á esta Capital para asiento de su Imprenta, y por estar como en el centro de las ciudades de Trujillo, Mérida, Barinas, Guanare, Araure y San Carlos, á cuyos habitantes se convidan igualmente á gozar de la beneficencia de un establecimiento que por la primera vez se vé colocado en estos pueblos como el Sol, para difundir con igualdad y por todas partes, sus rayos luminosos, y desterrar las tinieblas que trescientos años de oscuridad [illegible]orancia han podido enjendrar.

Bien sabe el que subscribe que todos los establecimientos útiles sufren en su principio algunos inconvenientes; pero está seguro que conocida la hermosura, claridad y diversidad de los tipos desaparecerán cuantos puedan presentarse y ocurrirán de todas partes los ilustrados patriotas á difundir sus luces en unos pueblos en donde siempre se ha carecido de este beneficio tanto mas util, cuanto que la imprenta que ofrece es completa y suficiente para todo jenero de obras, escritos é ádemas, y perfeccionada con la fabrica de pastas que tambien dirijo el que subscribe. Espera por tanto que sus buenos deseos serán correspondidos, y asegura estar desde hoy espedita su imprenta.

Barquisimeto 7. de Mayzo de 1833 4. y 23.

PABLO MARIA de UNDA.

BARQUISIMETO Impreso por PABLO MARIA DE UNDA. 1833.

Primera hoja impresa en el Estado Lara. El descubrimiento de esta hoja, que estaba en el archivo de D. Juan Manuel Alamo, esclareció el punto, hasta entonces en duda entre los historiadores larenses, de si la primera imprenta había sido fundada por D. Pablo María de Unda o por D. Pablo Judas.

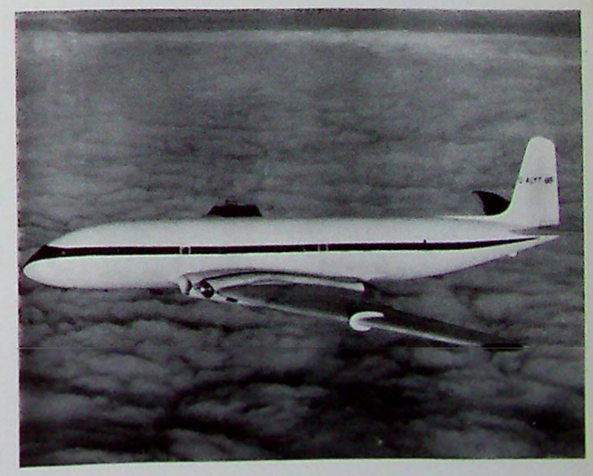
LA PROPULSION A CHORRO EN EL FUTURO

por **GONZALO MORALES**

La propulsión a chorro ocupa altamente la atención del hombre moderno: sin embargo, los principios en que se funda su funcionamiento son casi desconocidos, o ignorados totalmente por la mayoría de las personas. Su historia es por demás interesante, porque refleja el espíritu ambicioso y de superación que anima al ser humano y porque ha sido un triunfo para la ciencia y técnica de los años recientes. Puede decirse que su invención se debe al hecho de querer simplificar la estructura de los pesados y complicados motores de pistón, que hasta la fecha han movido toda clase de maquinarias y vehículos. Además, es muy limitada la velocidad que se puede obtener de los aviones dotados de tales motores, habiéndose llegado en la actualidad casi al máximum que pueden dar y cualquier aumento de 10 ó 20 kms. por hora en la velocidad se consideraba como un gran triunfo. De repente, aparece la propulsión a chorro, que de un solo golpe aumenta la velocidad conocida en varios cientos de kilómetros por hora.

Desde tiempos antiquísimos se conocían aparatos que se basaban en los mismos principios que la propulsión a chorro, como por ejemplo: el remo de los botes, la vela de los barcos, las aspas de los molinos de viento, la manguera de agua (cuya boquilla tiende a retroceder a medida que sale el agua), el retroceso de un arma de fuego en el momento del disparo, el cohete usado en los fuegos de artificio y los cohetes de guerra, cuyas fotos y noticias han sido publicadas con tanta frecuencia desde la última guerra mundial. Merece recordarse el uso que los chinos, 2.000 años a.C., dieron a los cohetes como armas de guerra, para sembrar el pánico en las fuerzas invasoras mongolas.

A raíz de la reciente Segunda Guerra Mundial los ojos y oídos humanos se han ido acostumbrando a oír el silbido penetrante y la visión vertiginosa de los objetos que cruzan el espacio a velocidades hasta ahora increíbles, pero que dentro de pocos años se considerarán como lentísimas. Esa es la primera impresión que presenta actualmente la aviación de *propulsión a chorro o retropropulsión* a la mayor parte de los observadores no familiarizados con ella.



El "Comet" británico De Havilland, primer transporte de propulsión a chorro. La velocidad crucero asciende a 12 Kms. por minuto.

Definición y clasificación

La propulsión a chorro es el sistema que requiere la expulsión de una "masa" para producir la reacción que moverá un aparato, generalmente un avión. Hay diferentes modos de obtenerla, y uno de ellos, el cohete, siempre se presta a confusiones. En la *propulsión por cohete*, un oxidante (oxígeno líquido, ácido

nítrico) y un combustible (alcohol, amonio líquido) se mezclan dentro de una cámara de combustión, explotan y dan origen a una gran masa de gases cuya salida produce la reacción que mueve el aparato. Este es el vehículo que se proyecta usar para los viajes interplanetarios, por ser el único conocido hasta la fecha que no necesita del medio exterior, es decir, del aire, para poder funcionar; en esa propiedad se diferencia de otros motores de propulsión a chorro, que sí necesitan del aire para operar. Ejemplo de cohetes son las bombas V-2 alemanas. El otro modo de obtener la propulsión a chorro es por medio de *conductos*, cuya disposición y funcionamiento puede ser de varias maneras: a) por "*ram-jets*", donde el aire entra al avión por medio de conductos de forma apropiada, que lo comprimen, entrando luego a la cámara de combustión, donde se pone en contacto con un combustible para producir la explosión y expulsión de los gases, que originan la propulsión del avión. Ejemplo de ellos es el modelo francés Leduc 010, que tiene una velocidad de 1.300 k. p. h. (kilómetros por hora). b) por medio del "*pulse-jet*" o motor intermitente donde el aire es admitido y expulsado de la cámara a intervalos, produciéndose unas 40 explosiones por minuto. Ejemplo de este tipo es la bomba V-1 de los alemanes: c) por la *turbina a gas*, descrita a continuación, que impulsa casi todos los modelos de aviones existentes en la actualidad. Todos estos sistemas han sido probados y cada día se perfeccionan para adaptarlos a usos diferentes.

La historia de la retropropulsión está íntimamente ligada con la de las turbinas a gas. A medida que éstas fueron perfeccionándose aumentaron las posibilidades de emplearlas como propulsoras de aviones.

La *turbina a gas* es un motor donde se comprime el aire de la atmósfera y se le mezcla con un combustible dentro de una "cámara de combustión", formando un vapor altamente comprimido que es encendido por una chispa, dando origen a una gran cantidad de gases que salen de allí con gran velocidad, pasando luego a una turbina (que es un disco de metal giratorio, con paletas en su periferia), que aumenta su velocidad y los expulsa hacia el "tubo de escape", por donde salen al medio exterior. La reacción ocasionada por la salida de esa gran masa de gases es lo que produce el avance cuando se aplica a un cuerpo estable, susceptible de adquirir movimiento. Hasta la fecha ya se han usado para propulsar barcos, locomotoras y automóviles, previa adaptación de un engranaje que mueve una hélice u otro elemento impulsor.

Principio físico en que se funda e historia

El principio en que se fundan todos los aparatos que trabajan por reacción es la 3ª ley de Newton, llamada "principio de acción y reacción", que dice: "Toda acción engendra una reacción de igual intensidad, pero que se efectúa en un sentido opuesto". A los ejemplos mencionados se puede agregar uno parecido: cuando se entra a un cuarto cuyas ventanas están un poco flojas y se tira de la puerta, las ventanas también se mueven levemente. En realidad, en este caso no sólo hay "acción y reacción", sino que también la compresión súbita de las capas de aire ayudan a mover las ventanas.

Herón de Alejandría, en la antigüedad, inventó la Eolípila, que es el antepasado de las turbinas a gas. Consistía en una bola vacía adonde llegaba vapor de agua, el cual salía por dos boquillas opuestas, haciendo girar la esfera.

Como consecuencia del enunciado de la 3ª ley de Newton, en su época se diseñó un carruaje llamado "de Newton", que tenía una especie de gran retorta de metal por donde salía el vapor de agua que producía la reacción para mover el coche. Leonardo de Vinci y otros inventores de la época también trataron de construir vehículos a reacción que funcionaran, pero no es sino en una época más reciente, en la segunda mitad del siglo pasado, cuando el inglés Parsons diseña una turbina a gas que fuese eficiente. Por ser muy pesada —ya que requería el uso de una caldera— no se pudo usar en los aviones.

Desde principios de este siglo, teniendo la turbina de Parsons y las ruedas de agua como base, se trató de propulsar a los aviones por reacción. En 1913 el francés Lorín inventó los motores de "ram-jet" y en 1930 el entonces ingeniero de la RAF, hoy Sir Frank Whittle, comienza sus célebres investigaciones que culminarían con el vuelo del primer avión de propulsión a chorro, el Gloster E. 28/39, en mayo de 1941. El Comodoro Whittle es el verdadero impulsor de la propulsión a chorro, e inventor de la turbina a gas para aviones.

Antes del famoso vuelo de Whittle, los alemanes habían volado con poco éxito el Heinkel He-178 y los italianos un Caproni que usaba el sistema Campini de retropropulsión. Pero esos modelos no fueron efectivos y tuvieron que abandonar sus experimentos, no llegando nunca a producirlos en forma tal para acreditarles descubrimiento alguno. Sin embargo, los alemanes comenzaron a diseñar otros modelos que usaban motores de cohete, como el Messerschmitt 163B y para fines de la guerra produjeron algunos que usaban turbina a gas, como el Messerschmitt 262A. Los anteriores y otros modelos volaron con éxito, pero no los pudieron construir en cantidad suficiente para influir el curso de las operaciones militares. En cambio, los ingleses y los norteamericanos volaron con éxito y produjeron ininterrumpidamente modelos desde 1943, como el "Meteor", el "Vampire" el "Shooting Star" y el Bell "Airacobra", con los cuales pudieron derrotar a las escuadrillas alemanas que usaban aviones de pistón e incluso derribar algunas de las bombas volantes.

Modelos actuales

Hoy día existen aproximadamente unos sesenta modelos diferentes de aviones de caza que emplean el sistema de retropropulsión, unos quince bombarderos y unos diez para usos civiles. Los periódicos y partes de guerra



GRAN BRETAÑA
saluda la Era de la propulsión a chorro

Exhibición Aérea de la Sociedad Británica de Constructores de Aviones

La primacía ejercida por Gran Bretaña en el diseño de aviones para las Fuerzas Armadas y para las líneas aéreas comerciales fué puesta de manifiesto en la Exhibición Aérea organizada cada año por la Sociedad Británica de Constructores de Aviones y efectuada de nuevo este año en Farnborough, Hampshire, del 11 al 16 de septiembre próximo pasado.

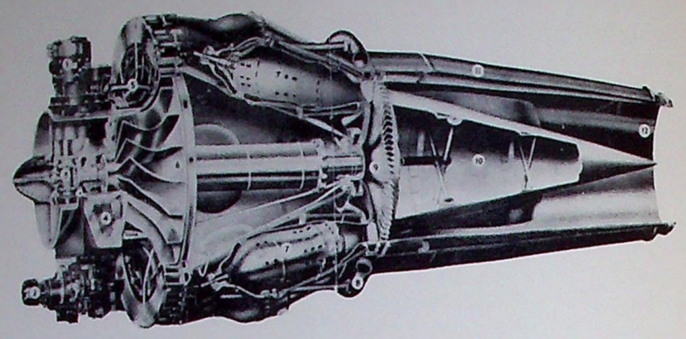
Los observadores de muchos países tuvieron la oportunidad de observar allí nuevos aviones militares de la Real Fuerza Aérea, demostrando los triunfos de la investigación británica en los problemas de la propulsión a chorro. Entre los nuevos aviones exhibidos allí por primera vez se destacaron el caza de intercepción Hawker P.1067 y el bombardero "Vickers" "Valiant" de cuatro motores a chorro.

También fueron incluídos, entre los cincuenta aviones que aparecieron, los aviones comerciales tales como el "Comet" de propulsión a chorro, de la de Havilland; el "Viscount" de turbina y hélice de la Vickers y el "Ambassador" de la Airspeed, los cuales estarán en uso el año entrante para cubrir las rutas mundiales, inclusive, según informes publicados en la prensa, las de Venezuela.

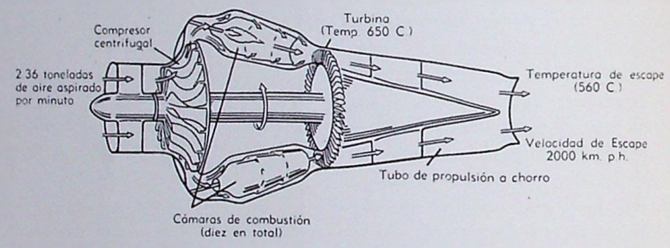
En el Salón interior de la Exposición se exhibieron los equipos de aviación más modernos, incluyendo motores de cohete y modelos seleccionados de propulsión a chorro.

han dado gran fama a los aviones norteamericanos F-86 "Sabre", F-84 "Thunderjet", F-80 "Shooting Star", y los bombarderos B-47, B-52 y B-60, que tienen un alcance de 5.000 a 10.000 Kms. a una velocidad de 1.000 k. p. h. aproximadamente. (Los cazas tienen velocidades que oscilan entre los 900 y los 1.200 k. p. h.). Los ingleses tienen los cazas "Vampire", "Meteor", con velocidades aproximadas de 300 a 1.000 k. p. h. y el G. A. 5 Gloster, de ala-delta, cuya velocidad aproximada es de 1.600 k. p. h., y los bombarderos "Canberra", "Valiant" y Short S. A. 4. Los rusos tienen al MIG-15, LA-15, LA-17, YAK-15 y YAK-25, con velocidades de 1.000 a 1.300 k. p. h. y los bombarderos TU-10, TU-12, TU-75, IL-26, con alcance de 5.000 a 10.000 kilómetros, a una velocidad de 300 a 1.000 k. p. h. Francia tiene varios modelos como el "Mystere", "Espadon", "Ouragan" y otros, con velocidades y alcances parecidos. Canadá tiene el CF-100. Suecia produce el Saab J-29. Argentina el Pulqui II. Otros países producen modelos británicos y norteamericanos bajo licencia de las fábricas, como Holanda, Australia, Bélgica, Italia, etc.

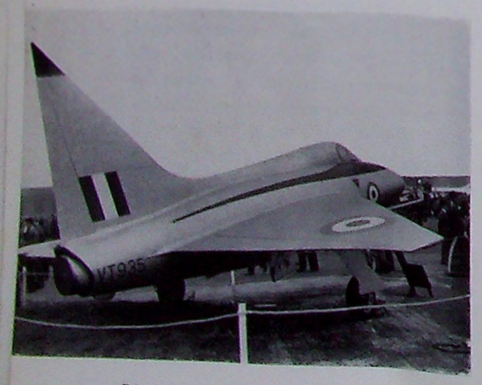
Entre los modelos civiles se puede mencionar al "Comet" de la compañía británica De Havilland, cuya velocidad es de 790 k. p. h., el C102 de la Avro Canadá, que está bajo experimentación, ambos para pasajeros; entre los de turismo está el Fouga "Cyclope" 112, francés, con velocidad máxima de 330 k. p. h., para una persona; el "Gemaux", con velocidad máxima de 350 k. p. h., de dos asientos.



El motor compuesto Napier "Nomad" una combinación de motores de turbina y pistón, conectados para mover una hélice. Su bajo consumo de combustible lo capacita para darle un mayor alcance a los aviones. Cada motor da 3.000 caballos de fuerza al eje.



Esquema del motor compuesto Napier "Nomad" de turbina y pistón.



Este es uno de los aviones experimentales nuevos para investigar el ala delta. Es el Boulton Paul P.111, el cual posee un motor de turbina a chorro Rolls Royce "Nene" de 5.000 libras de empuje estático.

Actualmente está bajo experimentación el modelo de ala-delta, que tiene el ala en forma de triángulo, con el cual se espera alcanzar altas velocidades bajo excelentes condiciones de vuelo. Gran Bretaña tiene varios modelos, como el Avro 707, el Fairey FD1 y el Boulton Paul P.111. Los norteamericanos tienen el Convair XF-92 y el Douglas "Skyray" y los suecos tienen el "Draken".

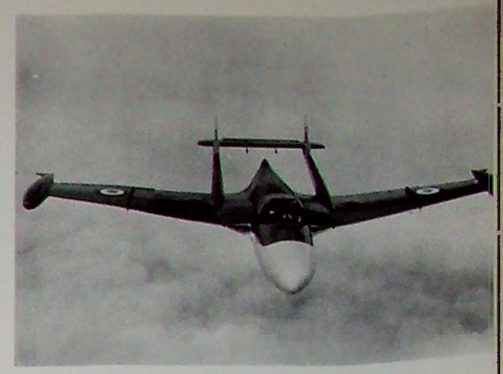
La tabla inserta a continuación da una idea de las velocidades y alcances que pueden esperarse dentro de pocos años para los aviones de retropropulsión:

Para el de	Hasta un alcance de	Con velocidad máxima de	Hasta una altura de
Turbina a gas	1.600 a 3.200 kms.; nunca menor de 480 kms.	720 a 2.400 k. p. h.	9.100 a 23.000 mts.
Ram-jet	aprox. 1.600 kms.	3.500 k. p. h.	15.200 mts.
Cohete	no menor de 800 kms.	8.000 k. p. h.	30.400 mts.

La Aviación en el futuro

El avión de propulsión a chorro está desplazando hoy día a los de pistón porque posee múltiples ventajas a su favor, entre las que se cuentan: que es mucho más veloz que los de pistón, es más seguro porque usa combustibles menos volátiles (como el kerosén) y por lo tanto disminuyen las posibilidades de incendio, puede volar a alturas superiores (12.200 mts.) donde el mal tiempo no lo puede afectar, su alta velocidad elimina el ruido que es tan molesto para los pasajeros, y la ausencia total de vibración hace de estos aviones un medio de transporte cómodo y económico.

El futuro de la aviación nos permite vislumbrar vuelos de pocas horas a sitios que aún hoy día se consideran casi inaccesibles para la persona de medios económicos y tiempo limitados, como son



Aquí se ve en el vuelo al caza "Sea Venom", construido por la de Havilland para la Real Marina Británica. Es de dos asientos y tiene una turbina propulsora "Ghost" de Havilland, la cual le da 5.000 libras de empuje estático, equivalentes a 1.920 caballos de fuerza.



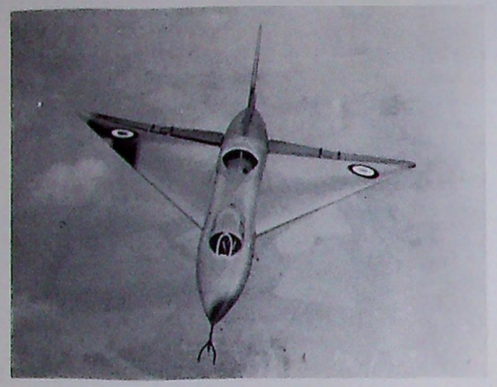
El Short S.A4 — un nuevo bombardero británico de reacción a chorro, movido por cuatro turbinas Rolls Royce "Avon". Se cree que éste sea, tal vez, el bombardero más rápido que existe, aunque los detalles de sus posibilidades se mantienen todavía secretos.



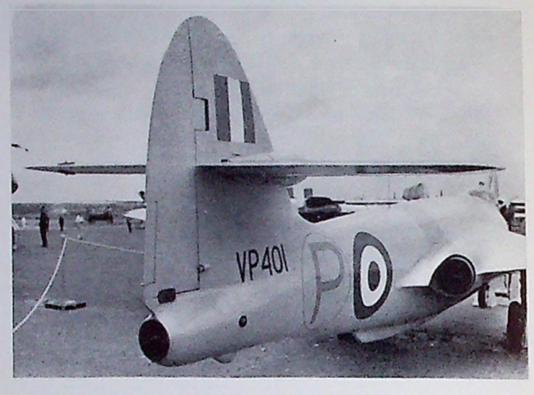
El nuevo bombardero Vickers "Valiant" en vuelo. Es movido por cuatro turbinas de propulsión a chorro marca Rolls Royce "Avon". Se cree que éste es el bombardero que puede funcionar mejor en el mundo, entre los de su clase.

China e India, pero no por eso menos interesantes. La rapidez del viaje permitirá que un mayor número de personas lo efectúen y por consiguiente el precio de los pasajes disminuirá. Por ejemplo, a cualquier sitio de Venezuela se podrá viajar en menos de una hora. Esto contribuirá a que aumente el volumen de negocios en todo el país y a mejorar la situación económica, social y sanitaria.

Dentro de diez años toda la aviación será "a chorro" y existirán diferentes tipos de aeronaves: helicópteros de propulsión a chorro, que harán el servicio inter-urbano entre uno y otro extremo de las grandes ciudades y entre pequeñas poblaciones, que podrán aterrizar sobre las azoteas de los grandes edificios. Tipos mayores se usarán para viajes de placer o negocios dentro del país. Los helicópteros personales servirán para viajes cortos.



Este es el Avro 707B visto en vuelo. Este avión experimental de ala delta está provisto de una turbina Rolls Royce "Derwent" y posee un paracaidas que sale de la cola durante el aterrizaje para ser usado como freno.

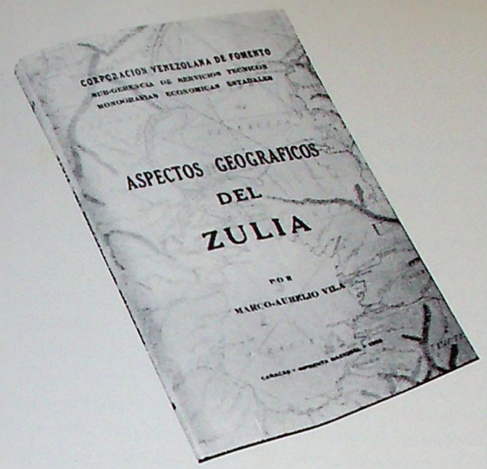


En el parque Estático puede verse al Hawker P.1072, caza de propulsión a chorro de un solo asiento. Está equipado con un motor de cohete adicional "Snarler" de la Armstrong Siddeley el cual desarrolla un empuje de 2.000 (770 caballos de fuerza).

individuales. Dichos vehículos ahorrarán mucho tiempo que hoy día se pierde en ir y venir de los aeropuertos al centro de las ciudades. Tipos mayores de aviones de retropulsión servirán para el transporte de grandes volúmenes de carga y pasajeros y se usarán para los viajes rápidos a mayores distancias. De éstos, unos aterrizarán en la forma corriente hoy día, usando los aeropuertos terrestres, y otros, los hidroaviones, acuatizarán sobre cualquier lago, laguna o río que tenga cierta profundidad. Esto último ofrece grandes esperanzas a los países y regiones pobres, ya que para utilizarlos no se necesitará construir las costosas instalaciones y pistas que requiere un aeropuerto terrestre.

La aviación a chorro servirá para atar más fuertemente los nexos de la nacionalidad y para llevar el progreso a todos los sitios que hoy día se encuentran retrasados. Pero también servirá para unir más a los hombres de todos los países y fomentar el sentido de la humanidad.

G. M.



EL AUTOR Y SU OBRA

"ASPECTOS GEOGRAFICOS DEL ZULIA"

de Marco-Aurelio Vila

por PASCUAL VENEGAS FILARDO

Marco-Aurelio Vila ha logrado la mejor de sus obras, con el volumen "Aspectos Geográficos del Zulia", el cual pertenece a la serie de monografías geográficas regionales que ha estado editando la Corporación Venezolana de Fomento. Ya con anterioridad dicho instituto auspició la publicación de sendas monografías del Táchira y de Bolívar, que ahora con la del Zulia constituyen un interesante tríptico acerca de algunos de los Estados periféricos más dignos de estudio, y cada uno de los cuales presenta características diferenciales bastante pronunciadas.

Marco-Aurelio Vila, nativo de España, nacionalizado en Colombia y residente en Venezuela ya por algunos años, desde su presencia en nuestro país se ha consagrado afanosamente a las investigaciones geográficas. Hijo del notable geógrafo Pablo Vila, ha querido seguir los mismos derroteros que han hecho famoso a su padre, y así, de su condición de profesor de geografía general, de simple repetidor de lo contenido en libros de otros autores, se ha adentrado en el conocimiento de lo geográfico venezolano, todo lo cual le ha sido obviado por su condición de director del Departamento de Geografía Económica de la Corporación Venezolana de Fomento.

Vila ha publicado, además de sus tres monografías estadales, otra serie de trabajos, donde presenta puntos a veces discutibles. Sus interpretaciones del medio geográfico, no siempre han sido las más acertadas, y su clasificación del relieve del suelo por regiones, en algunos puntos, posiblemente no es la más atinada. Lo mismo habría que expresar en cuanto a la terminología y a la variación de términos geográficos que emplea, sobre todo en lo que atañe a orografía venezolana. Emplea nuevos nombres que tienen necesariamente que ser discutidos antes de ser adoptados y substituídos por los ya empleados con anterioridad por algunos de los geógrafos que han ahondado en los estudios de nuestra geografía, Codazzi, Sievers, Jahn, entre ellos.

"Aspectos Geográficos del Zulia" es el estudio más orgánico que se ha realizado hasta el presente en el campo de



Marco-Aurelio Vila

la Geografía sobre la importante entidad occidental. Nuevamente en esta obra, Marco-Aurelio Vila fija su criterio en torno a algunos aspectos orográficos de ese sector occidental del país, ya asomados por él en otros trabajos geográficos. Uno de sus aciertos al respecto es insistir en la denominación de Cordillera Oriental Andina para los ramales montañosos que sirven de límite natural entre Venezuela y Colombia, y de separación de la cuenca del lago de Maracaibo y del curso bajo del Magdalena, y que muchos autores, sobre todo autores escolares, presentan como ramales independientes, sin señalar sus relaciones con la Cordillera de los Andes; otro de los aciertos de Vila en dicho campo, es el de recordar la denominación de Serranía Jirajara para los macizos montañosos bajos que limitan por el este la cuenca del Lago de Maracaibo y que son el nacimiento de la Formación Lara-Falcón.

Una de las características sobresalientes que encontramos en esta monografía geográfica sobre el Zulia, es la claridad expositiva, que no ha sido la cualidad sobresaliente en otras obras del autor, sobre todo, en cuanto a pureza del idioma. Se distingue en "Aspectos Geográficos del Zulia" una metodología que ayuda notablemente a formarse una imagen cabal de lo que es el Estado Zulia, y sobre todo, de su significación económica y social en el país. Su examen y análisis de algunos puntos de tipo económico, como sería por ejemplo la función del puerto de Maracaibo y el desequilibrio que existe entre este gran puerto al Norte del Lago y la ausencia de otro núcleo urbano de contrapeso en las costas del Sur, son por demás interesantes, y por otra parte, han sido objeto de vivas polémicas en los últimos años, cuando se han formado dos frentes: uno que está porque se deje a Maracaibo en su hegemonía comercial portuaria sobre las aguas lacustres, y otro, porque se construya un puerto en el Sur, que sea terminal de las actividades comerciales con procedencia de los sectores meridionales del Zulia, así como de la producción que procede de los Estados Andinos y de los artículos de tránsito que salen del país y entran en él, con procedencia o destino a la vecina República de Colombia.

Numerosas gráficas, algunos mapas y varios cuadros estadísticos, enriquecen esta monografía sobre el Zulia, aumentando así notablemente su contenido. La deficiencia de algunos capítulos está contrapesada por lo completo de otros, notándose aún esto dentro de un mismo capítulo. Un ejemplo de este último caso podríamos presentarlo en el consagrado a la Zoogeografía: es en extremo simple, ausente de clasificación técnica, la referencia a la fauna natural, al paso que está bien la relativa a la riqueza ganadera, esta última la más positiva del Zulia después de la petrolera.

Las primeras cien páginas de su monografía las consagra Vila al estudio de la Geografía Física, incluyendo en ella la Geología y la referencia geográfico-económica de la minería. Así, enfoca sucesivamente los temas de situación y superficie, geología, minerales útiles, relieve, litoral marítimo-lacustre, islas, suelos, regiones naturales, climatología, hidrografía. La clasificación temática de los capítulos posteriores, ameritarían una más ordenada clasificación, y de ser posible en alguna edición nueva, dividir la obra en partes sucesivas que comprenderían Geografía Física, Geografía Política, Geografía Humana, Geografía Médica y Geografía Económica. Y es que el defecto que señalamos en cuanto a la inclusión de la minería, rama de la geografía económica, dentro de la geografía física, se presenta posteriormente, donde encontramos alternados sin la disciplina requerida, capítulos de Antropogeografía, con capítulos de Geografía Médica y Geografía Industrial.

Materia que se presta para un magnífico estudio, es la relativa a las zonas de influencia económica, que en el Zulia son bastante acentuadas en lo que atañe a los Estados de los Andes y al Departamento Norte de Santander en Colombia, así como al sector occidental del Estado Falcón. Es un fenómeno que ocurre fatalmente en el Zulia, por la circunstancia de tener Trujillo y Mérida fajas costeras sobre el Lago de Maracaibo, y fundamentalmente, por ser el Lago de Maracaibo el puerto de salida lógico para la producción agrícola de los Andes Venezolanos y de Santander del Norte, así como para la entrada de los renglones de importación, a esas mismas zonas. El plan ferroviario que proyectó Guzmán Blanco para la cuenca del Lago de Maracaibo y sus conexiones con los Andes, fueron en parte un magnífico esquema de esas órbitas económicas influídas por Maracaibo.

Queremos concluir estas consideraciones, expresando que pese a las observaciones de carácter técnico que a la ordenación de los capítulos hemos señalado en esta nueva obra del profesor Marco-Aurelio Vila, insistimos en que se trata de un volumen de positiva utilidad para un mejor conocimiento de esa importante región occidental, y que viene además a enriquecer nuestra bibliografía geográfica.

P. V. F.



Alberto Castillo Arráez,

profesor de Ciencias Sociales, nació en Guanare, Estado Portuguesa, el año de 1914, habiendo ejercido la cátedra en Liceos de Barquisimeto y de Carúpano. Actualmente cursa Filosofía y Letras en la Universidad Central de Venezuela y desempeña el cargo de Jefe del Departamento de Ciencias Sociales de la Escuela Naval de Venezuela.



Tobías Lasser,

Director del Instituto Botánico de Caracas, nació en Agua Larga, Estado Falcón, en 1911. Se recibió de Médico Cirujano en la Universidad Central de Venezuela. Es miembro de importantes sociedades científicas nacionales y extranjeras. Ha realizado exploraciones botánicas en casi todo el territorio nacional y escrito varias contribuciones botánicas.



Jean Aristeguieta,

nació en Guasipati, Estado Bolívar. Ha publicado varios libros de poesía y muchos de sus poemas se encuentran traducidos al francés, inglés e italiano. En sus viajes ha recorrido parte de Europa y Estados Unidos de Norteamérica. Desde 1949 es codirectora de la antología "Lírico Hispana". Colabora en los principales diarios y revistas venezolanos.



Martiniano Bracho Sierra,

nació en Amuay, Estado Falcón, el año de 1929. Hizo estudios de Literatura en la Universidad Central de Venezuela. Ha colaborado en el Papel Literario de "El Nacional" y en varios periódicos caraqueños. En la actualidad prepara un estudio sobre poesía venezolana.



Gonzalo Morales,

nació en Caracas el 18 de febrero de 1925. Ha sido profesor de matemáticas en la Escuela Militar de Venezuela. Recibió el grado de Asociado en Artes de la Universidad de California, Berkeley, E.U.A. Actualmente sigue un curso de ingeniería mecánica en el Loughborough College, Manchester, Inglaterra.



Pascual Venegas Filardo,

doctor en Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela y profesor de la misma Facultad, nació en Barquisimeto el 25 de marzo de 1911. Ha publicado libros de poesía, de economía y de crítica literaria, y desde hace tiempo es Jefe de Redacción del diario "El Universal".



REVISTA SHELL

COMPAÑIAS DEL GRUPO ROYAL DUTCH/SHELL
CARACAS-VENEZUELA

Impreso por CROMOTIP, C.A. — 18.000 ejemplares.